



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

*MAESTRIA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES*

---

*La Iniciativa Mérida: Estado, militarización y contrainsurgencia en México.*

---

*TESIS*

*QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:*

*(MAESTRO) EN ESTUDIOS POLITICOS Y SOCIALES*

*PRESENTA:*

*GONZÁLEZ ORTIZ RAMON CESAR*

*TUTOR: DR. ADRIAN SOTELO VALENCIA (CELA)*

*TUTOR: DR. JAVIER ULISES OLIVA POSADA (Centro de Estudios Políticos)*

*AREA DE CONOCIMIENTO:*

*ESTADO, INSTITUCIONES Y PROCESOS POLÍTICOS*

*MÉXICO, D.F*

*Marzo, 2014*



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## TABLA DE CONTENIDO

---

Introducción.....	4
CAPÍTULO I .....	19
Los beneficios de una economía de guerra: convergencias del pasado y presente en la Iniciativa Mérida.....	19
1.1 Aspectos generales y configuración de la Iniciativa Mérida .....	19
1.2 Actividades operativas en el marco de la Iniciativa .....	28
1.3 La guerra como el eje motriz del viejo orden panamericano .....	31
1.4 Estado imperial – presidencia imperial: guerras por los recursos .....	35
1.5 La guerra como solución a crisis sistémicas: las “nuevas guerras” como base de la reproducción social .....	41
Capitulo II .....	50
Convergencias discursivas y de soluciones en las guerras contra el comunismo, el terrorismo y el narcotráfico .....	50
2.1 Aspectos de la pasada guerra contra el comunismo .....	50
2.2 Aspectos de la guerra contra el terrorismo.....	54
2.3 Neoimperialismo y las nuevas aplicaciones de la guerra contra el terrorismo .....	57
2.4 Iniciativa Mérida: la guerra contra el narcotráfico bajo el manto neoimperialista.....	62
Capitulo III La crisis estructural del capitalismo y su relación con la Iniciativa Mérida .....	73
3.1 Crisis de los setentas; capitalismo monopolista trasnacional, la multipolaridad y el trilateralismo .....	76
3.2 Ochentas. Caída de la tasa de ganancia.....	86
3.3 La Regionalización y su relación con el neoimperialismo.....	92
Capitulo IV. ....	97
La Iniciativa Mérida: pasado y presente de la contrainsurgencia en México.....	97
4.1 El libre cambio y la industrialización compleja de América latina bajo la guía de Estados Unidos. Conformación de la contrainsurgencia.....	103
4.2 El carácter del Estado de contrainsurgencia en Latinoamérica y México.....	108
4.3 De las dictaduras a las democracias viables para América Latina; guerra contra el narcotráfico.....	119
4.4 Plan Colombia e Iniciativa Mérida: la nueva contrainsurgencia en América Latina.....	127
Conclusiones .....	142

## **Agradecimientos**

A él Dr. Adrián Sotelo Valencia por compartir las metas y guiarme desde sus inicios y paso a paso en la construcción de este trabajo. Hasta lograr el actual termino de la presente investigación.

A él Dr. Alfredo Andrade Carreño, por orientarme con gran paciencia e incondicionalidad en la construcción del trabajo, así como en la toma de seminarios que me permitieron incorporar información a la investigación.

A los doctores John Saxe-Fernández y José María Calderón, por darle impulso y relevancia al presente trabajo por medio de sus reconocidas señalizaciones a la misma.

A Alejandra Juárez Torres, por estar siempre a mi lado respaldando con su confianza y cariño el trabajo.

A la UNAM, por permitirme continuar disfrutando dentro de sus instalaciones del placer de la investigación.

Y por su puesto a todos los compañeros de maestría que compartieron con migo lecturas, señalamientos y observaciones acertadas, así como su simple compañía. También a aquellos amigos que sin formar parte de lo académico siempre han estado con migo en momentos importantes Adrián, José Javier, Eduardo, Bernardo, Sergio y los que llegare a olvidar por descuido.

## **Dedico este trabajo a:**

La memoria de mi abuela Lupe, por la cual he podido resistir en este mundo y que sé que dondequiera que este siempre me acompaña. A la memoria de mi sobrino Antonio, mi primo David, y mi amigo Israel, gracias por seguirme dando fuerza.

Cerebros destruidos

Perdida la esperanza

Perdida la ilusión

Los problemas continúan

Sin hallarse solución

Nuestras vidas se consumen

El cerebro se destruye

Nuestros cuerpos caen rendidos

Como una maldición

El pasado ha pasado

Y por él nada hay que hacer

El presente es un fracaso

Y el futuro no se ve

La mentira es la que manda

La que causa sensación

La verdad es aburrida

Put a frustración

Prefiero morir como un cobarde

Que vivir cobardemente

El terror causando hábito

Miedo a morir

Ya estáis muertos

ya estáis muertos.

Eskorbuto

## INTRODUCCIÓN

---

La invención-creación del tema-problema tráfico y consumo de drogas en nuestro siglo ha pasado por múltiples transformaciones en la manera en que ciertas instituciones del Estado o sociales han “atacado el problema.” A principios del siglo XX, bajo un supuesto aumento y peligrosidad de los consumidores; negros, chinos, mexicanos, de sustancias como el opio, la cocaína y la marihuana, que a su vez se suponía transmitían estos “vicios” a la sociedad norteamericana, se crearon las primeras instituciones para atender a los “toxicómanos”. Luego se pasó a la aplicación de pequeñas redadas, en los lugares de venta y consumo de sustancias, quema de plantíos, en los 70 en México la Operación Cóndor y en nuestros días la salida a gran escala de las Fuerzas Armadas, para “salvar a la sociedad de las drogas.”

Ante estos hechos no podemos pasar por alto el punto central de que en América Latina el ejército no ha dejado a tras su larga historia dictatorial, donde las represiones sanguinarias contra movimientos guerrilleros o la población civil aún continúan, pero encubiertas en la “democratización” de países como México y Colombia. Justificando el uso de las Fuerzas Armadas en la “protección” de la sociedad y los niños de las drogas. Pero respecto al tipo de democracia imperante en nuestra América, Atilio Borón nos aclara, lo que realmente vivimos: “Estos son regímenes oligárquicos, y en honor a mi gran maestro, Platón, diría que son regímenes tan poco promisorios y propensos a la virtud como respetado era Pluto en el Olimpo de los griegos. Pluto era a veces representado como un viejo, encorvado, cojo y ciego, ¿cómo podía conducir a los suyos por el camino que llevaba a la buena sociedad? Pluto era riquísimo, pero infeliz. Y lo que ustedes llaman ‘democracias latinoamericanas’ son plutocracias de una perversidad sólo comparable a las peores tiranías del Peloponeso o los gobiernos que medraban entre los pueblos más bárbaros del norte de Europa, como los suizos, los germanos o los escandinavos, sus cerebros contraídos y agarrotados por los fríos glaciales. Plutocracias perversas porque exhiben una anomalía que puede confundir a los espíritus más crédulos, de esos que tanto abundan en los programas doctorales de ciencia política: los oligarcas latinoamericanos se adornan con los vistosos ropajes de las democracias (¿recuerdan lo que decía Platón acerca de este régimen, el más bello y vistoso de todos los conocidos?) hacen extensas campañas electorales en las cuales sus líderes pronuncian vibrantes discursos y efectúan todo tipo de promesas, entablan pseudo-polémicas que como tal sólo remiten a los aspectos más superficiales de la vida social pero, una vez en el gobierno, lo que hacen es asegurarse de que los ricos se enriquezcan más, y ello sólo es posible sumiendo a los pobres en la indigencia más absoluta, al paso que pregonan a los cuatro vientos la vigencia

de ejemplares constituciones cuyas previsiones son violadas a diario impunemente (¿no incluyen acaso la mayorías de las constituciones latinoamericanas cláusulas relativas al 'derecho al trabajo', mientras en la vida social campea el desempleo?) o de leyes que garantizan el más irrestricto disfrute de todas las libertades, algo que sólo pueden hacer quienes cuenten con el dinero necesario para disfrutar efectivamente de dichas libertades. ¿Qué tiene que ver todo esto con la esencia de la democracia? Poco”<sup>1</sup>.

Y dentro de esta supuesta democratización el combate a las drogas a servido como una coartada más para continuar con una guerra que se ha mantenido contra sectores de la población inconformes con el régimen, como ha sucedido en Colombia, país que ha sufrido por más de 40 años conflictos armados primordialmente rurales, puesto que desde 1948 muchos campesinos fueron obligados a vender sus posesiones a precios bajos, mientras que muchos otros simplemente fueron asesinados. Entre 1947 y 1957, unos 300 mil colombianos murieron en conflictos por el derecho a la tierra, donde policías y soldados salieron a cortar testículos, a abrir los vientres de las mujeres embarazadas o a arrojar niños al aire para ensartarlos a puntas de bayonetas<sup>2</sup>. Desde entonces, para lograr combatir las guerrillas el Estado colombiano ha dependido de la asistencia militar estadounidense, como sucedió a mediados de los 90, cuando las Fuerzas Armadas de ese país sufrieron importantes derrotas a manos de las FARC y algunos políticos estadounidenses impulsaron el envío de asistencia a la contrainsurgencia, pero conseguir apoyo para esta iniciativa después de la intervención de EU en Vietnam y América Central venia resultado cada vez más difícil. Sin embargo con la visión de que el conflicto armado en Colombia estaba íntimamente ligado con el problema de las drogas los políticos pudieron conseguir el apoyo para el Plan Colombia, que solo sirvió para fortalecer las instituciones de seguridad. En tanto que el supuesto reforzamiento de las instituciones democráticas quedo cancelado en los hechos: “... por ejemplo, la libertad de prensa sancionada en las leyes es cancelada por la complicidad de sus gobiernos con la concentración monopólica de los medios; y las elecciones en realidad no permiten elegir sino muy poca cosa, porque sólo quienes disponen de mucho dinero pueden presentar candidaturas con alguna posibilidad de éxito y financiar costosas campañas de propaganda política, por lo que los márgenes de elección popular se limitan a decidir cuál será el equipo encargado de aplicar la política que

---

<sup>1</sup> Borón Atilio, “Aristóteles en Macondo: notas sobre el fetichismo democrático en América Latina”. Extracción hecha por la Revista **Rebelión** del libro; Hoyos Vásquez, Guillermo (comp.) 2007 *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía* (Buenos Aires: CLACSO) pp 49-67.

<sup>2</sup> Galeano Eduardo. “*Las venas abiertas de América Latina.*” Siglo Veintiuno Editores. Cuadrigesimaséptima edición 1986.

beneficia a los ricos. Y si bien en materia de derechos humanos han casi desaparecido los horrores del pasado (aunque no en todos los países), la situación dista mucho de ser satisfactoria, porque la indefensión de los sectores populares más postergados (sobre todo campesinos e indígenas) ante los atropellos y crímenes de la policía, guardias privados y paramilitares sigue siendo escandalosa”<sup>3</sup>.

En México, a diferencia de Colombia no hay una guerra abierta, ni se padece conflicto civil grave, ni sale de un proceso de poder militar. Aun así, los militares han participado en actividades de contrainsurgencia desde los años sesenta y setenta cuando el sistema político mexicano enfrentó una fractura con una parte de la sociedad y debido a la inflexibilidad de los gobiernos de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría, desembocaron a nivel urbano en la represión del movimiento estudiantil de 1968 y las guerrillas en algunas regiones campesinas principalmente en los estados sureños de Chiapas, Oaxaca y Guerrero, y actualmente contra los grupos guerrilleros que surgieron en la década de los 90. Y EEUU al igual que en Colombia ha sido un activo participante en la militarización de la política contrainsurgente y la política antidrogas, pero cabe resaltar que durante los recientes sexenios panistas ha aumentado la amplitud de recursos ofrecidos, el volumen de armamento diverso y transporte suministrado. Además de que ahora con la guerra contra las drogas a la policía y los soldados les resulta más fácil detener a las personas sin una orden judicial. Para llegar a esta situación ha sido preciso pasar por la construcción de un discurso en el cual ciertas plantas y sólo ellas fueran los agentes perversos y dieron contenido a un criminal, en este caso los consumidores y traficantes de “drogas”.

En este contexto, de prohibicionismo de tráfico y consumo de drogas, el poder político detiene la guerra abierta, intentando hacer reinar una paz civil, pero sin hacerlo para neutralizar los efectos de la guerra o los desequilibrios causados por ésta, el poder político sólo reinscribe relaciones de fuerza, por medio de una guerra silenciosa, reinscribiéndola en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje y hasta en los cuerpos. De esta manera los programas de asistencia antidrogas han servido a los EU para ocultar sus intenciones de ejercer una guerra permanente contra los grupos subversivos, brindándole la oportunidad de mantener la militarización y el constante

---

<sup>3</sup> Borón Atilio, *“Aristóteles en Macondo: notas sobre el fetichismo democrático en América Latina”*. Extracción hecha por la Revista *Rebelión* del libro; Hoyos Vásquez, Guillermo (comp.) 2007 *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía* (Buenos Aires: CLACSO) pp 49-67.

entrenamiento policíaco. Por ejemplo, durante el debate del Plan Colombia los funcionarios del gobierno de Clinton aseguraron que la ayuda estadounidense se limitaría a las actividades antidrogas prometiendo no combatir a los contrainsurgentes. Pero los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York eliminaron estas promesas y se emprendió a partir de entonces una guerra general, denominando al problema como narcoterrorismo o narcoguerrilla.

La invención de la tecnología política respecto al consumo de drogas<sup>4</sup>, se da principalmente en Europa a partir del siglo XVIII, donde la vida y el cuerpo se hacen objetos de poder. Antes existían sujetos jurídicos a quienes se les podían retirar los bienes, y hasta la vida. Pero posteriormente existen los cuerpos y las poblaciones, con lo cual el poder deja de ser materialista y deja de ser esencialmente jurídico, aunque para esto se haya retomado primero el sistema jurídico romano. De esta manera se observa la manera en que la delincuencia tiene una cierta utilidad económico-política en las sociedades que conocemos, puesto que cuanto más delincuentes existan más crímenes existirán, cuanto más crímenes haya más miedo tendrá la población y cuanto más miedo haya en la población más aceptable y deseable se vuelve el sistema de control policial.<sup>5</sup>

Esta tecnología de poder fue inventada en Norteamérica, lugar que en 1835 Tocqueville señalaba como exento del odio de clases, porque el pueblo lo era todo y nadie se atrevía a luchar contra él, lugar donde no había miserias públicas que explotar, ya que supuestamente el estado material del país ofrecía un amplio campo a la industria, lo cual alcanzaba para abandonar al hombre a sí mismo para que hiciera prodigios<sup>6</sup>. Sin embargo como indica posteriormente Howard Zinn, estos hechos no son reconocidos debido a que esta confrontación quedo oculta tras la cortina de humo que se creó por el conflicto entre los principales partidos políticos- aunque (dice Zinn) ambos partidos representaron a las mismas clases dominantes.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> Foucault Michel. "Las redes del poder". Editorial Almagesto. 1992.

<sup>5</sup> *Ibíd.* Pág. 22

<sup>6</sup> De Tocqueville Alexis. La democracia en América I. Editorial los grandes pensadores. 1984. Pág. 181.

<sup>7</sup> Zinn Howard. "La otra historia de Estados Unidos: desde 1492 hasta hoy". México: Siglo XXI 1999. Pág. 161.

Ahora bien, siguiendo a Howard podemos observar cómo después de la Guerra Civil que había conformado un fuerte sentimiento nacionalista en la población norteamericana se vio resquebrajado por la lucha de clases que se manifestó en situaciones como la de El Partido de los Trabajadores, quienes en una celebración del 4 de julio manifestaban que: “El sistema actual ha permitido que los capitalistas hagan leyes en su propio interés, leyes que lesionan y oprimen a los trabajadores.

Ha convertido la palabra “democracia”, por la cual nuestros antepasados lucharon y murieron, en una caricatura al dar a los propietarios una cantidad desproporcionada de representación y control en el parlamento.

Ha permitido que los capitalistas...se aseguren la ayuda gubernamental, incentivos en forma de subvenciones en el interior y préstamos de dinero para los intereses de las corporaciones ferroviarias, quienes con el monopolio de los medios de transporte, pueden engañar tanto al productor como al consumidor.

Ha presentado al mundo el absurdo espectáculo de una terrible guerra civil por la abolición de la esclavitud negra al tiempo que la mayoría de la población blanca – la que ha creado la riqueza de la nación – se ve obligada a sufrir una esclavitud mucho más hiriente y humillante...

Por lo tanto, los representantes de los trabajadores de Chicago, reunidos en una concentración multitudinaria, solemnemente hacemos público y declaramos...

Que nos desvinculamos de toda lealtad hacia los partidos políticos existentes de ese país, y que, como trabajadores libres e independientes, procuraremos adquirir plenos poderes para establecer nuestras propias leyes, organizar nuestra propia producción, y gobernarnos nosotros mismos”.<sup>8</sup>

Hechos que no resultaron de menor importancia para los gobernantes estadounidenses, principalmente hacia la década de 1890 periodo que tuvo unas mil huelgas al año y que para 1904 aumento a cuatro mil huelgas anuales conformadas principalmente por negros, feministas, los organizadores laboristas y los socialistas, quienes al observar que la ley y el ejército se pusieron de parte del rico se dieron cuenta que no podían contar con el gobierno nacional y cientos de miles de estadounidenses pensaron en el socialismo como una alternativa.<sup>9</sup>

De esta manera se conformó lo que es conocido como el periodo progresista, llamado así por el hecho de que se aprobaron nuevas leyes; la ley de Inspección de Carnes, la Ley de Hepburn para regular los ferrocarriles y oleoductos, y una Ley de Alimentos y

---

<sup>8</sup> Ibíd. Pág. 182.

<sup>9</sup> Ibíd.

Medicamentos Puros... “También en esta época, una serie de estados aprobaron leyes que regulaban los salarios y las jornadas laborales, y proporcionaban inspecciones para comprobar la seguridad en las fábricas y compensaciones para los trabajadores que tuviesen accidentes laborales”.<sup>10</sup>

Además de estas medidas los gobernantes de EU, al igual que en Europa, desarrollaron un sistema de derecho que le permitiría dar forma a los intereses económicos de la burguesía sorteando y “criminalizando” los conflictos sociales, aunque allá se dio en una confrontación con el poder monárquico del cual heredaba este sistema legal, y en Norteamérica en pugna con los grupos ya mencionados y con el estudio y amoldamiento del sistema legal europeo.

Por lo tanto, además de las leyes laborales creadas bajo las necesidades y las luchas de la naciente clase obrera, se da una emergencia de prácticas judiciales que enraizadas en prejuicios sociales, sirven como guía para entender la invención de un sujeto de estudio. Así podemos observar como en el siglo XIX, los consumidores de drogas eran identificados por los norteamericanos con las minorías étnicas y fueron siendo objeto de elaboradas restricciones sociales y legales. Por ejemplo; “Los chinos y su hábito de fumar opio fueron extremadamente vigilados después de su ingreso a los Estados Unidos, alrededor de 1870. Al comienzo, los chinos representaban sólo un grupo más, enviado para ayudar en la construcción de los ferrocarriles, pero, particularmente después de que la depresión económica los convirtiera en un exceso de mano de obra y en una amenaza para los ciudadanos americanos, diversas formas de antagonismo hicieron su aparición con el fin de desalojarlos o por lo menos de aislarlos.” Eso respecto a los chinos, ahora conforme a los negros; “Las anécdotas hablan a veces de fortaleza sobrehumana, de astucia y de eficiencia como resultado de la ingestión de cocaína...el de que la cocaína volvía a los negros casi invulnerables a las balas de calibre 32, parece haber sido la razón por la cual los departamentos de policía del sur cambiaron sus revólveres a calibre 38.”<sup>11</sup> Para el caso de los mexicanos que emigraban hacia los EU por las mismas razones que los chinos nos dice Richard Davenport, que aunque en 1871 jóvenes ingleses universitarios experimentaron con el cannabis para alterar sus percepciones visuales y auditivas. El consumo de esta droga no era ni ilegal ni prohibido, y apenas atrajo la atención. Sin embargo, la reacción fue diferente a principios del siglo XX, cuando los mexicanos trajeron la práctica de cultivar y fumar marihuana desde el otro lado del río

---

<sup>10</sup> *Ibíd.* Pág. 258

<sup>11</sup> F. Musto David, M.D. “La enfermedad americana. Orígenes del control antinarcóticos en Estados Unidos.” Tercer Mundo Editores. Ediciones UNIANDES. CEI. 1993. Pág. 36.

Grande hasta Texas y Nuevo México, a los cuales se les acuso de expandir el consumo entre las prostitutas blancas, los chulos, los maleantes y los negros.<sup>12</sup> Casualmente estos hechos coincidieron con el clímax de linchamientos de negros, la segregación legal y de las leyes electorales de los tres grupos, actos que le quitaban en esa sociedad a estos mismos, poder político y social.

Para el Estado mexicano hasta antes de 1920 la prohibición y el castigo del uso de plantas psicoactivas y otras drogas como los opiáceos no eran un tema prioritario, el prohibicionismo gubernamental se fue dando por etapas, y dentro de las principales causas para ser encarcelado no se encontraba la portación o el consumo de drogas. Si existen noticias de muertes por sobre dosis de morfina o láudano y suicidios, pero no se le relacionaba necesariamente con el robo, u otras actividades criminales.<sup>13</sup> Es hasta 1912, cuando se llevó a cabo la Convención Internacional del Opio, en la Haya, que México empezó a adoptar, aprobar y ratificar los tratados propuestos principalmente por los EU. Y de esta manera durante el gobierno de Plutarco Elías Calles, al afán prohibicionista, se suma un afán persecutorio. Política que se puede corroborar “En el Código Penal de 1931, (donde) <<los delitos de tráfico de drogas y toxicomanía>> pasan a ser de carácter federal. Para los vendedores se establecen penas de seis meses a siete años de prisión y multas de cincuenta a cinco mil pesos.”<sup>14</sup> Las primeras víctimas de estas medidas fueron los chinos pobres, enseguida los boticarios, los falsificadores de sustancias y uno que otro yerbero o comerciante en pequeño<sup>15</sup>.

En el Distrito Federal, los lugares de tráfico ilegal mencionados son: “la colonia Morelos, La Merced, Tepito, la colonia de los Doctores; las calles de San Antonio Abad, 16 de septiembre, doctor Rio de la Loza, Dolores (la Chinatown mexicanas), Obreros, Panaderos, Mecánicos Imprenta, Arteaga y Costa Rica...”<sup>16</sup> Uno de los casos más difundidos por la prensa y el gobierno durante este afán persecutorio es el caso de “María Dolores Estévez, alias Lola la Chata quien fue caracterizada en 1937 como <<la más activa traficante de drogas, que prácticamente abastecía a los viciosos empedernidos de la metrópoli, muchos de ellos pertenecientes a familias acomodadas>>. Vivía en <<lujosa residencia>>

---

<sup>12</sup> Davenport-Hines Richard. “La búsqueda del olvido. Historia global de las drogas, 1500-2000.” Publicaciones Turner. FCE. 2003. Pp. 189-190

<sup>13</sup> Astorga Almanza, Luis Alejandro. “El siglo de las drogas: el narcotráfico, del porfiriato al nuevo milenio.” Plaza Janés 2005. Pág. 18

<sup>14</sup> *Ibíd.* Pág. 18.

<sup>15</sup> Pérez Montfort Ricardo. “Yerba, goma y polvo.” Ediciones Era. CONACULTA. INAH. 1999. Pág. 20.

<sup>16</sup> Astorga Almanza, Luis Alejandro. “El siglo de las drogas: el narcotráfico, del porfiriato al nuevo milenio.” Plaza Janés 2005. Pág. 53.

(Calle Pradera Núm. 41) era protegida por agentes sanitarios policíacos <<a cambio de cohechos considerables>>. <sup>17</sup>

Otros grupos afectados por estas medidas fueron algunas comunidades indígenas que desde la época prehispánica consumían plantas psicoactivas y que aun las siguen usando en sus sincretismos religiosos. Por ejemplo, el grupo de los mazatecos dentro del cual el uso del hongo alucinógeno forma parte de su cultura y que generó durante los sesenta la peregrinación de grupos de hippies y diferentes intelectuales a la población de Huautla de Jiménez en Oaxaca<sup>18</sup>.

De esta manera el prohibicionismo impulsado por el gobierno mexicano, siempre ha tenido la injerencia de los EU, y poco a poco esta visión se ha ido fortaleciendo por medio de noticias según las cuales los traficantes mexicanos ponían en práctica algunas estrategias de sus homólogos en EU para crearse una clientela, como la repartición de heroína y marihuana entre los niños, lo cual ha contribuido a crear un ambiente, dónde el sensacionalismo, el cultivo de temores y prejuicios sociales se han visto fortalecidos con mecanismos jurídicos que han delimitado a un tipo de delincuente en un tipo particular de democracia capitalista, y que casualmente en sus momentos de crisis estas ideas se exponen cían.

Quizá de esta manera podemos entender porque a partir de que el gobierno de Jimmy Carter (1976-1980) declaró la guerra contra las drogas, en países como Colombia todos los gobiernos han dado prioridad a la asignación de recursos destinados a las Fuerzas Armadas y a la Policía, pero teniendo de fondo siempre las modificaciones jurídicas pertinentes y el respaldo discursivo que se ha ido configurando y reformulando con el tiempo. Dando continuidad con esto al poder político que adquirieron las instituciones “democráticas” durante las campañas de contrainsurgencia en las décadas del 60 al 80, al invocar permanentemente al estado de sitio. A partir de entonces, el estado de sitio ha sido una característica distintiva de la cultura política de Colombia. Entre 1984 y 1989, en el

---

<sup>17</sup> *Ibíd.* Pág. 70.

<sup>18</sup> Tesis que para obtener el título de Licenciado en Sociología presenta: González Ortiz Ramón César. “El narcomenudeo en México: el caso de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, la delegación Iztapalapa, 2007”. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2008.

contexto de la guerra contra las drogas, se declaró 139 veces el estado de sitio. En 1986 el presidente Barco permitió decretos que expandieron los poderes extraordinarios de los militares, a los que incorporó el enjuiciamiento de los acusados de narcotráfico. El decreto legislativo “Defensa de la Democracia” de 1988 pretendió reprimir los movimientos guerrilleros y el narcoterrorismo y ratificó la inclusión del narcotráfico dentro de los temas de seguridad nacional. Esta ley llevó a la creación de procesos judiciales especiales para juzgar a los narcotraficantes y guerrilleros, en lo que se conoció como “justicia sin rostro”<sup>19</sup>.

En el caso de México, las actividades encaradas por los policías y militares para “contener” el narcotráfico, les han permitido continuar con distintos abusos que se han institucionalizado desde fines de la década de los 60, dónde las Fuerzas Armadas, la policía y los servicios de inteligencia dirigieron campañas de contrainsurgencia, contra disidentes y contra guerrilleros, lo cual siempre tuvo como resultado casos de tortura, desapariciones forzadas y varias masacres, y ahora con el “intenso” combate a las drogas, a la policía y los soldados les resulta fácil continuar con esa dinámica de abusos, al tener el poder de detener a personas sin una orden judicial, confirmando tal situación el hecho de que muchas de las demandas presentadas por detenciones arbitrarias están relacionadas con el delito del tráfico de drogas.

Por otra parte, los resultados y los discursos presentados en algunas investigaciones también han favorecido a fortalecer la imagen de que el narcotráfico debe ser combatido mediante el uso de las fuerzas armadas, ya que señalan que la fuerza y los procesos del narcotráfico han configurado una de las más graves amenazas a la soberanía, la seguridad y la existencia misma del Estado latinoamericano<sup>20</sup>, enfatizando por todos los medios posibles como: la radio, televisión, conferencias, etc., que el narcotráfico se ha convertido en el más serio riesgo a la salud de la sociedad y a la tranquilidad pública, siendo un peligro para hombres y mujeres pero especialmente para los jóvenes.

---

<sup>19</sup> Youngers A. Coletta, Rosin Eileen. (Editoras). “Drogas y democracia en América Latina: el impacto de la política de los Estados Unidos”. Wola. Editorial Biblos. 2005.

<sup>20</sup> Kaplan Marcos. “El Estado latinoamericano y el narcotráfico”. Porrúa. 1998.

En este sentido, la Iniciativa Mérida representa la nueva “carta” jurídica de represión al interior de nuestro país en el contexto de un nuevo “capitalismo salvaje” estadounidense dice Zinn, que crea un discurso, el narcoterrorismo mediante el cual se despiertan los fantasmas xenofóbicos contra los mexicanos en particular y los extranjeros en general dentro de los EU, con el corpus histórico y la invención de dos “terribles criminales”, el consumidor de drogas y el traficante de las mismas. Mientras que la supuesta democracia imperante lo único que presenta en Latinoamérica es: “...a una clase política opulenta –en muchos casos haciendo ostentación de su riqueza; en otros, de manera más recatada, pero conviviendo dificultosamente con una retórica “progresista”– en medio de poblaciones empobrecidas, humilladas y oprimidas como nunca. Será tal vez por eso que las ciudadanas y ciudadanos de estas sedicentes democracias reconocen, en la abrumadora mayoría de los casos, tal como lo demuestra la encuesta de Latinobarómetro, que sus gobernantes gobiernan en favor de las clases dominantes, aunque para expresarlo no utilicen exactamente estas palabras.

Así también lo muestran las respuestas dadas las preguntas de dicha encuesta: ¿para quién se gobierna en América Latina? Ante esta pregunta, apenas el 26% de los entrevistados sostuvo que se gobierna para el bien de todo el pueblo, mientras que el 69% declaró que los gobiernos lo hacen en beneficio de un puñado de grupos muy poderosos. Estas cifras, señalan los redactores del Informe, con todo lo deprimentes que son, representan una leve mejoría en relación a las registradas el año anterior, en el que los porcentajes fueron, respectivamente, 24 y 72%. Aristóteles sin dudas habría hecho hincapié en este hallazgo y señalado que tal rasgo –una minoría que gobierna en provecho propio–, al margen de las “apariencias” que se derivan del sufragio universal y el régimen electoral, es precisamente lo que caracteriza a las oligarquías o plutocracias [...] En Ecuador, sólo el 11% de los entrevistados creían, antes del triunfo de Rafael Correa, que el gobierno ejercía sus funciones con vistas a satisfacer el interés general de la población. En El Salvador, Nicaragua, Paraguay, Perú, Guatemala y Honduras, esa cifra oscilaba entre el 14 y el 20%. En Costa Rica y Argentina, países que, según el saber convencional, son poseedores de una larga tradición democrática, el número apenas ascendía al 22%; y en Chile, considerado por los científicos políticos *made in America* (aunque hablen español o portugués y hayan hecho sus doctorados en América Latina) como la transición más exitosa de la región, la mejor copia de la tan elogiada transición española (cuyos claroscuros han sido cuidadosamente ocultados ante la opinión pública nacional e internacional), sólo un 27% de los entrevistados consideraban que el gobierno privilegiaba el interés de la sociedad en su conjunto; en tanto, en la Colombia de Uribe, “niña mimada” de la Srta. Condoleezza Rice, apenas se llegó al 28%. El caso más edificante dentro de este ominoso panorama lo constituye Venezuela, paradójicamente, el país que ha sido objeto de los mayores ataques por parte de la Casa Blanca bajo la acusación de que el gobierno de Hugo Chávez debilitó gravemente la institucionalidad democrática (cuestión de la cual los venezolanos parecen no

haberse percatado, puesto que el 50% de la población cree que sus mandatarios gobiernan a favor de todo el pueblo)<sup>21</sup>.

Tal como señala Borón el análisis de las políticas públicas de estos regímenes “post-dictatoriales” demuestra inequívocamente su intención de favorecer a las clases dominantes, todo esto útilmente justificado apelando a una serie de teorías como la “globalización”, que supuestamente no dejaría otra alternativa más allá del Consenso de Washington, y la “gobernanza democrática” (alusión para no confesar lo inconfesable: que se gobierna en función de las demandas y exigencias de los oligopolios que controlan los mercados), para citar apenas las más asistidas. A lo cual le suma una sección donde se les preguntaba a 231 líderes de la región (varios ex presidentes, ministros, altos funcionarios del estado, presidentes de empresas, entre otros) quiénes eran los que realmente ejercían el poder en América Latina. El 80% de estos altamente calificados informantes respondió que, más allá de previsiones constitucionales, el poder real lo detentaban las grandes empresas y los sectores financieros; y el 65% (porque la pregunta era abierta y se podía nombrar más de un grupo o sector) dijo que estaba en manos de la prensa y los grandes medios que, como es archisabido, en nuestros países están férreamente controlados por los grandes conglomerados corporativos. En un acto de inusual sinceridad, sólo el 36% de estos erige como modelo. Es el caso de Chile, exaltado *ad nauseam* pese a que todavía tienen vigencia muchos artículos de la constitución pinochetista y el perverso régimen electoral diseñado por los secuaces del régimen; o, con mayores calificaciones, el de México, que habría logrado la hazaña de pasar de la “dictadura perfecta” del PRI –Vargas Llosa *dixit*– a la genuina y sana competencia electoral que hizo posible el triunfo del PAN. Luego de desembarazarse de las dictaduras de las décadas del setenta y ochenta, nuestras sociedades son hoy más desiguales e injustas que antes, lo que por lo menos constituye una escandalosa anomalía que socava –¿quizás irreparablemente?– la legitimidad de cualquier régimen que se autodenomine democrático. Nuestros pueblos, por otra parte, no son libres: permanecen esclavizados por el hambre, el desempleo y el analfabetismo. Desde los años de la segunda posguerra, algunas sociedades latinoamericanas experimentaron un moderado progreso en los indicadores de desarrollo social. Una diversidad de regímenes políticos, desde variantes del populismo hasta algunas modalidades de desarrollismo, lograron sentar las bases de una política social que –en algunos países como la Argentina, por ejemplo– no sólo pudo impulsar una mejor distribución del ingreso sino que, inclusive, posibilitó la “ciudadanización” de las clases y capas populares (que tradicionalmente habían sido privadas de casi todos sus derechos), Pero, la redemocratización de América Latina coincidió con el agotamiento del keynesianismo –del cual tanto los

---

<sup>21</sup> Borón Atilio, “Aristóteles en Macondo: notas sobre el fetichismo democrático en América Latina”. Extracción hecha por la Revista **Rebelión** del libro; Hoyos Vásquez, Guillermo (comp.) 2007 Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía (Buenos Aires: CLACSO) pp 49-67.

populismos como los desarrollismos latinoamericanos fueron tributarios– y el estallido de la crisis de la deuda hizo que aquellas políticas no sólo fueran abandonadas sino satanizadas. En esta nueva fase, celebrada como la reconciliación definitiva de nuestros países con los imperativos inexorables de los mercados globalizados, los viejos derechos –como salud, educación, vivienda y seguro social–, que habían sido en algunos casos vigorosamente reafirmados como expresiones inseparables de la ciudadanía política, fueron abruptamente “mercantilizados”, convertidos en mercancías inaccesibles para los sectores populares, empujando a grandes masas de la población a la indigencia. Agravando aún más la situación, las políticas neoliberales que acompañaron la recuperación de la “democracia” en América Latina tuvieron como resultado inmediato el acelerado deterioro de las precarias redes de seguridad social de carácter informal, producto de la solidaridad social que brotaba de una sociedad relativamente bien integrada en donde los trabajadores tenían empleo y sus áreas de residencia contaban con algunos servicios básicos que les permitían absorber la transitoria y marginal caída en el desempleo de una pequeña fracción de sus habitantes. Todo eso hoy ha desaparecido, junto con el debilitamiento radical de los sindicatos y diversos tipos de organizaciones populares y el auge de un individualismo desenfrenado, promovido activamente por los “señores del mercado” y la clase política que gobierna en su nombre, y que anatematiza cualquier estrategia colectiva de enfrentamiento de los problemas sociales. Esto forma parte del mecanismo auto-legitimatorio del capitalismo: si a alguien “le va mal” no es por culpa del sistema, sino de los propios individuos. En la periferia, el *American dream* sufre una metamorfosis digna de un cuento de Kafka y reaparece como la pesadilla de los eternos perdedores, culpabilizados por las derrotas que les infligen sus enemigos<sup>22</sup>.

Contexto ante el cual, después del discurso creado contra los consumidores y traficantes de drogas los grandes intereses empresariales coludidos con el Estado norteamericano, ponen en primer plano guerras irregulares, antes que dar solución a las desigualdades sociales. Recuérdese que a lo largo de la historia, grandes bandas de narcotraficantes se han aliado con grandes empresarios para luchar contra movimientos de corte nacionalista, progresista, o comunista, que han puesto en riesgo el negocio de la droga y los privilegios del gran capital. Ejemplo de esta manera de actuar por la Casa Blanca se da en uno de sus últimos frentes en la Guerra Fría, Afganistán. Este país desde 1978, apoyado por la URSS, militares comunistas dieron un golpe de Estado y suprimieron el cultivo de amapola, base del opio. Ante esta situación, tribus de mujaidines (fundamentalistas religiosos) se rebelaron contra el gobierno comunista, para lo cual

---

<sup>22</sup> Borón Atilio, “Aristóteles en Macondo: notas sobre el fetichismo democrático en América Latina”. Extracción hecha por la Revista **Rebelión** del libro; Hoyos Vásquez, Guillermo (comp.) 2007 Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía (Buenos Aires: CLACSO) pp 49-67

financiaron su guerrilla con la venta de *adormidera*, opio. Operación en la cual la CIA les intercambia armas por droga, que son los hoy vituperados talibanes, pero en aquel momento eran considerados por Washington como “luchadores de la libertad”. De esta manera, apoyados por la CIA, el tráfico de heroína creció de manera preocupante. En este mismo país después del atentado contra las torres gemelas en 2001, es invadido por América del Norte, e impone el gobierno encabezado por Hamid Karzai, y durante la ocupación del mismo por sus tropas, el cultivo de opio vuelve a cobrar impulso. Ante este auge, distintas fuentes en 2010, señalan ha Ahmed Wali Karzai, dentro de la nómina de la CIA y hermano de Hamid como el principal traficante de opio, además de ser el líder del ejército mercenario en el sudeste afgano<sup>23</sup>.

De igual forma, la red de tráfico de drogas más sobre saliente en Latinoamérica es montada por la CIA en la década de 1970 para derrocar al gobierno sandinista de Nicaragua. Operación que hace crecer el narcotráfico a gran escala en México y Colombia. Esto es señalado en 1980 por el comité del senado norteamericano dirigido por John Kerry, quien publica un informe donde documenta la manera en que por medio de la CIA y el Departamento de Estado, la contra nicaragüense fue financiada con dinero del tráfico de drogas. El pentágono de esta manera financia en secreto operaciones violentas, en las cuales se pueden incluir actos terroristas, que en sociedades “democráticas” no son bien vistas, ni el apoyo brindado. Con lo cual en Estado de EEUU, los grandes intereses empresariales y de hidrocarburos bajo el mismo techo, logran combatir a sus enemigos con un bajo costo político y financiero, a lo cual se le llama guerra sucia, donde:

- I. La CIA trafica drogas o ayuda a sus aliados a que ellos la trafiquen.
- II. Con las ganancias obtenidas de la venta de la droga, se compran armas.
- III. Se cambian armas por más droga y círculo vuelve a empezar<sup>24</sup>.

Desde este marco de referencia el presente trabajo de tesis ha pretendido observar la lógica en la que se mueve la Iniciativa Mérida, para lo cual el primer capítulo que lleva por título *Los beneficios de una economía de guerra: convergencias del pasado y presente en*

---

<sup>23</sup> Barajas Rafael, “Narcotráfico para inocentes. El narco en México y quien lo U.S.A”. El chamuco y los hijos del averno, 2011. Pp. 86-87

<sup>24</sup> Barajas Rafael, “Narcotráfico para inocentes. El narco en México y quien lo U.S.A”. El chamuco y los hijos del averno, 2011. Pp. 86-87

*la Iniciativa Mérida*, se acerca a los aspectos generales y la configuración de la Iniciativa Mérida, para contrastarlos con el método emprendido por el viejo orden panamericano, donde la guerra era el eje motriz; pero que posteriormente dentro de esta misma lógica se reconfigura para dar forma a un Estado imperial, que entablara cada vez más guerras por los recursos, concluyendo este apartado observando la manera en que EEUU da forma a la guerra como solución a crisis sistémicas, pero reformulado en “nuevas guerras” que son la base de la reproducción social.

En el Capítulo II *Convergencias discursivas y de soluciones en las guerras contra el comunismo, el terrorismo y el narcotráfico*, se analizan los aspectos de la pasada guerra contra el comunismo, de la guerra contra el terrorismo, y su relación, así como su reformulación ante lo que ha venido siendo el proceso del Neoimperialismo, que amplía sus parámetros para tener nuevas aplicaciones en la guerra contra el terrorismo, y que serán aplicadas a la Iniciativa Mérida, dentro de la llamada guerra contra el narcotráfico, siendo que a final de cuentas esta se encuentra también bajo el manto neoimperialista.

En el apartado III *La crisis estructural del capitalismo y su relación con la Iniciativa Mérida*, se ha intentado ver la manera en que a partir de una crisis como la de los sesenta, se configura lo que será el capitalismo monopolista transnacional, y las políticas aplicadas, coherentes con este sistema, para solventar esta crisis tales como la multipolaridad y el trilateralismo. Mismas que sufrirán modificaciones una vez que Washington de forma unilateral intente reposicionarse, para lo cual realizara cambios sustanciales en el plano militar, en los ochentas con la caída de la tasa de ganancia, manifestándose en políticas económicas como la Regionalización y su relación con el neoimperialismo, particularmente de donde partirán con Reagan y el ala conservadora la formulación de planes como la Iniciativa Andina, para América Central en la guerra contra las drogas.

Finalmente en el Capítulo IV *La Iniciativa Mérida, pasado y presente de la contrainsurgencia en México*. Observamos la relación entre las políticas económicas diseñadas e implementadas por América del Norte en nuestra región como el libre cambio y la industrialización compleja, que ante las inconformidades sociales darán pie a la formación de la contrainsurgencia. Dentro de esta misma línea observamos el carácter

particular que cobra el Estado de contrainsurgencia en Latinoamérica y México. Para después dar paso a la explicación de como se transita de las dictaduras a las llamadas democracias viables para nuestro continente, que irán de la mano con la guerra contra el narcotráfico. Llegando al último apartado de este capítulo con la observación de lo que ha sido el plan Colombia y la Iniciativa Mérida, formulada como una nueva contrainsurgencia en América Latina.

Las hipótesis de trabajo así como las preguntas guías fueron las siguientes:

### **Hipótesis**

1. Es posible que la Iniciativa Mérida se circunscriba en el proyecto de reestructuración global del capitalismo, preconizado por el gran capital financiero y transnacional. Haciéndose efectivo por este medio el uso de las fuerzas armadas, dentro del proyecto de reestructuración capitalista, particularmente en México bajo el pretexto de la lucha contra el narcotráfico, manteniendo en segundo plano las intenciones de eliminar todas aquellas instituciones políticas y sociales que impiden el libre funcionamiento del mercado.
2. El seguimiento de las políticas neoliberales, por las burguesías y oligarquías dependientes, corresponde al neo imperialismo, expresado en la imposición de un conjunto de reformas estructurales y políticas sociales cimentadas en la lógica irracional del mercado capitalista, con las cuales se pretende salir adelante y a expensas de países como México de la crisis capitalista.

### **Preguntas de investigación**

¿Cuáles son las características de la crisis capitalista? ¿Porqué es necesario el uso de las Fuerzas Armadas dentro del proyecto democratizador en México? ¿Cuáles son las características de un Estado contrainsurgente? ¿Qué particularidades hacen de la Iniciativa Mérida un proyecto contrainsurgente?

## CAPÍTULO I

### LOS BENEFICIOS DE UNA ECONOMIA DE GUERRA: CONVERGENCIAS DEL PASADO Y PRESENTE EN LA INICIATIVA MÉRIDA

---

---

#### 1.1 ASPECTOS GENERALES Y CONFIGURACIÓN DE LA INICIATIVA MÉRIDA

---

---

Desde la década de los ochenta, el ejército mexicano ha adoptado básicamente dos formas: el remplazo de la policía civil por personal militar y el uso creciente de las fuerzas militares para apoyar “misiones antidrogas y anticrimen”. Las fuerzas armadas remplazaron al policía civil debido, principalmente, a la percepción de la existencia de criminalidad endémica e ineficacia policiaca. Esta visión se ha fortalecido gracias a la interpretación de analistas que señalan ha sido posible que la industria de las drogas se consolide en países como México, debido principalmente a la debilidad de su Estado con respecto a la poca capacidad que tienen éstos para controlar el territorio nacional y proveer un sistema policial, legal y judicial que proteja los derechos de propiedad y resolver conflictos. Al decir de estos análisis, la debilidad estatal también se expresa en la reducida cantidad de recursos a las actividades policiacas. De esta manera señalan que en comparación con los Estados Unidos y Europa, los estados latinoamericanos no cuentan con una democracia fuerte y bien organizada, y que al devenir de una larga historia de gobiernos militares y de instituciones, así como de procesos democráticos débiles, las políticas antidrogas impulsadas por los Estados Unidos intentaran consolidar y arraigar las instituciones democráticas y militares latinoamericanas para terminar con el flagelo de las drogas.

En consonancia con estas ideas, Felipe Calderón después de unas cuestionadas elecciones al tomar posesión como jefe de estado el 01 de diciembre de 2006, emprende acciones como declararle la guerra al narcotráfico. Y después de emprendida dicha acción, durante el primer año, expresó que está guerra iba a ser a largo plazo y que se perderían muchas vidas. Así, para los años 2006 y 2007 ya se habla de cifras muy altas de personas que estaban involucradas con el crimen organizado, también de altos mandos del ejército y

de otros funcionarios públicos que fueron asesinados. Particularmente en el 2006, dos mil 221 personas fueron ejecutadas, en 2007 la cifra aumentó a dos mil 561, lo que significó un aumento de 14.2 % tan sólo en esos dos primeros años del gobierno calderonista<sup>25</sup>.

Así se conformara la idea de que: “el presidente Calderón, se enfrenta al monstruo del narcotráfico sin tener la tecnología, el equipo y el personal eficiente para combatir a este fenómeno”.<sup>26</sup> Ante lo cual, en la versión oficial se dice que, después de la reunión del presidente Calderón con George W. Bush en marzo del 2007, en la ciudad de Mérida, el mandatario mexicano le propone a Bush, un trabajo en conjunto para combatir el fenómeno del narcotráfico en esta parte del hemisferio, pero que además este proyecto involucraría a algunos países de Centroamérica y recibiría el nombre de Iniciativa Mérida.

En los hechos, la aceptación de esta nueva estrategia, ha implicado tanto para México como para Estados Unidos, la realización de una nueva alianza que llega más allá de la establecida por los presidentes anteriores. Después de ser aceptado por el Congreso de Estados Unidos y activado por el presidente George Bush el 30 de junio de 2008, la Iniciativa Mérida ha sido impulsada como un trabajo internacional de seguridad establecido por los Estados Unidos en un acuerdo con México y los países de Centro América en el supuesto combate al narcotráfico y el crimen organizado.

Sin embargo, como expone el diputado Porfirio Muñoz Ledo contra el dictamen de la Comisión de Relaciones Exteriores al proyecto de decreto por el que se expide la Ley General sobre Celebración y Aprobación de Tratados, y Carlos Fazio en su reciente libro “Terrorismo Mediático”, la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN) y la Iniciativa Mérida crean un mal precedente, por la manera unilateral y arbitraria por parte del Ejecutivo al aprobar estos acuerdos, perjudicando sustancialmente la esfera jurídica de los gobernados y la soberanía nacional sin explicaciones y rendición alguna de cuentas. Manifestándose así, dice Fazio cuando dos diputados del Partido de la Revolución Democrática le pidieron a la entonces Secretaría de Relaciones Exteriores, Patricia Espinosa, tener acceso al documento firmado con Estados Unidos, para saber quien

---

<sup>25</sup> Simón Cuevas Diego, tesis para obtener el título de licenciado en relaciones internacionales, “México y Estados Unidos en el combate al narcotráfico ante la aprobación de la Iniciativa Mérida. Universidad del Mar, Campus Huatulco. 2010, Pág. 85

<sup>26</sup> Simón Cuevas Diego, tesis para obtener el título de licenciado en relaciones internacionales, “México y Estados Unidos en el combate al narcotráfico ante la aprobación de la Iniciativa Mérida. Universidad del Mar, Campus Huatulco. 2010, Pág. 85

lo había suscrito y con base en qué, así como saber que compromisos se habían aceptado, además del fundamento jurídico para hacerlo. A lo cual respondió que el único documento existente era el comunicado conjunto de Estados Unidos y México. “Dijo Espinosa: “No hay documento firmado. No es un tratado internacional; es un documento que refleja el compromiso de ambos gobiernos de trabajar de manera conjunta”. Más adelante, ante la insistencia de los senadores, habló de un “compromiso político”, de un “acuerdo de voluntades”; de “un esquema de cooperación bilateral [...] que no contiene obligaciones regidas por el derecho internacional. Por lo tanto, no se trata ni de un tratado que deba ser sometido a aprobación del Senado [mexicano] ni de un acuerdo interinstitucional como lo define la Ley de Celebración de Tratados”<sup>27</sup>.

Precedente que abrió en el 2010 las puertas al criticado proyecto sobre la Ley General sobre Celebración y Aprobación de Tratados según indica Muños Ledo: “a través de la figura de “acuerdos ejecutivos” se permitiría al Presidente de la República celebrar tratados sin la aprobación del Senado, por lo que sus dependencias podrían, por ejemplo, firmar acuerdos comerciales, de exploración y explotación de hidrocarburos, energía eléctrica, ingreso de tropas extranjeras, entre otros asuntos de vital importancia para la Nación, requiriendo para ello tan sólo un dictamen favorable de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Esta propuesta aniquila los contrapesos, puesto que la participación de dos poderes, el Ejecutivo y el Legislativo, es imprescindible para que el Estado mexicano quede vinculado jurídicamente en el ámbito internacional”<sup>28</sup>.

Pasando por alto estos hechos en su primera fase, el Plan consideró un paquete financiero por 1,400 mmd durante tres años (2008-2010). El destino de la primera partida fue para material contrainsurgente fundamentalmente (5 helicópteros, 2 aviones, autos blindados, chalecos antibalas, escáneres y aparatos de rayos x, equipo satelital, sistemas de comunicación de inteligencia y entrenamiento especializado). Y los objetivos a cumplir fueron: la mejora en los programas de las agencias de seguridad de todos los países implicados en la vigilancia de su territorio, el equipamiento y activos para apoyar a las agencias de seguridad homólogas, la provisión de tecnología computarizada para fortalecer la coordinación de las fuerzas de Seguridad e Información entre Estados Unidos, México y

---

<sup>27</sup> Fazio Carlos. “Terrorismo mediático. La construcción social del miedo en México”. Editorial Debate, 2013. Pág. 391

<sup>28</sup> [www.canieti.org/Libraries/Cámara\\_de...27\\_de.../Tratados2.sflb.ashx](http://www.canieti.org/Libraries/Cámara_de...27_de.../Tratados2.sflb.ashx)

los países del Istmo Centroamericano, y la provisión de tecnologías para aumentar la capacidad de recolección de inteligencia para propósitos de orden público<sup>29</sup>.

Con lo cual el planteamiento inicial de la Iniciativa Mérida quedaba de la siguiente manera para el año 2008-2009:

**Componentes del Programa de Financiamiento para la Iniciativa Mérida**  
(Millones de dólares)

Tipo de financiamiento	Año Fiscal 2008 Solicitud complementaria (México )	Año Fiscal 2008 Solicitud complementaria (Centroamérica )	Año Fiscal 2009 Solicitud complementaria (México )	Año Fiscal 2009 Solicitud complementaria (Centroamérica )
Lucha contra el narcotráfico, contra el terrorismo y seguridad fronteriza	306.3	16.6	238.3	40.0
Seguridad Pública y Aplicación de la Ley	56.1	25.7	158.5	32.0
Construcción institucional y Estado de derecho	100.6	7.7	30.7	23.0
Programa de apoyo	37.0		22.5	5.0
<b>Total</b>	<b>500.0</b>	<b>50.0</b>	<b>450.0</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Elaboración propia basada en CRS Report for Congress, "Merida Initiative: Proposed U.S. Anticrime and Counterdrug Assistance for Mexico and Central America"<sup>231</sup>

30

Cabe añadir también una breve cronología de la Iniciativa Mérida actualizada hasta el 24 de octubre por Mauricio Patrón Rivera:

**“Cronología rumbo a la aprobación de la Iniciativa Mérida (8 meses):**

**13-14 de Marzo de 2007:** durante la visita de George W. Bush, presidente de Estados Unidos, a México, se habló de implementar un Plan México. El plan buscaba otorgar 500 millones de dólares para el año fiscal 2008, y un total de mil 400 millones de dólares para 3 años.

**22 de octubre de 2007:** Se publica la declaración conjunta bajo su nombre actual de Iniciativa Mérida. En el documento se resalta como un nuevo paradigma de cooperación en materia de seguridad. Inician las negociaciones para la autorización por parte del poder legislativo estadounidense.

**14 de noviembre de 2007:** Thomas A. Shannon, secretario de Estado adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental, presenta la iniciativa ante la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes de Estados Unidos.

<sup>29</sup> Yepe E. Manuel. “La Iniciativa Mérida”. Rebelión, revista en línea, revisado el día 28-01-11.

<sup>30</sup> Narvárez Coronado Cetia Itzel, Tesis presentada para obtener el grado de Lic. en Relaciones Internacionales. “La Iniciativa Mérida en el contexto de militarización estadounidense en América Latina”. UNAM, FCP y S. Pág. 115

**8 de abril de 2008:** el Departamento de Estado de EU publica una hoja informativa sobre la iniciativa. Se habla de 450 millones de dólares para México y 100 millones más para Centroamérica para el Año Fiscal 2009. En esta se menciona el apoyo a México a través de inspecciones para interceptar el tráfico de drogas, armas, dinero y personas; transferencia de tecnologías para mejorar los sistemas de comunicación sobre información criminal en México; asesoramiento y entrenamiento técnico para reforzar las instituciones de justicia y para examinar a las nuevas fuerzas policiales; helicópteros y aeronaves de vigilancia para apoyar actividades de intervención y respuesta rápida de las fuerzas mexicanas, entre otras.

**22 de mayo de 2008:** el Senado de EU aprueba un proyecto de ley de presupuesto suplementario, dentro del cual se incluyen los fondos para la Iniciativa. La aprobación sólo autorizaba 350 millones de dólares, 100 millones menos que lo pretendido inicialmente para 2009.

**29 de mayo de 2008:** Más de 25 organizaciones de la sociedad civil envían a legisladores de EU que trabajan en la redacción de la Iniciativa Mérida, una carta pidiendo mecanismos de control que garanticen el cumplimiento de los derechos humanos por parte del gobierno mexicano al momento de ejercer los fondos de la iniciativa Mérida. Estas medidas comprenden la vigilancia por parte de representantes de la sociedad civil para garantizar que no se violen derechos humanos, que los militares que los violen sean juzgados en tribunales civiles, y que se prohibiera el uso de testimonios obtenidos por medio de la tortura.

**2 de junio de 2008:** Juan Camilo Mouriño, secretario de Gobernación, dijo que el gobierno mexicano no aceptaría la iniciativa si esta contenía medidas o evaluaciones unilaterales que exigieran una reforma a la constitución mexicana para su aplicación. Esto como reacción ante el hecho de que el texto de la iniciativa pretendía condicionar al gobierno mexicano en materia de derechos humanos, aplicación de justicia y pleno respeto al Estado de Derecho.

**3-6 de junio de 2008:** John Dimitri Negroponte, vicesecretario de Estado de Estados Unidos, visita Centroamérica para cabildear la Iniciativa.

**8 de junio:** se lleva a cabo en Monterrey, Nuevo León la 47 reunión interparlamentaria México-Estados Unidos. El tema principal fue la Iniciativa Mérida. Se buscó suavizar las medidas de control y la idea de que los militares fueran juzgados por tribunales civiles, y que se buscara la intervención de organismos no gubernamentales para las verificaciones del respeto a los derechos humanos quedaron descartadas.

**10 de junio de 2008:** La Cámara de Representantes de EU aprueba una versión del proyecto con 400 millones de dólares para México.

**27 de junio de 2008:** El Congreso de Estados Unidos aprueba el Proyecto de Ley de presupuesto suplementario finalizado, que incluye la ayuda para la Iniciativa. Los fondos aprobados son 465 millones de dólares para 2009 de los cuales 400 millones corresponden a México y el resto a países de América Central.

**30 de junio de 2008:** George W. Bush promulga la Ley H.R. 2642 de asignaciones suplementarias, 2008. Dentro de esta se encuentran los fondos por 465 millones de dólares para la Iniciativa Mérida (400 millones son para México).

**28 de septiembre de 2008:** La embajada de EU en México creará una base de datos de policías y militares que violen derechos humanos. Especie de lista negra. Se invertirá 500 mil dólares para la embajada que serán para “implementar la sección 620J de la Ley de Asistencia Extranjera de 1961”. Todo esto según información de Doris Gómora en El Universal.

**16 de octubre de 2008:** John P. Walters, el director de la Oficina de la Casa Blanca para la Política Nacional del Control de Drogas de Estados Unidos, se reúne con el procurador general de la República, Eduardo Medina Mora y le propone cabildear con el congreso de su país la entrega de los recursos.

**22 de octubre de 2008:** Dyncorp Internacional, empresa militar privada de Estados Unidos, será encargada de reformar el sistema judicial mexicano en el marco de la Iniciativa Mérida, según documentos de la propia empresa. Se pretende con esto la implementación de sistema de testigos protegidos y de juicios orales, además de capacitación a jueces y judiciales. Ya ha extendido ofertas de trabajo para director del proyecto Iniciativa Mérida.

**23 de octubre de 2008:** en su última visita oficial a México, Condoleezza Rice, secretaria de Estado en Estados Unidos, anuncio junto con Patricia Espinoza, canciller mexicana, que ambos países crearán el Grupo Bilateral de Alto Nivel sobre Iniciativa Mérida que dará seguimiento a los resultados de éste proyecto. Aún no se logra concretar la entrega de los recursos debido, entre otras cosas, a que se pretende que después de 3 años la asistencia material quede en poder de México. La primer reunión del grupo bilateral se pretende sea en noviembre de 2008.”<sup>31</sup>

Pero como en un principio Bush no da información alguna al Congreso de su país sobre la Iniciativa hasta que el acuerdo estuvo cerrado, el Congreso realiza pequeñas modificaciones al desglose del plan original, aunque en lo esencial siguió las mismas líneas. Resueltas estas salvedades la Iniciativa Mérida fue presentada como una “Iniciativa de Cooperación para la Seguridad Regional” con duración de tres años, con un costo de \$1,400 millones de dólares. De estos fondos \$116.5 millones se le asignarán al ejército mexicano y \$73.5 millones de dólares para una <<reforma judicial, construcción de instituciones y actividades anticorrupción y promotoras del estado de derecho>>.<sup>32</sup>

Además dentro de la Iniciativa \$48 millones de dólares serán destinados en México para “Control Internacional de Drogas y Cumplimiento de la Ley”. Dentro del paquete 40% de la ayuda directa será destinada a las policías y fuerzas armadas. En tanto que el grueso de estos fondos tendrá como destino empresas de defensa, tras la compra de equipos de

---

<sup>31</sup> Patrón Rivera Mauricio, [clasefazio.wordpress.com/2008/10/22/cronologia-iniciativa-merida](http://clasefazio.wordpress.com/2008/10/22/cronologia-iniciativa-merida), consultado 13/02/13

<sup>32</sup> Carlsen Laura, “[Un abecedario del Plan México](http://www.seguridadcondemocracia.org/ocoin/documentos-de-analisis/un-abecedario-del-plan-mexico.html)”. <http://www.seguridadcondemocracia.org/ocoin/documentos-de-analisis/un-abecedario-del-plan-mexico.html>. Visto 21/08/ 2012

vigilancia, inspección, seguridad y capacitación. De estos fondos, la Policía Federal mexicana recibe la mayor parte, siendo el resto para Aduanas, Inmigración y Comunicaciones.

En tanto que en la versión del Congreso se le suman a la Iniciativa, \$1 millón de dólares para apoyar al Alto Comisionado de los Derechos Humanos de la ONU en México. Añadiéndole además otras condiciones que no estaban presentes en la versión de Bush. En la primera sobresalía el hecho de que 15% los fondos no era obligatoria hasta que la Secretaría de Estado (de EEUU) rindiera su informe por escrito a los comités de asignación de fondos, donde se explicitara que el gobierno de México estaba:

1. Mejorando la transparencia y la rendición de cuentas de las fuerzas policiacas federales, y colaborando con las autoridades estatales y municipales para mejorar la transparencia y rendición de cuentas de las policías de estas últimas autoridades a través de mecanismos que incluyan el establecimiento de comisiones para quejas sobre la policía con la autoridad e independencia para recibir estas quejas y realizar investigaciones eficaces;
2. Estableciendo un mecanismo para la realización de consultas regulares entre autoridades relevantes del Gobierno Mexicano, organizaciones mexicanas pro derechos humanos y otros organismos relevantes de la sociedad civil mexicana, y que haga recomendaciones respecto a la aplicación de la Iniciativa Mérida de acuerdo con la ley mexicana y el derecho internacional;
3. Asegurando que los agentes del ministerio público y autoridades judiciales están investigando y persiguiendo, conforme a la ley Mexicana y al derecho internacional, a los miembros de la policía federal y fuerzas armadas de las que se tengan informes verosímiles de haber cometido violaciones a los derechos humanos y que las policías federales y fuerzas armadas estén cooperando totalmente con esta investigación; y
4. Haciendo cumplir la prohibición, conforme a la ley Mexicana y el derecho internacional, de utilizar testimonios obtenidos por medio de la tortura u otros malos tratos<sup>33</sup>.

---

<sup>33</sup> Carlsen Laura, “Un abecedario del Plan México”. <http://www.seguridadcondemocracia.org/ocoin/documentos-de-analisis/un-abecedario-del-plan-mexico.html>. Visto 21/08/ 2012

Asimismo en la segunda versión del Congreso estadounidense, se impone otra condición consistente en la creación de un organismo limitado a recomendaciones sobre las prácticas de la Iniciativa Mérida, que en los hechos tienen menor obligatoriedad a las de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Institución que ha venido conformando una imagen deteriorada tras veintenas de recomendaciones hasta el momento ignoradas por las fuerzas de seguridad y entidades gubernamentales.

Por si esto fuera poco las condiciones impuestas por el Congreso norteamericano sobre derechos humanos han tenido efectos contraproducentes en nuestro país por que la aplicación de éstas se ha basado en criterios políticos sustentados en el pasado, careciendo además de estándares o normas claras de evaluación. Aspecto que es reforzado por la secrecía en el proceso operativo de la Iniciativa, además de la misma secrecía mantenida por Bush ante su Congreso. En México así ha resultado ser el caso de la creación en 2010 de la Oficina Bilateral de Seguimiento a la Iniciativa Mérida (OBS), en la cual se supone trabajan 70 funcionarios mexicanos y estadounidenses intercambiando información en la lucha contra el crimen organizado. El meollo de esto se presenta cuando la Secretaria de Relaciones Exteriores da a conocer el inicio de los trabajos de esta oficina, pero ocultando la ubicación del recinto bajo la justificación de que es una cuestión de seguridad.<sup>34</sup> Esto a derivado en que, a pesar de que la Secretaría de Relaciones Exteriores aseguro que los funcionarios estadounidenses no realizarán labores de inteligencia, ni operativas, en apego a las disposiciones legales en México, en los hechos la asesoría estadounidense ha implicado el involucramiento de sus funcionarios en asuntos de orden nacional, que no pueden ser vislumbrados con claridad por no ser presentada al público la información sobre el trabajo realizado además de la ubicación de las instalaciones.

Otro tema con problemas similares para el lado de México fue el proceso de “certificación” por el cual el Congreso de EEUU decide si un país es merecedor de la asistencia antinarcoóticos. Resolución que se logro al final gracias a la intervención del entonces Embajador Garza, llegando al fin a una versión donde sólo se requiere de un informe previo, sin que Estados Unidos verifique el cumplimiento de las condiciones impuestas, después de entregado el paquete asistencial.

---

<sup>34</sup> Narváez Coronado Cetia Itzel, Tesis presentada para obtener el grado de Lic. en Relaciones Internacionales. “La Iniciativa Mérida en el contexto de militarización estadounidense en América Latina”. UNAM, FCP y S. Pág. 117

Para el caso de Centroamérica en un principio también fueron incorporados a la Iniciativa Mérida El Salvador, Guatemala, Honduras, Costa Rica, Dominicana y Haití, ya que se presumían similares márgenes de violencia social desatada por la delincuencia común y el crimen organizado, llegándose en el año de 2011 a 14.000 asesinatos, además de pérdidas económicas superiores a los 6.500 millones de dólares, equivalentes al 7,7% del PIB de la región<sup>35</sup>. Pero además de las cifras resultaban de mucha ayuda declaraciones como la siguiente: “La valiente posición de México contra los carteles de droga, como también los esfuerzos de Colombia por combatir las drogas [tienen] el efecto secundario de empujar a los traficantes hacia América Central. Nos basaremos en la Iniciativa Mérida lanzada el año pasado por el presidente Bush, para ayudar a México y a los países centroamericanos. El narcotráfico es un problema de todos, y debemos encontrar una solución juntos.”<sup>36</sup> Y en la búsqueda de esta “solución” se presentaron inmediatamente personajes de EEUU, como David Johnson, secretario de Estado Adjunto en la Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicaciones de la Justicia de ese país, en Tegucigalpa ante el presidente Porfirio Lobo y su ministro de seguridad Oscar Álvarez para tratar asuntos referentes a la ayuda militar y policial que presta Norteamérica después del golpe en Honduras. Así: “Según un comunicado de prensa del Departamento de Estado, Johnson, Lobo y Álvarez habían convenido en convocar al Grupo de Trabajo para la implementación de la Iniciativa Mérida, que es el mecanismo creado por Estados Unidos para financiar, equipar y entrenar a las fuerzas policiales y militares en México, América Central, la República Dominicana y Haití para el combate contra el tráfico de drogas”.<sup>37</sup>

Sin embargo al final, se desgajaron del programa conjunto la Iniciativa Regional de Seguridad de Centro América (CARSI) y la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe (CBSI), quedando la Iniciativa Mérida sólo para México. Conformándose de tal manera que las instituciones norteamericanas involucradas en la Iniciativa Mérida para México, en CARSI para Centro América, CBSI para la Cuenca del Caribe resultaron ser: el Departamento de Estado y el Departamento de Justicia, el Consejo Nacional de Seguridad, el Pentágono, la Agencia Central de Inteligencia (CIA), el FBI, la Agencia Antidroga DEA. Y en el caso particular de México: el Congreso General de la Unión, la Secretaría de

---

<sup>35</sup> Yepe E. Manuel, “La Iniciativa Mérida contra Centroamérica”. En revista en línea **Rebelión**, 28/01/11

<sup>36</sup> Colussi Marcelo, “El Plan Mérida “necesita” narcotraficantes en México y Centroamérica”. En revista en línea **Rebelión**, 19/04/09

<sup>37</sup> Yepe E. Manuel, “La Iniciativa Mérida contra Centroamérica”. En revista en línea **Rebelión**, 28/01/11

Seguridad Pública, la Procuraduría General de la República y el Centro de Investigación y Seguridad Nacional.

## 1.2 ACTIVIDADES OPERATIVAS EN EL MARCO DE LA INICIATIVA

---

Gracias ha la prevalencia en el discurso oficial de que la Iniciativa Mérida es una asociación sin precedentes entre Estados Unidos-México en la lucha contra el crimen organizado y la violencia asociada a éste, y que a la vez esta Iniciativa fomenta el respeto a los derechos humanos y el estado de derecho, desde el 2008 cuando comienza, hasta mayo del 2012, una vez que la administración posterior a la de Bush, encabezada por Barack Obama también hace suya la Iniciativa se han asignado 1.600 millones de dólares para que esta opere en nuestro territorio. Así, con estos recursos se han emprendido algunas acciones como las siguientes, (siempre bajo los lineamientos estadounidenses):

- ✚ La movilidad aérea de México en operaciones antinarcoóticos y otras operaciones de seguridad aumentaron debido a la entrega de múltiples aeronaves para entidades de aplicación de la ley y militares;
- ✚ Estados Unidos apoya la aplicación por parte de México de reformas completas del sector de justicia mediante la capacitación de fiscales, defensores, investigadores y expertos forenses, así como mediante intercambios judiciales y asociaciones entre facultades de Derecho de México y Estados Unidos;
- ✚ La financiación de Mérida estableció 12 Centros de Justicia Alternativa y reforzó 48 de ellos. Los centros utilizan mecanismos alternativos, tales como la mediación, para delitos menores, y esto permite que los casos se procesen más rápidamente y se reduzca la congestión en los tribunales al permitir que el sistema se centre en delitos más graves;
- ✚ Estados Unidos ayuda a fortalecer las instituciones mexicanas de aplicación de la ley mediante capacitación para unidades acreditadas de policía estatal en tres estados prioritarios de México, a saber: Chihuahua, Tamaulipas y Nuevo León;

- ✚ Con fondos de la Iniciativa Mérida, el gobierno de México estableció una academia correccional para entrenar a personal mexicano correccional, federal y estatal, en Xalapa, Veracruz;
- ✚ Estados Unidos proporcionó escáneres, aparatos de rayos X y otros equipos no intrusivos de inspección, y entrenó perros para aumentar la capacidad de las autoridades mexicanas para detectar mercancías ilícitas en puntos de control y puertos de entrada clave;
- ✚ Estados Unidos inició un proyecto de Prevención del Crimen y la Violencia, de 30 meses de duración, para fortalecer la capacidad de México para desarrollar y comunicar políticas de prevención del delito a nivel federal, estatal y de comunidad. El apoyo a las localidades contribuirá al diseño y la aplicación de planes de prevención del crimen, planificación urbana y social y vigilancia comunitaria;
- ✚ Los fondos de Mérida apoyan los esfuerzos del gobierno y la sociedad civil de México para proteger a periodistas y defensores de los derechos humanos; y
- ✚ Con apoyo de Mérida, México inició una plataforma de tecnología de la información para conectar a más de 300 centros de recursos para casos de adicción apoyando así un programa nacional de reducción de la demanda de Drogas.<sup>38</sup>

Con estos elementos, según el esquema norteamericano, se han sentado las bases que consolidan los principios de responsabilidad compartida, confianza mutua y respeto a la independencia soberana, y para que se mantengan son esenciales:

**Los cuatro pilares de Mérida:**

1. Perturbar a los grupos del crimen organizado
2. Fortalecer las instituciones
3. Construir una frontera del siglo XXI
4. Construir comunidades fuertes y resistentes

Asimismo gracias a estos pilares, a los ojos de Estados Unidos, se han podido forjar fuertes asociaciones para mejorar la seguridad ciudadana en las áreas afectadas a fin

---

<sup>38</sup> Departamento de Estado • Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental • [www.state.gov](http://www.state.gov) 5/29/12

de combatir el narcotráfico, el crimen organizado, la corrupción, el tráfico de armas ilícitas, el lavado de dinero y la demanda de drogas en ambos lados de la frontera.

Acelerándose según su óptica también, los esfuerzos bilaterales para apoyar a las instituciones de México, especialmente a la policía y a los sistemas de justicia a nivel federal y estatal; así como se ha permitido la ampliación del enfoque en la frontera, más allá de la interceptación de contrabando para incluir la facilitación del comercio y los viajes legítimos; y construir comunidades fuertes y resistentes a las presiones del crimen y la violencia<sup>39</sup>.

En tanto que en México, parte de estos recursos han sido asimilados de la siguiente manera:

- ❖ México acoge y complementa los recursos recibidos de Estados Unidos para la lucha contra el crimen organizado.
- ❖ El gobierno mexicano ha llevado a cabo 88 operaciones antinarcóticos, destinándose un billón de dólares desde el inicio de la llamada “Guerra contra el narcotráfico”
- ❖ Al comenzar la estrategia, el cuerpo policial lo componían 8 mil policías; este número se ha incrementado a 30 mil.
- ❖ Por cada avión suministrado por los Estados Unidos, México ha adquirido 45.
- ❖ En su gran mayoría, los recursos recibidos han sido asignados para la modernización de los cuerpos policiales. Y las estrategias han consistido en: consolidar un cuerpo policial por estado; homologar los uniformes y las pruebas de confianza a lo largo y ancho del país. Estrategias encaminadas no solo a la innovación tecnológica, sino que también pretenden reformular la relación ciudadano-autoridad, transformando la mentalidad de la sociedad.
- ❖ Dentro de los costos pagados por México están 28 mil muertos. Precio que México ha tenido que pagar, además de las miles de personas secuestradas y extorsionadas.<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> Departamento de Estado • Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental • [www.state.gov](http://www.state.gov) 5/29/12

<sup>40</sup> Viguri Sofía, “La Iniciativa Mérida ¿Qué es y que sigue?”. CEDAN, Tecnológico de Monterrey, dialogo binacional 2010. [www.iniciativamerida.gob.mx](http://www.iniciativamerida.gob.mx)

### 1.3 LA GUERRA COMO EL EJE MOTRIZ DEL VIEJO ORDEN PANAMERICANO

---

Pasando por alto el contexto geoestratégico de Washington, en torno a como se ha establecido la Iniciativa Mérida en México, para aplicar una “guerra contra el narcotráfico” y sin detenerse a ver si esta realmente coincide con los intereses descritos para su instauración, se han pronunciado investigaciones que han favorecido su aplicación a partir de señalamientos como este: “Hoy como nunca, el Estado mexicano se encuentra amenazado por el fenómeno del narcotráfico. Los grupos de narcotraficantes están, ahora, ocupando espacios de poder que corresponden exclusivamente al Estado. Ante esta realidad, la gobernabilidad del país está cuestionada. Debido a la corrupción imperante, las instituciones mexicanas dedicadas a la seguridad nacional y a combatir al narcotráfico se muestran débiles y vulnerables ante el crimen organizado”.<sup>41</sup> Un pronunciamiento aun más apegado a las ideas estadounidenses, sin tomar en cuenta factores históricos de nuestra relación con Norteamérica, y sobre lo que en realidad representa la Iniciativa Mérida es el siguiente: “¿Queremos ayuda de fondo para la guerra contra el narco, o nos contentamos con los mínimos de la Iniciativa Mérida, que evitan compromisos y requisitos incómodos? No tiene sentido declararle la guerra al narco si no se cuenta con el ejército, la policía y el servicio de inteligencia necesarios. La única manera de poseerlos es con ayuda externa. En nuestro caso, sólo puede venir de Estados Unidos”.<sup>42</sup> Partiendo de una metodología distinta a estas investigaciones, y con la intención de dilucidar si se ha logrado restablecer el orden al cual se ha apelado para su implementación en estos señalamientos o si por el contrario se han originado otros hechos que por su naturaleza servirían a los intereses geoestratégicos estadounidenses, haremos cruces con algunos datos históricos, que muestran la manera en como una situación de “guerra” a favorecido a los intereses que prevalecen en Washington, en particular, y al capital transnacional en general.

Por lo tanto debemos recordar que, tras las dos grandes guerras surge en los círculos políticos estadounidenses la idea de un desarrollo capitalista a partir de la guerra. Ésta idea parece desarrollarse en Estados Unidos, como señala Howard Zinn durante la Primera

---

<sup>41</sup> Velázquez Flores Rafael, Prado Lallande Juan Pablo. (Coordinadores). “La Iniciativa Mérida: ¿Nuevo paradigma de cooperación entre México y Estados Unidos en seguridad?”, UNAM, FCP y S, UAP, FDSC, SITEA, 2009. Pág. 13

<sup>42</sup> Aguilar Camín Héctor, G. Castañeda Jorge, “Un futuro para México”. Editorial Punto de lectura, 2009. Pp. 48-49

Guerra Mundial bajo el supuesto de que “La guerra es la salud del Estado”<sup>43</sup>. Ya que mientras las naciones europeas fueron a la guerra en 1914, gastando en conjunto 208,100 millones de dólares, de los cuales 19,800 correspondieron a los Estados Unidos, a Inglaterra 40.900, a Francia 33,600 y a Alemania 47,000, y con pérdidas humanas menores, los círculos dirigentes de Norteamérica obtuvieron mayores beneficios que el resto de los países involucrados. El conflicto ayudo al rápido crecimiento de la economía de Estados Unidos, ya que ésta había empezado una fuerte recesión económica de la cual se pudo recuperar gracias a los pedidos bélicos de los aliados. “El producto nacional bruto creció de 39.000 millones de dólares en 1913 a 77,100 millones en 1918. El comercio exterior aumentó a ritmo acelerado. El sensible superávit de la exportación sobre la importación condujo al aumento de las reservas de oro de los EE.UU. desde 1.526 millones de dólares en 1914 hasta 2,873 millones en 1918. [...] La guerra posibilitó el fabuloso enriquecimiento de la oligarquía financiera norteamericana”<sup>44</sup>.

Después de este rápido auge económico, durante los años treinta Norteamérica, nuevamente se encontraba en una situación de estancamiento de la que pudo salir gracias a la Segunda Guerra Mundial. En 1933 a la salida del presidente Herbert Hoover y la entrada de Franklin Delano Roosevelt, Norteamérica se encontraba en una situación donde: “La niebla de la desesperación envolvía al país. De cada cuatro obreros norteamericanos, uno estaba sin trabajo. Las fábricas que antes oscurecían el cielo con el humo de sus chimeneas estaban desiertas y silenciosas, como volcanes apagados. Las familias dormían en tugurios de papel embreado y en cuevas de hojalata, y hurgaban como perros hambrientos en los basureros de las ciudades”<sup>45</sup>. Y la segunda guerra por sus proporciones superó ampliamente a la primera. “Según cálculos de los economistas norteamericanos, la suma de los gastos militares directos de todos los gobiernos capitalistas beligerantes fue de 925,000 millones de dólares, de los que correspondieron a los EE.UU. 325,000, a Alemania 272,000, a Inglaterra 120,000, a Italia 94.000, al Japón 56,000, y a Francia 15,000 millones.”<sup>46</sup> Con lo cual, al igual que durante la primera guerra, la segunda facilitó el desarrollo de la economía estadounidense. “Los monopolios obtuvieron beneficios colosales de los préstamos militares. Las reservas de oro estadounidenses crecieron de 12,790 millones de dólares en 1937 a 24,399 millones en 1948, lo que constituía el 71.3% de las reservas de oro de los países capitalistas. El peso específico de los EE.UU. en el

---

<sup>43</sup> Zinn Howard. “La otra historia de los Estados Unidos.” Siglo veintiuno editores. 1999. Frase de Randolph Bourne citada por Zinn en este texto. Pág. 265

<sup>44</sup> Faramazian R., “Los Estados Unidos: militarismo y economía.” Editorial Progreso 1975, Pág. 16

<sup>45</sup> M. Schlesinger, Arthur, Jr. “La era de Roosevelt. La crisis del orden antiguo, 1919-1933”, Biblioteca Uteha, 1968. Pp. 2-3

<sup>46</sup> *Ibíd.* Pág. 19

volumen total de la producción industrial de dichos países creció del 34.9% en 1938 al 53.9% en 1948.”<sup>47</sup> En tales condiciones, en los Estados Unidos los empresarios y los líderes políticos hablaban de la prosperidad como si no hubiera clases, como si todos se beneficiaran de los préstamos.

Otros beneficios de la primera guerra, fueron la prosperidad del gobierno, un fuerte patriotismo y un aplacamiento de la lucha de clases. Gracias a la guerra, el gobierno se pudo dotar de mecanismos legales contra los sindicatos que años antes habían prosperado, como lo señala Zinn: “En junio de 1917, el Congreso aprobó la Ley de Espionaje y Wilson la firmó. Por su nombre, se podría suponer que era una ley contra el espionaje. Sin embargo, contenía una cláusula que estipulaba penas de hasta veinte años de cárcel para cualquiera que – cuando Estados Unidos este en guerra – promueva intencionalmente, o intente promover, insubordinación, deslealtad, sedición o se niegue a cumplir con su deber en las Fuerzas Armadas o navales de los Estados Unidos, o intencionadamente obstruya el reclutamiento o el servicio de alistamiento de Estados Unidos”. La ley fue utilizada para encarcelar a los norteamericanos que hablaron o escribieron en contra de la guerra”.<sup>48</sup> Con la Segunda Guerra Mundial se debilitó aún más a los sindicatos, porque la economía de guerra creó millones de nuevos empleos con mejores salarios, que permitían el acceso a ciertos bienes a grupos de obreros mejor calificados y dividía las luchas por mejores condiciones generales.

Esta situación condujo en los Estados Unidos a crear un clima en el cuál se llegara a plantear lo que Charles E. Wilson (Presidente de la General Electric Corporación) denominó una “economía de guerra permanente” consistente en una alianza continua entre las corporaciones y el ejército, pero modificando las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial que afectaban a los intereses empresariales, como señala Fred Halliday<sup>49</sup> eran el traslado sustancial de los recursos hacia la clase trabajadora y las clases desfavorecidas en los países capitalistas avanzados, mediante políticas de salarios y de asistencia social; una aceptación de la URSS como una de las dos principales potencias del mundo, como consecuencia de su papel fundamental en la derrota del nazismo; y la sustitución del papel colonial por la independencia, en el Tercer Mundo. La administración de Truman y Reagan junto con sus aliados en Europa, intentaron modificar estas consecuencias creando un clima

---

<sup>47</sup> *Ibíd.* Pág. 21

<sup>48</sup> Zinn Howard. “La otra historia de los Estados Unidos.” Siglo veintiuno editores. 1999. Pág. 270

<sup>49</sup> Citado por Cueva Agustín en: “El desarrollo del capitalismo en América Latina.” Siglo veintiuno editores 17ª edición 1999. Posfacio, pág. 249.

de crisis y de Guerra Fría. Para esto, se presentó a la URSS más que como un rival, sino como una amenaza inminente para la nación estadounidense.

Para éste propósito, en agosto de 1941 Roosevelt y Churchill anunciaron al mundo la Carta Atlántica, que exponía nobles fines para el mundo de la posguerra, asegurando que sus países no buscaban “el engrandecimiento territorial ni de otro tipo” y que respetaban “el derecho de todos los pueblos a elegir la forma de gobierno bajo la que querían vivir”. Por estas “nobles” intenciones se alabó la Carta, ya que declaraba el derecho a la autodeterminación de los pueblos, aunque secretamente los diplomáticos y los empresarios trabajaban para que al concluir la guerra Estados Unidos fuera la primera potencia económica del mundo. Antes de que finalizara la guerra, la administración ya estaba planeando el esquema del nuevo orden económico internacional, basado en una asociación entre el gobierno y las grandes corporaciones. “Apoyándose en su absoluta superioridad económica, política y militar, y en el hecho de que los países capitalistas de Europa Occidental habían terminado la guerra con una economía débil y destruida, los imperialistas norteamericanos, una vez finalizada la contienda, se lanzaron a dominar el mundo. Empezaron a practicar la política de “guerra fría” contra la Unión Soviética y otros países socialistas, y realizaron esfuerzos para paralizar los movimientos de liberación nacional de las colonias y los países dependientes.”<sup>50</sup>

Teniendo en mente la guerra permanente, la administración estadounidense estaba tratando de crear un consenso nacional de conservadores y liberales, republicanos y demócratas para implantar este tipo de guerra, en 1950 la guerra no declarada de Truman en Corea del norte favoreció a la consolidación de este consenso: “La guerra de Corea hizo que los liberales respaldaran la guerra y al presidente. Creó el tipo de coalición necesaria para sostener una política de intervención en el extranjero y una economía militar en Estados Unidos”.<sup>51</sup> Desde entonces, diferentes conflictos como la rebelión de pueblos coloniales que exigían su independencia como Indochina contra Francia, la victoria comunista de China en 1949, la bomba atómica que por primera vez hizo estallar la URSS: fueron descritos a la opinión pública de los Estados Unidos como indicios de una conspiración comunista internacional dirigida por la URSS. Con esta pantalla se llevaron a cabo actos donde a todos los escolares de Norteamérica se les hizo participar en simulacros de ataques aéreos en el que las sirenas

---

<sup>50</sup> Faramazian R., “Los Estados Unidos: militarismo y economía.” Editorial Progreso 1975, Pp. 21-22

<sup>51</sup> Zinn Howard, op. cit., p. 318

alertaban de un ataque soviético; los niños tenían que agacharse bajo sus pupitres hasta que no hubiese “peligro”.

## 1.4 ESTADO IMPERIAL – PRESIDENCIA IMPERIAL: GUERRAS POR LOS RECURSOS

---

“El Estado siempre ha utilizado las armas que ha desarrollado, y el mundo acostumbra a salir de las crisis sistémicas con una gran guerra, después de la cual se dan las condiciones para el nuevo orden.”<sup>52</sup> Esta aseveración encuentra su relevancia en la línea de continuidad con la ideología de la “guerra como la salud del Estado”, que se ha dado en la actualidad con la conformación del nuevo imperialismo “liberal” puesto en marcha tanto por los estados posmodernos de Europa como por Norteamérica.

Esto se refleja particularmente en EE.UU., quien ha tenido la necesidad de reorganizar un neoimperialismo bajo condiciones de conflicto, por la constante pérdida de su poder económico y político desde la década de los ochenta y noventa en lugares como el Medio Oriente, Europa, Asia y América Latina; En Medio Oriente zona de gran interés por sus reservas de petróleo, Irán e Iraq, habían logrado menguar los esfuerzos estadounidenses por afirmar su poder en la zona y en contraparte comerciar con la Unión Europea; En Europa el unilateralismo de EU no lograba amarrar a los europeos a sus intereses, quienes en contraparte habían logrado importantes ganancias respecto de EE.UU. en Latinoamérica; la conformación del eje París-Berlín-Moscú, se convirtió en un hecho después de que George W. Bush no concede a Rusia la igualdad en el plano mundial, sino por el contrario mediante la guerra con Iraq, Washington intenta debilitar a Rusia estableciendo lazos con países de la región que anteriormente habían formado parte de la URSS. Como respuesta a esta situación Francia y Alemania se acercan a Rusia; en el mundo musulmán, Norteamérica también agudizó sus problemas debido a dos factores: su constante apoyo a Israel y su continua intervención en la región por las reservas petroleras; en América Latina, a pesar de que la mayor parte de los gobiernos estaban reducidos a la condición de Estados clientes por las acciones de los funcionarios del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y otras organizaciones internacionales bajo el control de

---

<sup>52</sup> Citado en **La Jornada**, viernes 28 de diciembre de 2012, pág. 15 por Zibeche Raúl,

Washington, las políticas neoliberales han socavado los regímenes afines a Norteamérica, con lo cual se han conformado importantes fuerzas de oposición principalmente en el “triángulo estratégico” de Colombia, Venezuela y Ecuador, lugar de control en el acceso de recursos estratégicos para las transnacionales estadounidenses, situación que también se presenta en Argentina, Brasil, Bolivia y en su cercano patio trasero, México y Centro América.<sup>53</sup>

Estos conflictos agudizaran la lucha de EU en la cual ha estado por más de treinta años al intentar detener su relativa declinación en el sistema mundial. Y los ataques “terroristas” a Nueva York y Washington serán la excusa perfecta para que Bush lance su “guerra contra el terrorismo”. Contando para esto además con el respaldo de los halcones, quienes consideran que la decadencia de Norteamérica es resultado de políticas débiles y erróneas por parte de los anteriores presidentes, y que por lo tanto la situación podrá ser reversible con la simple muestra del músculo militar y el abandono de las consultas multilaterales realizadas con aliados vacilantes y débiles, por lo cual promovían desde 1997 la invasión a Iraq. Los ataques del 11 de septiembre serán la palanca para poner en marcha su plan anunciado desde el reporte del Programa para un Nuevo Siglo del año 2000. Además crearan las condiciones para la concentración del poder presidencial sobre el aparato de Estado, que a su vez permitirá la proyección del poder imperial en varias zonas de su interés geopolítico estratégico.<sup>54</sup>

Sin embargo, la instauración de este Estado Imperial o Presidencia Imperial no es producto de una aberración de los extremistas que tomaron el poder de la Casa Blanca con Bush, Cheney y Rumsfeld, sino la manifestación institucional de una realidad sistemática que proviene de la naturaleza misma del desarrollo capitalista, aunque el régimen de excepción instaurado después del 11-9 exponencia la usurpación presidencial con funciones legislativas y judiciales a niveles dictatoriales.<sup>55</sup>

---

<sup>53</sup> Petras James y Henry Veltmeyer. “Las dos caras del imperialismo, vasallos y guerreros.” Lumen México, 2004. Pp. 26-27

<sup>54</sup> Wallerstein Immanuel. “Estados Unidos confronta al mundo.” Siglo Veintiuno, 2005. Pág. 11

<sup>55</sup> Saxe- Fernández John. “Terror e imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos.” Debate, 2006. Pág. 15

La presidencia imperial, es producto de los métodos por los cuales el imperialismo estadounidense ha tratado de resolver la contradicción irreconciliable entre la presión desestabilizadora de los agentes económicos del capitalismo monopolista. Exaltados aun más después del 11 de septiembre; la interrelación de los procesos políticos, diplomáticos y militares con los de orden económico empresarial y social; el despliegue de la diplomacia económica y de las cañoneras en relación con el surgimiento de grandes monopolios en Norteamérica desde la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días; el predominio del sector financiero; la vinculación de la política exterior con los problemas de la economía, a partir de sus crecientes carencias de materia prima básica para el funcionamiento del actual esquema tecnológico, materias tales como los combustibles fósiles: carbón, petróleo, gas natural y minerales estratégicos, pero también de otros recursos indispensables para la vida como el agua y la biodiversidad. Y en el intento de resolver estas contradicciones destacará la simbiosis establecida entre la presidencia imperial, el Congreso y las grandes empresas como: los bélicos industriales, de seguridad, de la construcción, del gas, electricidad y petroleros.<sup>56</sup>

Dentro de estos fines, en el momento del declive de la burbuja especulativa de Wall Street y la llegada de George Bush a la presidencia se presentará a la opinión pública la campaña contra el terrorismo internacional, en tanto que se transita de la fuerza motriz a la presidencia imperial de los banqueros inversores de Wall Street al complejo energético-petrolero y al militar industrial. Y dentro de este esquema los conservadores proclives a la economía de libre mercado de la era imperial de Clinton son sustituidos por un gabinete de ideólogos militaristas de ultra-derecha. Por lo tanto, la construcción imperial que había estado a cargo de los “componentes económicos” es sustituida por doctrinarios de la guerra permanente, conquistas militares y promoción colonialista.

Con estos nuevos participantes, la dinámica de la presidencia imperial colocara su centro en el poder del monopolio, que no es simplemente un elemento modificador del funcionamiento capitalista, sino su eje articulador. En la actualidad, la unidad económica o la corporación multinacional (CMN) es la que se apropia de la principal tajada de la producción o de distintos sectores económicos, con lo cual logra controlar los precios,

---

<sup>56</sup> Ibíd. Pág. 24

volúmenes de producción, así como los tipos y cantidades de sus inversores. De esta manera, desde finales del siglo XIX y a lo largo del XX hasta la actualidad, la coordinación de la política exterior y los intereses privados ha cargo de estas corporaciones se ha vuelto más intensa y extensa. Y será dentro de los impulsos emanados de esta relación y siempre dentro de la dinámica y necesidades del capitalismo monopolista que avanzara Estados Unidos hacia todos los rincones del mundo, con un interés primordial en los mercados.

El discurso para lograr estos objetivos además de estar en Bush, ha estado a cargo de Robert Cooper en Estados Unidos y el periodista europeo Martin Wolf civiles que plantean con claridad la idea de un nuevo imperialismo: “Para enfrentar el desafío de los Estados fallidos [en un Tercer Mundo empobrecido], lo que se necesita no son aspiraciones piadosas, sino una fuerza coercitiva honesta y organizada”.<sup>57</sup> En la búsqueda de un nuevo post-Consenso de Washington, dice se requiere una nueva forma de imperialismo que no se circunscriba al “intervencionismo humanitario” o a la “teología de la ayuda” para países que quieran insertarse en la economía global. Al contrario de estas medidas donde las instituciones multilaterales o trilaterales han sido incapaces de manejar las fuerzas de la globalización estableciendo condiciones de “governabilidad” que eviten estallidos o la toma del control por parte de fuerzas de resistencia y oposición generadas por el “círculo de pobreza”, inestabilidad y violencia que caracteriza a los Estados “premodernos”, lo que se necesita es una nueva forma de “colonialismo” y un imperialismo que no vacile en usar la fuerza para proyectar poder en formas políticas, económicas y militares donde sea necesario; pero una fuerza que sea aceptable para todos, tanto para los débiles como para los fuertes. Así ante la pérdida de legitimidad y/o el monopolio del uso legítimo de la fuerza por los Estados premodernos, con lo cual son incapaces de contener las fuerzas de oposición entre los “actores no estatales” que amenazan la estabilidad no sólo de sus mismas naciones sino del mundo posmoderno, Estados Unidos tiene el derecho y la necesidad de reaccionar para defenderse así mismo.<sup>58</sup>

Tal defensa nos dice Chossudovsky se ha encontrado a cargo: “Conforme al nuevo orden mundial, [de] los estrategas militares del Departamento de Estado del Pentágono y de la CIA son

---

<sup>57</sup> Petras James y Henry Veltmeyer. “Las dos caras del imperialismo, vasallos y guerreros.” Lumen México, 2004. Pág. 39

<sup>58</sup> *Ibíd.* Pp. 40-41

quienes deciden en asuntos de política exterior"... En tanto que "Los poderes tras el sistema son los bancos y las instituciones financieras internacionales, el complejo de la industria militar, los magnates del petróleo y la energía, los grandes consorcios de la biotecnología y los poderes gigantes de los medios y las comunicaciones, que fabrican las noticias y abiertamente influyen en el curso de los acontecimientos."<sup>59</sup> Bajo estas directrices la guerra de Norteamérica sólo extendió el sistema de mercado y abrió nuevas "fronteras económicas" para el capital estadounidense. Y la invasión militar de Afganistán en estrecha relación con Gran Bretaña, también ha respondido a los intereses de los grandes petroleros angloamericanos, en contubernio con los mayores fabricantes de armas en Estados Unidos: Lockheed Martin, Raytheon, Northrop Grumman, Boeing y General Dynamics.

Contando con todos estos patrocinadores a Georg W. Bush le será posible lanzar su ofensiva contra Afganistán, teniendo como cubierta la guerra contra el "terrorismo internacional", noción que también le proveerá un gran capital político para ampliarla a una guerra global sin localización específica ni final determinado, y que le permitirá extender esta guerra contra la "subversión" en Colombia y en todas aquellas partes que estén en conflicto sus intereses. De esta manera le será fácil justificar el bombardeo a blancos civiles en Afganistán, derogando además derechos constitucionales y el estado de derecho al interior de Estados Unidos, en el marco de la llamada "guerra interna contra el terrorismo."<sup>60</sup>

En el caso del continente Americano, bajo este contexto prevalecerá la aspiración del "destino manifiesto" tanto para México como para Canadá. Aspiración que también está íntimamente vinculada con la codicia de los monopolios bélico-industriales, del gas natural, el petróleo y la electricidad de Norteamérica e implantará el dominio de Washington en la región a partir de la Alianza Para la Seguridad de América del Norte (ASPAN). Mediante este acuerdo lo que se pretenderá es extender el dominio de Washington en materia de seguridad, sobre los dos socios menores en tanto que se apropia de los recursos por medio de una "estrategia energética común." El ASPAN por lo tanto dirigirá sus esfuerzos a la elaboración de mecanismos financieros, económicos, políticos y militares para alcanzar las

---

<sup>59</sup> Chossudovsky Michel. "Guerra y globalización. Antes y después del XII/IX/MMI." Pág. 65

<sup>60</sup> Chossudovsky Michel. "Guerra y globalización. Antes y después del XII/IX/MMI." Pág. 6

metas de seguridad nacional incorporados en una nueva unidad geopolítica y mercantil (América del Norte) bajo el mando Norteamericano.<sup>61</sup>

Antecedentes de este tratado y acorde al mismo plan ha sido la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) o los acuerdos bilaterales con distintos países de la región, el Plan Puebla Panamá (PPP), la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), y el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), entre otros. Por ejemplo: “El Plan Puebla Panamá (PPP) representó un espacio político de alto nivel que articula esfuerzos de cooperación, desarrollo e integración de nueve países, (Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Colombia; y también, los Estados del Sur-Sureste de México: Puebla, Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Campeche, Tabasco, Chiapas, Yucatán, y Quintana Roo) para la gestión y ejecución de proyectos orientados a la extracción indiscriminada de recursos naturales de Mesoamérica, así como la implantación de vías para interconectar a los dos océanos y agilizar la exportación de la producción obtenida y a las empresas transnacionales la comercialización internacional con los recursos obtenidos en estos países habitados por indígenas y campesinos, quienes fungirán de obreros y mano de obra rentable.”<sup>62</sup> Para asegurar este magno traspaso de recursos Estados Unidos dentro de esta geopolítica utilizará el control de recursos y las estrategias de vigilancia militar de territorios; contando para esto con herramientas como la existencia añeja del Comando de Defensa Aeroespacial de Norteamérica (NORAD) en 1959; El fortalecimiento del Comando Sur con la reactivación de la IV Flota Naval en 2008, que estuvo inactiva desde fines de la II Guerra mundial; El impulso de la militarización en la región con el Plan Colombia en 1999 y la creación de siete bases militares del Pentágono en territorio colombiano en 2009, después de los ataques a Sucumbíos, Ecuador el 1º de marzo del año 2008; y La reestructuración del Comando de Movilidad Aérea (AMC) de la Fuerza Aérea de EUA en 2009.

En este marco el ASPAN colocará una estructura policiaco militar para el traslado de los recursos, organizado por un acuerdo diseñado desde la Casa Blanca, firmado por Vicente Fox presidente de México, Paul Martín, Primer Ministro de Canadá y George W.

---

<sup>61</sup> Saxe- Fernández John. “Terror e imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos.” Debate, 2006. Pág. 19

<sup>62</sup> Gallardo Rodríguez, José Francisco, “Ejército y Sociedad en México: Reforma de las Fuerzas Armadas”, Tesis Doctoral en Administración Pública, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2007. Pág. 121

Bush para: a) “desarrollar mecanismos de seguridad marítima, aérea y terrestre que permitan hacer frente a cualquier amenaza en América del Norte”; b) “aplicar una estrategia energética basada en el incremento de la oferta para satisfacer las necesidades de la región (sic) y su desarrollo”; c) “facilitar inversiones en infraestructura energética.”<sup>63</sup> Ha estos intereses también responderán la creación del Comando Norte en 2002, y la Iniciativa Mérida en México.

## 1.5 LA GUERRA COMO SOLUCIÓN A CRISIS SISTÉMICAS: LAS “NUEVAS GUERRAS” COMO BASE DE LA REPRODUCCIÓN SOCIAL

Pese a que la creación de la estructura policiaco-militar en América Latina impulsada por Washington responde principalmente a la simbiosis entre las grandes corporaciones, particularmente las dedicadas a la industria bélica y petrolera con el Estado, y que se ha proyectado cada vez más a partir de una dependencia estratégica, donde Estados Unidos ha pasado cada vez más de contar con abundantes recursos energéticos durante la primera mitad del siglo XX, a una situación de agotamiento de sus reservas petroleras y por ende de gran vulnerabilidad y dependencia de las importaciones. (Teniendo como caso más reciente que refleja esta situación el del 22 de junio de 2005, cuando la empresa China CNOOC controlada por el Estado, anunció una oferta de 18.500 millones de dólares para adquirir la Unocal Corporation, compañía Estadounidense de 115 años de antigüedad, poseedora de importantes reservas de petróleo y de gas natural en Norteamérica y en Asia. La decisión de los republicanos quienes lograron aprobar en el Congreso un proyecto legislativo para impedir la adquisición de Unocal por parte de los chinos, reflejaron el temor de Washington por la pérdida de una valiosa reserva de energía que podría haber sido arrebatada por una empresa respaldada por el Estado Chino.)<sup>64</sup>

Esta constante militarización para intentar contener la crisis económica y de energéticos, bajo la cual se lanza la Operación Libertad Duradera, no es posible interpretarla sólo bajo la teoría clásica del imperialismo, sino que debemos añadir nuevos elementos, como el hecho de que la estrategia tiene en ocasiones como prioridad mantener alejados del sistema a la gran cantidad de “superfluos”, generados en las periferias.

---

<sup>63</sup> Saxe- Fernández John. “Terror e imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos.” Debate, 2006. Pág. 21

<sup>64</sup> T. Klare Michael, “Planeta sediento recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía.” Tendencias Editores. 2008. Pág. 11

Esto es observable si recordamos que si bien la Segunda Guerra Mundial favoreció tanto el crecimiento como la expansión del capitalismo, dando lugar a formas de organización de la producción y gestión del trabajo: “basadas en un cierto “equilibrio” de fuerzas, aunque relativo, entre el capital, el trabajo y el Estado, lo que permitió durante varias décadas “viabilizar” sus intereses y demandas con el fin de garantizar ciertos derechos laborales mínimos, particularmente en los países del capitalismo avanzado, dando lugar al llamado Estado del bienestar. Esta situación encuentra su fin en la crisis capitalista de mediados de la década de los setenta y la caída de la tasa de ganancia, ya que terminaron con ese entorno laboral e institucional e introdujeron una nueva estructura de gestión basada en la desregulación, flexibilización y precarización del trabajo. Siendo así que las propias circunstancias que determinaron la caída en la tasa de ganancia potenciaron la reestructuración de los procesos de producción y distribución e impusieron cambios importantes en los patrones de explotación y superexplotación de la fuerza de trabajo. Y la crisis de acumulación de capital origina una nueva división internacional del trabajo con énfasis en la ideología neoliberal y en los principios de máxima liberalización de los mercados y de las ganancias mediante la desregulación de los procesos de producción y gestión del trabajo.

Con lo cual, a partir de entonces, las nuevas estrategias de reducción de los costos laborales y salariales, la adopción de nuevas tecnologías y, particularmente, los cambios introducidos por la racionalización de la industria manufacturera, presionaron el desplazamiento del eje de acumulación hacia los servicios (telecomunicaciones, financieros e informáticos) y fomentaron la deslocalización de la producción hacia zonas de bajos salarios, de poca o nula organización sindical y hacia aquéllos países que — como México, donde el Estado neoliberal estimuló el desarrollo del capital extranjero o hacia las “nuevas periferias” de la economía mundial surgidas de la desintegración de la Unión Soviética, como Hungría o la República Checa— garantizaron formas genuinas, legales o ilegales y promotoras del capital extranjero, de las empresas transnacionales y de las nuevas condiciones sociales y laborales que imponía el capital y el Estado neoliberal a partir de la desarticulación de las organizaciones de lucha de los trabajadores centradas en los sindicatos obreros y en las organizaciones sociales de masas”.<sup>65</sup>

Tesis que es reforzada ante hechos como la crisis económica en curso del sistema capitalista mundial, crisis estructural que agrava aún más el entorno de indefensión y de reflujo de la clase trabajadora mundial, así como de los demás sectores sociales y demográficos más vulnerables; campesinos, pueblos originarios, estudiantes y artesanos al

---

<sup>65</sup> Texto de presentación del libro colectivo "Capital, trabajo y nueva organización obrera", de Esthela Gutiérrez Garza, Adrián Sotelo Valencia y Dídimo Castillo Fernández en Revista, Rebelión, 16/02/13

influjo de las políticas neoliberales aplicadas a lo largo de más de tres décadas de crisis y desarrollo capitalista.<sup>66</sup>

Ante este panorama Occidente, se ha venido esforzando por mantener fuera las catástrofes derivadas de la misma economía global. Panorama al cual se le suman proyecciones que vislumbran en este siglo migraciones masivas con origen en las tensiones por los derechos sobre agua y la extracción, así como guerras por los recursos, y entonces lo que se intentará es que las corrientes de refugiados sean contenidas antes de las fronteras orientales y en las zonas centrales de miseria. Para conseguir estos objetivos en el caso de la Unión Europea se ha procedido de la siguiente manera:

1. **Aislamiento:** las fronteras se clausuran con recursos técnicos, policiales y militares.
2. **Desplazamiento** de los esfuerzos para rechazar a los migrantes hacia los países de origen o de tránsito: en el pasado reciente la UE ha procurado obstaculizar la partida de migrantes hacia Europa actuando en el continente africano.
3. **Inclusión de los países de origen o de tránsito en la estrategia europea de rechazo de refugiados:** se han firmado acuerdos con varios países de África que permiten que la guardia fronteriza europea opere en aguas pertenecientes a países africanos. Además, se presiona a los países de tránsito para que actúen cada vez más contra los migrantes ilegales.
4. **Creación de campos de refugiados:** se establecen campos de acogida y deportación de refugiados tanto dentro como en los países de tránsito fuera de la UE.
5. **Deportación:** los migrantes ilegales a los que no se les otorga asilo en Europa son trasladados a sus países de origen.<sup>67</sup>

A esta lógica también responde Frontex, “Agencia Europea para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores de los estados miembros de la Unión Europea”, modelo europeo que tiene como misión vigilar las fronteras exteriores de la UE de modo más eficiente y contundente, ante este futuro inmediato donde se vislumbra una gran cantidad de población “excedente”, como los migrantes que habrá a causa del cambio

---

<sup>66</sup> Texto de presentación del libro colectivo "Capital, trabajo y nueva organización obrera", de Esthela Gutiérrez Garza, Adrián Sotelo Valencia y Dídimo Castillo Fernández en Revista, Rebelión, 16/02/13

<sup>67</sup> Welzer Harald. "Por qué mataremos y (nos matarán) en el siglo XXI.", Katz Editores, 2010. Pp. 206-207

climático, el hambre, escases de agua, guerras y devastación, que intentarán ingresar a las zonas de bienestar que se encuentran en Europa y Norteamérica.<sup>68</sup>

Para el caso de EEUU, en los últimos quince años la frontera entre México y éste país se ha reforzado con mayor intensidad a partir de acuerdos como el ALCA y el posterior ASPAN, que hace patente la forma en cómo la comunidad productiva y de negocios asentada en Washington, se adueña de la noción de Norteamérica, poniendo en marcha mecanismos que le faciliten la denominada integración profunda, pero enalteciendo el método de un escudo de “seguridad protector” para los aparatos productivos, así como a los sectores económicos, que pretenden contener lo que para ellos representan amenazas externas e internas, como las relacionadas con los flujos migratorios originarios de regiones precarizadas, tanto al interior como fuera de los EEUU<sup>69</sup>.

Una justificación para ocultar estos intereses se ha configurado durante los años posteriores a los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, donde una de las constantes en el gobierno estadounidense ha sido: “la preocupación de que terroristas de *Al-Qaeda* ingresen a Estados Unidos desde México”. Para lo cual, en consonancia con el pacto de Waco en 2005 se ponen en marcha los Planes Sur y Centinela, además del Sistema de Control Migratorio en México. Lo cual a los ojos de algunos analistas solo vislumbra lo siguiente: “Como se puede apreciar, la preocupación de Estados Unidos por reforzar la seguridad en México para prevenir acciones terroristas en su territorio no es reciente y ha constituido una constante en la relación bilateral desde 2001. Por ello no es sorprendente que en 2007 ambos países hayan decidido negociar la Iniciativa Mérida a fin de reforzar la capacidad del gobierno mexicano para hacer frente a amenazas comunes”<sup>70</sup>. Sin embargo, dejan de lado el hecho de que la consolidación de estos acuerdos se enmarca en el perímetro de seguridad norteamericano formulado de acuerdo con la visión neoconservadora del grupo en el poder, que coludidos con los intereses de grandes empresas petroleras, automotrices, industriales y proveedoras de servicios

---

<sup>68</sup> Welzer Harald. “Por qué mataremos y (nos matarán) en el siglo XXI.”, Katz Editores, 2010. Pp. 21-22

<sup>69</sup> Leonardo Curzio, Citado en: *Boletín de Política Exterior de México Época*, Herrera Santana David, “Bases para la comprensión de la Iniciativa Mérida. Seguridad en la Relación México – Estados Unidos. No. 2, FCP y S-UNAM, enero-marzo de 2010. Pág. 6

<sup>70</sup> Velázquez Flores Rafael, Prado Lallande Juan Pablo. (Coordinadores). “La Iniciativa Mérida: ¿Nuevo paradigma de cooperación entre México y Estados Unidos en seguridad?”, UNAM, FCP y S, UAP, FDSCS, SITESA, 2009. Pág. 27

logísticos,<sup>71</sup> lanzaron en voz de Bush en 2001: "...una invasión y un ataque mortífero sobre el país más pobre del planeta; la nación con más bajos índices de alimentación, sin agua, víctima de más de 15 años de guerra civil, con esperanza de vida de 40 años y la mayor tasa de mortandad infantil. Un país con índices de pobreza más bajos que los de África, sin dinero, sin industria, sin futuro, pero ante todo, inocente: Afganistán”<sup>72</sup>.

De esta manera además del levantamiento de la valla de 1.123 km de EU en la frontera con México, ordenada por Bush en el 2006, Washington ha concentrado sus esfuerzos al igual que han hecho los europeos, en detener a potenciales migrantes antes de que lleguen a la frontera, por medio del traslado de sus fronteras hacia el exterior. Para esto el control de la frontera sur de México ha pasado cada vez más a manos de Washington, a través de acuerdos bilaterales como “Plan Sur” y “La Repatriación Segura”, que han permitido en México ya existan cuarenta y una prisiones de deportación financiadas por los Estados Unidos.<sup>73</sup>

Pero en los países de América Latina que se pretende estén, bajo el “manto protector” de estos mismos intereses empresariales estadounidenses que lanzan la Iniciativa Mérida, no prospera el tema del terrorismo ya que no era muy popular como hipótesis de amenaza a la seguridad en nuestra región. A pesar de esto, el gobierno mexicano nos somete a la superpotencia y sin cuestionar el fondo la cooperación antiterrorista se cooperó con la potencia atacada el 11 de septiembre de 2001. México firmó los acuerdos de fronteras inteligentes en marzo de 2002 y la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN) en 2005 con Estados Unidos. Este último, es un compromiso trinacional donde también participa Canadá.

Esto será posible gracias a que en América Latina se esparcirá la idea de que la verdadera inseguridad proviene del interior de los países: la inseguridad pública, la ampliación del crimen común y la creciente presencia del crimen organizado. Regresándose así al paradigma de los ochenta y noventa: el narcotráfico-*plus* (o sea, el crimen

---

<sup>71</sup> ***Boletín de Política Exterior de México Época***, Herrera Santana David, “Bases para la comprensión de la Iniciativa Mérida. Seguridad en la Relación México – Estados Unidos”, No. 2, FCP y S-UNAM, enero-marzo de 2010. Pág. 6

<sup>72</sup> Zunzunegui Juan Miguel, “El imperio del terror. Breve historia del dominio yanqui”. Plaza y Valdés editores, 2004. Pp. 19-20

<sup>73</sup> Welzer Harald. “Por qué mataremos y (nos matarán) en el siglo XXI.”, Katz Editores, 2010. Pp. 225-226

organizado) es la nueva amenaza. Este es señalado como un flagelo que; “a diferencia del terrorismo, es real, existe en todos los países y cobra fuerza. Y que ante el cual los gobiernos latinoamericanos no tienen instrumentos eficaces para enfrentarlo. Las leyes son inconsistentes y, si las hay, no logran desarrollar estructuras ni recursos humanos para combatirlo. Los servicios de inteligencia apenas están desarrollando capacidades investigativas para enfrentarlo y difícilmente se pueden emplear las fuerzas armadas con eficacia sino actúan en coordinación con otras dependencias del Estado y con una amplia cooperación internacional. Además, el nuevo crimen organizado latinoamericano es por naturaleza transnacional, por lo que uno de los obstáculos es la soberanía de los países.”<sup>74</sup> [Sic] A esta preocupación han contribuido informes según los cuales el grupo Hezbolá, del Líbano estaría operando en su frontera con México, y señalamientos como los hizo en su momento la Secretaria de Seguridad Interior de EEUU, Janet Napolitano, de que estuvieran trabajando en conjunto cárteles de la droga como los zetas y Al Qaeda.<sup>75</sup>

Con esto, al igual que en la Unión Europea, se logra que el desplazamiento de fronteras hacia el exterior sea la medida más eficaz y discreta para el control migratorio, en vista de que tanto las fuerzas de seguridad estadounidenses como europeas en sus respectivas zona de interés no aparecen involucradas, con lo cual no aparecen las conexiones visibles entre las políticas restrictivas de seguridad nacional y las muertes de migrantes: quedando sólo como hechos independientes que solo incumben a las autoridades de seguridad fronteriza del país en que se dan las muertes. Por tales motivos: “...nos hallamos frente a un nuevo tipo de conflicto que se caracteriza por delegar la violencia, creando una ***inocencia formal*** que sólo es posible en virtud de la ventaja organizativa de la que disponen los países de mayores recursos económicos, políticos y tecnológicos. De esta manera, el uso de la violencia se vuelve invisible e indetectable. Los actores visibles son los migrantes irregulares, los “captadores de inmigrantes” y las “bandas dedicadas al tráfico de personas” las autoridades africanas y eventualmente las familias que financian a los migrantes.”<sup>76</sup> Acciones a las cuales también han contribuido sobremanera los discursos ya citados sobre el peligro del terrorismo asociado con la migración de personas que en la mayoría de los casos salen de sus países en la búsqueda de mejores condiciones de vida, y que al llegar a estos países de primer mundo son criminalizados con lo cual se agudiza: “...la sensación de amenaza y la necesidad de seguridad que desata la creciente presión migratoria en la

---

<sup>74</sup> Velázquez Flores Rafael, Prado Lallande Juan Pablo. (Coordinadores). “La Iniciativa Mérida: ¿Nuevo paradigma de cooperación entre México y Estados Unidos en seguridad?, UNAM, FCP y S, UAP, FDCE, SITEA, 2009. Pág. 39

<sup>75</sup> Periódico la Jornada. Jueves 10 de Febrero de 2011

<sup>76</sup> Welzer Harald. “Por qué mataremos y (nos matarán) en el siglo XXI.”, Katz Editores, 2010. Pág. 230.

población europea”<sup>77</sup>. Con lo cual como bien se menciona ha traído consigo un aumento en las exigencias de una política de seguridad más rigurosa.

En este contexto, el elemento a distinguir, de las pasadas guerras de ordenamiento mundial como la última denominada la Tercera Guerra del Golfo, es el nuevo “reordenamiento social”, de una determinada zona que se encuentre dominada por gánsteres, a partir de la fuerza policíaca o paramilitar conformada por élites locales y nacionales en cooperación con la Unión Europea o los Estados Unidos según sea el caso. Con lo cual se han desarrollado las llamadas “guerras asimétricas”, tal es el caso de África, donde en las tres últimas décadas se ha venido dando un tipo de violencia organizada, que se caracteriza por no admitir una distinción clara entre el estado de guerra y el de paz, ni entre la violencia legítima y la criminal. Con lo cual también se ha perdido la posibilidad de hacer una distinción en el nivel de los combatientes entre las tropas regulares y las irregulares. Pero destacándose la asimetría de las luchas por que no se libran entre enemigos con la misma capacidad de fuego, sino entre empresarios de la violencia semiestatales o privados en contra de poblaciones. Por estas razones se puede observar que: “...hay cada vez más **warlords**, “señores de la guerra” privados, cercanos al gobierno o a la oposición, y son ellos quienes organizan la violencia a fin de que los grupos económicos poderosos conserven el poder para explotar de manera criminal materias primas como los diamantes, maderas nobles o el petróleo, o bien para producir y exportar drogas, por lo cual estos señores de guerra justamente están más interesados en perpetuar la guerra, y no en ponerle fin”.

Estos señores de la guerra han tenido su origen en las **compañías militares privadas (CMP) y los mercenarios extranjeros** conformados por veteranos de guerra de los ejércitos de Europa oriental y occidental, muyahidín afganos o compañías de seguridad privadas, formadas en la mayoría de los casos por soldados británicos o estadounidenses retirados, y que a su vez son contratados tanto por gobiernos como por empresas multinacionales. Así estos profesionales de la violencia se han especializando en la contención de las inconformidades sociales, para lo cual se “requieren” métodos de tortura, extorción, etc., de las que los gobiernos implicados prefieren encargarse a través de ellos, debido a el escandalo que suscitaría el reconocimiento de dichas prácticas en gobiernos supuestamente

---

<sup>77</sup> Welzer Harald. “Por qué mataremos y (nos matarán) en el siglo XXI.”, Katz Editores, 2010. Pp. 230-231

democráticos, tal como ocurrió en Colombia. Asimismo estas empresas han tenido un papel relevante en las tareas de vigilancia, persecución de “terrorista”, formación de fuerzas policíacas y milicias locales en las guerras recientes contra Irak y Afganistán.

Otros actos que se han dejado a cargo de estas compañías privadas de seguridad y violencia, ha sido el control de la población “excedente”, en sustitución de las medidas clásicas aplicadas por los gobiernos del tercer mundo contra el “subdesarrollo”. Así en el caso particular de la seguridad fronteriza, se han venido implementado acciones que favorezcan el desplazamiento de las fronteras hacia afuera, hacia países dependientes en lo político y lo económico. Para lo cual se concentran los esfuerzos realizados en materia de políticas de seguridad por capturar o asesinar a los “criminales” antes de que lleguen a cometer los crímenes, es decir, por adelantarse a los hechos.

Así se ha venido configurando una jerarquía escalonada de continentes, donde los países asociados a la OTAN y la Unión Europea (del tipo Hungría) se encuentran en la cúspide, para ir descendiendo hacia un cinturón de estados “sátrapas” (del tipo de Croacia) y en la base países “protectorados” o *homelands* en su totalidad dependientes. Que se encuentran además bajo la administración de organizaciones internacionales o guerras de bandas (como Kosovo), con lo cual conforman su propia jerarquía de pauperización<sup>78</sup>.

Con estos elementos se puede entender el desastre político que significo el gobierno de George W. Bush; “Estados Unidos entró en uno de sus periodos de locura histórica, pero este es el peor de los que recuerdo: peor que el macartismo, peor que Bahía de Cochinos y, a la larga, potencialmente más desastroso que la guerra de Vietnam. [Las libertades] de Estados están siendo erosionadas. La reacción al 9/11 está más allá de cualquier cosa que Osama Bin Laden pudo soñar”... “Jamás pensó que su ataque a las Torres Gemelas causara esa destrucción de las instituciones, de la sociedad, de los responsables de la economía y la política en Estados Unidos. Los fraudes de las empresas, como la Enron, su manera de favorecer a los ya demasiados ricos, su irresponsable actitud de ignorar a los pobres del mundo y a la ecología, y su retiro irresponsable y unilateral de una serie de tratados internacionales, como el Protocolo de Kyoto”.<sup>79</sup> Así como para la comprensión de la destrucción y la ruina de las condiciones de vida de muchos habitantes de los llamados países ricos y, por supuesto de la mayoría de los

---

<sup>78</sup> Azzelini Dario. “El negocio de la guerra.” Editorial Txalaparta, 2005. Pág. 31

<sup>79</sup> John Le Carré, Citado en: Boltvinik Julio, (Coordinador), “Para comprender la crisis capitalista actual”. Fundación Heberto Castillo Martínez A.C., 2010. Pág. 37

habitantes del Tercer Mundo que bajo las políticas de libre mercado hemos sido maltratados inconsideradamente.

Situación que para desilusión de muchos ha permanecido con el presiden Barack Obama, muestra de esto es la firma que realizo Obama de la Ley Nacional de Autorización de Defensa que codifica la práctica de Bush y Obama de detención indefinida sin juicio bajo custodia militar. Este trato a partir de esta firma es obligatorio para aquellos casos acusados de ayudar a las fuerzas enemigas durante la “guerra contra el terrorismo” u opcional si los acusados son estadounidenses. El primer caso dentro del mandato de Obama fue el de Omar Khadr, ex soldado niño acusado del “terrible crimen” de tratar de defender a su aldea afgana cuando era atacada por fuerzas de Estados Unidos. Capturado a los quince años de edad, Khadr fue encarcelado durante ocho años en Bagram y Guantánamo, y luego llevado ante una corte militar en octubre de 2010, donde se le dio a elegir entre declararse no culpable y permanecer para siempre en Guantánamo, o declararse culpable y cumplir sólo ocho años más de condena. Khadr eligió esto último.<sup>80</sup>

---

<sup>80</sup> **La Jornada**, sábado 11/02/2012, “Aniversario de la “nohistoria””. Por Noam Chomsky. Pág. 24

## CAPITULO II

# CONVERGENCIAS DISCURSIVAS Y DE SOLUCIONES EN LAS GUERRAS CONTRA EL COMUNISMO, EL TERRORISMO Y EL NARCOTRÁFICO

---

---

### 2.1 ASPECTOS DE LA PASADA GUERRA CONTRA EL COMUNISMO

---

---

Debemos tomar en cuenta lo que en su momento fue un nuevo fenómeno histórico, el nacimiento de un sistema socialista en el mundo, como rival y alternativa del sistema capitalista,<sup>81</sup> porque fue el primer obstáculo para los planes del imperialismo por el potencial económico y militar de la URSS y de otros países que pertenecían a la comunidad socialista. Pero el hecho más importante es que se vislumbra la manera como “resuelve” Washington este problema y los discursos en que se respaldó para tal hecho.

Así, destaca la situación de lo que en un principio había sido una alianza con la URSS en la lucha contra Alemania, y que parecía se mantendría en la ampliación de acuerdos en favor de la paz y la cooperación internacional, tal como Roosevelt así lo hacía ver en la conferencia de Yalta (1945), pues destacó como dos de los propósitos principales de esa reunión: “derrotar a Alemania con la mayor rapidez [...] y echar los cimientos de un acuerdo internacional que traiga el orden y la seguridad después del caos de la guerra y que nos garantice una paz duradera entre las naciones del mundo”.<sup>82</sup> Pronto se transformó en una situación donde Estados Unidos trabajaba para consolidar su nueva posición dominante, y para ello convirtió a su aliada la Unión Soviética en el más peligroso enemigo a combatir.

En la nueva era anticomunista, ninguna de las antiguas potencias europeas por sí sola tenía el poder suficiente para contener el avance del socialismo, así que los Estados Unidos asumieron la “responsabilidad” de preservar la seguridad del mundo occidental contra la supuesta amenaza socialista, que se expandía desde la Rusia soviética a Europa central y oriental. Dentro de sus primeros planes estuvo la preparación de la opinión pública estadounidense. Se comenzó a enseñar a los norteamericanos de cualquier edad que el anticomunismo era heroico: “Un superhombre del comic, el Capitán América, decía: “Comunistas,

---

<sup>81</sup> *Ibíd.* Pág. 147

<sup>82</sup> Citado en: Aguilar Monteverde Alonso. *“Globalización y capitalismo.”* Plaza Janés, 2002. Pág. 21

espías, traidores y agentes extranjeros, ¡tened cuidado! El Capitán América, con el apoyo de todos los hombres libres y leales, os esta buscando.”<sup>83</sup>Con este tipo de preámbulos es entonces que se dan pasos como el del 24 de febrero de 1947, cuando los ingleses, al intentar vencer una crisis económica, anunciaban que retiraban su apoyo a un gobierno de derecha entronado en aquel tiempo en Grecia, mismo que luchaba a muerte contra un movimiento de guerrilla y Estados Unidos responde de inmediato con la Doctrina Truman, en la cual proclamaba un protectorado americano sobre Grecia y Turquía, anunciando que la política de Estados Unidos sería la de apoyar a los pueblos libres que resistían los “atentados” de subyugación de minorías armadas o de presiones exteriores.<sup>84</sup>

Pero el espejismo o la simulación de la lucha contra el comunismo, encubría en realidad intereses más profundos. Barán explica que estos intereses se centran en realidad en el comercio, pues este en el mundo capitalista se lleva a cabo por empresas privadas, principalmente por grandes corporaciones. Y en lo que estas corporaciones están interesadas no es en el comercio como tal, sino en las ganancias: “la razón por la cual éstas y los gobiernos que ellas controlan se oponen a la expansión del socialismo no es precisamente porque éste reduzca sus oportunidades de importación o exportación (aunque por su puesto puede ser así), sino porque sí reduce necesariamente sus oportunidades de beneficiarse del comercio con y dentro de las regiones recién socializadas.

Y cuando se toma en cuenta el hecho de que para las empresas de países capitalistas dirigentes las tasas de utilidades derivadas del comercio con y en los países menos desarrollados y los subdesarrollados son generalmente más altas que las que se obtienen dentro del país, se puede apreciar la razón de la vehemencia en la oposición a la expansión del socialismo precisamente en esas áreas.”<sup>85</sup>

Mientras la Doctrina Truman era utilizada para mantener el viejo orden de cosas en Grecia y Turquía, con el Plan Marshall anunciado en junio de 1947, por medio de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), Norteamérica se asigna la “responsabilidad” de preservar y desarrollar la economía internacional con su intervención directa. El Plan Marshall, además de ser la vía internacional de apoyo para la reconstrucción económica de Europa occidental, es el conducto para la intervención de Estados Unidos, pero principalmente de sus grandes corporaciones, que llevaban consigo

---

<sup>83</sup> Zinn Howard. “La otra historia de los Estados Unidos.” Siglo veintiuno editores. 1999. Pág. 324

<sup>84</sup> Baran A. Paul y Sweezy M. Paul. “El capital monopolista. Ensayo sobre el orden económico y social de Estados Unidos.” Siglo Veintiuno Editores. 1982. Pág. 150

<sup>85</sup> *Ibíd.* Pág. 154

también sus métodos de producción y sus formas de organización, lo que se llamó sistema fordista. Resultando entonces que la rehabilitación y el fortalecimiento de los centros tradicionales de poder capitalista, se llevaron acabo dentro de los parámetros de la inversión privada y alineados se integraban en una alianza militar dominada por Estados Unidos para romper con la Unión Soviética y desatar la “guerra fría”,<sup>86</sup> misma que les permitiría realizar los intereses de fondo de las gigantescas corporaciones que dominan la política norteamericana. “Lo que éstas quieren es el control *monopolista* de las fuentes de abastecimiento extranjeras y de los mercados exteriores, que les permite comprar y vender en términos especialmente privilegiados, cambiar los pedidos de una subsidiaria a otra, para favorecer a este o aquel país, dependiendo de cuál ofrezca la política más ventajosa de impuestos, mano de obra, etc.; en una palabra, quieren hacer los negocios en las condiciones y lugares que ellos elijan. Y para esto lo que necesitan no son socios comerciales sino “aliados” y clientes dispuestos a ajustar sus leyes y políticas a los requisitos de los grandes negocios norteamericanos.”<sup>87</sup>

Así mediante la propagación estadounidense de la histeria anticomunista su presupuesto militar absorbía la mitad de su presupuesto nacional y la población lo aceptaba, lográndose que el país se sumergiera en el sueño de Charles E. Wilson de una guerra permanente que “beneficiara a toda la nación”, y que sin embargo mantenía grandes focos de pobreza, pero había la suficiente gente con trabajo y ganando lo bastante para que las cosas se mantuvieran en calma. Además, aprovechando la debilidad e intereses comunes de los países capitalistas, mediante la Doctrina Truman y el Plan Marshall se habían logrado echar las bases para futuras “ayudas militares” con la creación de bloques militares (NATO, SEATO, CENTO), firmar acuerdos bilaterales con muchos gobiernos y construir numerosas bases en el territorio de otros Estados capitalista, principalmente en el de aquellos que estaban situados alrededor de los países socialistas<sup>88</sup> y regiones como Latinoamérica.

Además, dentro de esta lógica militarista, gracias a la ayuda de EE.UU., hubo un fuerte crecimiento de la economía militar en un amplio sector de países como no se había dado hasta entonces, particularmente en aquellos países capitalistas como Inglaterra, Japón e Israel donde ya los círculos dirigentes de esa nación estaban acostumbrados a el uso de las

---

<sup>86</sup> Aguilar Monteverde Alonso. “Globalización y capitalismo.” Plaza Janés, 2002. Pág. 22

<sup>87</sup> Baran A. Paul y Sweezy M. Paul. “El capital monopolista. Ensayo sobre el orden económico y social de Estados Unidos.” Siglo Veintiuno Editores. 1982. Pp. 160-161

<sup>88</sup> Faramazian R., “Los Estados Unidos: militarismo y economía.” Editorial Progreso 1975. Pág. 22

armas para fortalecer su dominación clasista, luchar contra movimientos revolucionarios, conservar sus colonias y anexionarse nuevos territorios. Inglaterra ocupó el segundo lugar en gastos militares dentro de su economía, y emplazamientos militares fuera de su país, gracias a la alianza de este imperialismo con el norteamericano, que se ha visto reflejado en el apoyo del primero en las acciones agresivas político militares que han ejercido los EE.UU. Japón por su parte, tuvo una escalada militar de 421 millones de dólares en 1960 a 1.864 millones en 1971, año mismo en el que el XXV Congreso liberal democrático de ese país, aprobó una resolución donde se disponía llevar a cabo una resolución para recuperar los territorios del norte. Finalmente Israel, durante los años señalados terminó por convertirse en uno de los Estados más militarizados del mundo. Con lo cual después de haber ocupado extensos territorios árabes, Tel-Aviv se negó a cumplir las condiciones indispensables para la solución política de la Crisis generada en Oriente Medio por estos actos: sacar sus tropas de las tierras ocupadas.<sup>89</sup>

Este militarismo y la carrera armamentista descrita de enormes proporciones aceleró el proceso en la conversión del capitalismo monopolista en un capitalismo monopolista de Estado. Con lo cual, entre otros tantos fenómenos, se ha dado una ampliación intensiva de los resultados del progreso técnico-científico al campo militar. Así, la investigación científica y de construcción experimental ha estado acompañada de un rápido crecimiento en los costos y la laboriosidad en la producción de los medios de combate, con lo cual por lo menos en los años 70, el costo de un portaviones creció, con respecto a la Segunda Guerra Mundial, de 55 millones de dólares a 750 millones; el de un submarino, de 5 a 170 millones; el de un destructor, de 6,5 a 90 millones; el de un avión de caza, de 50 mil a 11,5 millones; el de un tanque, de 70 mil a 600 mil dólares, y el de un fusil, de 50 a 164 dólares.<sup>90</sup> Esto consecuentemente ha requerido una planeación para mantener y ampliar el potencial militar del Estado. En vista de que el desarrollo de las técnicas militares y lo que fue en su momento la aparición de nuevos sistemas de armamentos más efectivos plantearon a las fuerzas armadas la necesidad de sustituir el armamento moralmente caduco, aspecto que paso ha determinar el crecimiento de la inversión de trabajo en las

---

<sup>89</sup> Ibíd. Pp. 23, 25, 26,27.

<sup>90</sup> Ibíd. Pág. 65

guerras, así como su precio, y el aumento en el coste del mantenimiento del militar como el de las fuerzas armadas en su conjunto.

Esta escalada en la organización de la producción de material de guerra moderno en tiempos de paz, condujo en Estados Unidos al nacimiento de empresas militares especializadas que fabrican de forma permanente productos de uso específicamente militar. Con lo cual la producción de guerra se convirtió en un componente constante de la economía norteamericana. Desde la primera guerra mundial aparecieron empresas militares en el sector privado de la economía, y desde entonces la producción bélica comenzó a prosperar hasta llegar a la segunda guerra mundial, cuando esta producción alcanzó enormes proporciones. Por estos medios se ha configurado la regulación monopólico-estatal de la economía capitalista y la sustentación del complejo bélico-industrial, que son desde entonces la fuerza motora del militarismo actual.

## 2.2 ASPECTOS DE LA GUERRA CONTRA EL TERRORISMO

Los primeros discursos de “guerra contra el terrorismo” que toman un carácter de mayor seriedad se dan durante el mandato de R. Reagan, ante los estallidos nacionalistas-radicales que ponían en peligro la tradicional hegemonía estadounidense y los respectivos intereses de sus compañías en 1981. Para esto utiliza la entrega de diplomáticos norteamericanos que habían sido secuestrados durante más de un año en la embajada de Estados Unidos en Teherán, anunciando que desde ese momento, “...en adelante se castigará con rapidez y eficacia el terrorismo enfilado contra América”.<sup>91</sup> Intenciones que fueron reafirmadas por el secretario de estado de esa nación A. Haig, quien aclaraba que no se trataba de terroristas abstractos, sino del “terrorismo internacional” cuyas fuerzas afirmaba eran entrenadas, subvencionadas y equipadas por la URSS. Con lo cual las acciones “antiterroristas” que desde antes había emprendido EEUU, alienado a elementos militares y de élite del Tercer Mundo, cobra estatus de una política de Estado. Ya anteriormente Diem y Thieu en Vietnam del Sur habían contenido a terroristas que “amenazaban” los intereses

---

<sup>91</sup> Bolshakov V. “Terrorismo a la norteamericana.” Editorial Progreso, 1986. Pág. 5

empresariales de EEUU y lo mismo hicieron otros de sus aliados como Mabutu en Zaire, Pinochet en Chile y Suharto en Indonesia.<sup>92</sup>

Estos regímenes imbuidos en la doctrina antiterrorista usaron de manera indiscriminada la tortura para facilitar las intenciones reales del gobierno norteamericano, que era intervenir en los asuntos internos de otros Estados e integrarlos a sus intereses a la vez que contener las protestas e inconformidades sociales. A estos hechos favorecieron los fondos de los Rockefeller, los Carnegie y Ford, y los del trust como el Instituto Hoover, el Consejo para Relaciones exteriores que formularon, a fines de los años 70, una serie de recomendaciones en política exterior. Estas recomendaciones estaban centradas principalmente en su lucha contra la URSS y otros países socialistas, en la eliminación de los movimientos de liberación nacional y en la injerencia en los asuntos internos de los Estados liberados.<sup>93</sup> Para lograr estos fines la tortura se conformó como una práctica corriente utilizada por los Estados clientes de EE.UU.

El uso de estos métodos le permitieron a EEUU generar en determinados países una “desintegración forzada” que consiste en el desgarrar de la estructura política y social de un Estado agredido, hasta que la estructura de la moral nacional se desintegra y el Estado es incapaz de resistir una intervención más intensa. Para conseguir estos objetivos Norteamérica ha contado con la acción combinada de las corporaciones privadas transnacionales de su país, las burocracias de la Seguridad Nacional con sede en Washington, y los instrumentos policiaco-militares creados por ésta nación en los países dependientes por distintos medios como el Programa de Asistencia Militar (PAM) y de la Seguridad Pública (policía).<sup>94</sup> Las juntas militares también colaboraban en la destrucción de toda forma de protección institucional de masas dentro de las naciones afectadas, como sindicatos, ligas campesinas, cooperativas y agrupaciones políticas, dejándolas incapaces de defenderse contra los grandes intereses a los que realmente sirve el Estado.<sup>95</sup>

---

<sup>92</sup> Chomsky Noam y S. Herman Edward. “Washington y el fascismo en el tercer mundo.” Siglo Veintiuno editores, 1981. Pág. 30

<sup>93</sup> Bolshakov Vladímir. “Terrorismo a la norteamericana.” Editorial Progreso, 1986. Pág. 8

<sup>94</sup> Saxe Fernández John. “De la seguridad nacional”. Grijalbo. 1977. Pág. 26

<sup>95</sup> Chomsky Noam y S. Herman Edward. “Washington y el fascismo en el tercer mundo.” Siglo Veintiuno editores, 1981. Pp. 33-34

América Latina en particular fue arrastrada hacia una redefinición en sus pasadas relaciones con los países imperialistas. Se le adscribió en 1979 a la Guerra Fría intrahemisférica que se llevo a cabo bajo la presidencia de James Carter y que sería el preámbulo de las políticas implementadas por una “nueva derecha” encabezada por Ronald Reagan. Éste presidente mediante un discurso televisivo dirigido a su nación, sobre la situación en Centroamérica el 9 de mayo de 1984, le dejaba en claro al mundo la manera en que desarrollaría su política sobre nuestro continente: “Pedí este tiempo para hablarles de algunas decisiones fundamentales que corresponde a ustedes tomar. Creo que mi responsabilidad constitucional es presentar estas cuestiones ante ustedes. Estas cuestiones se refieren a la seguridad nacional de ustedes, y esa seguridad es la función más importante del gobierno federal. En ese contexto, mi deber es prever problemas, advertir de peligros, y actuar para apartar el peligro de nuestras costas.

Nuestros objetivos diplomáticos no se alcanzarán solamente con buena voluntad y nobles aspiraciones. En los últimos 15 años el crecimiento del poder militar soviético ha significado un cambio radical en la naturaleza del mundo en que vivimos. Esto no significa, como algunos aspiran a que creamos, que estamos en peligro inminente de guerra nuclear. Tal no es el caso.

Mientras mantengamos el equilibrio estratégico y lo hagamos más estable mediante la reducción del nivel de armamento por ambas partes, podemos contar con la prudencia básica de los líderes soviéticos en evitar ese tipo de desafío hacia nosotros. Actualmente nos están desafiando con una nueva clase de arma: la subversión y el uso de fuerzas subordinadas de otros países, las cubanas, por ejemplo. Hemos visto que esto se ha intensificado en los últimos 10 años, a medida que la Unión Soviética y sus subordinados actuaron para establecer control sobre Vietnam, Laos, Camboya, Angola, Etiopía, Yemen del Sur, Afganistán y, recientemente, en nuestra vecindad en Nicaragua y ahora el Salvador. Esta noche quiero hablar de los destinos de esta región.

La cuestión principal en este caso es nuestro esfuerzo para promover la democracia y el bienestar económico frente a la agresión de Cuba y Nicaragua, con la ayuda y el respaldo de la Unión Soviética. No se trata desde luego de planes para el envío de fuerzas norteamericanas a combatir Centroamérica. Todos los años, la Unión Soviética provee a Cuba de 4 mil millones de dólares en asistencia y le envía toneladas de armas para fomentar la revolución en nuestro hemisferio.

Cuando la mitad de nuestro tonelaje de mercancías y del petróleo importado pasa por las vías marítimas del Caribe y casi la mitad de nuestro comercio con el exterior atraviesa el Canal de Panamá y las aguas del Caribe, la economía y el bienestar de Estados Unidos están en juego.<sup>96</sup>

## 2.3 NEOIMPERIALISMO Y LAS NUEVAS APLICACIONES DE LA GUERRA CONTRA EL TERRORISMO

---

Lo que se ha llamado globalización, es considerado para algunos como la proyección del poder estatal en condiciones de una renovada forma de imperialismo encabezado por los EUA.<sup>97</sup> Esta nueva forma no se caracterizará porque las grandes empresas dominen la economía, pues esto ya ocurría desde los orígenes del imperialismo. Tampoco encuentra su especificidad en que los intereses de las grandes empresas, con o sin ayuda de sus estados de origen, traten de influir en gobiernos de otros países mediante movimientos desestabilizadores o golpes de Estado que incluyan intervenciones militares abiertas o encubiertas.

Como rasgos novedosos que caracterizan al neoimperialismo como formación económico-social, política, tecnológica, cultural y militar, se pueden mencionar los siguientes hechos:

- ❖ Le ha antecedido un modelo político con efectos económicos, sociales y culturales sin precedentes históricos por su alcance, aplicación y casi uniformidad.
- ❖ No tiene oponentes institucionales (estatales), desde el Consenso de Washington en 1989, donde los principales países llamados socialistas dejaron de existir. Aunque China ha sido la única candidata ha convertirse en una potencia contrapeso, esto no se ha conseguido del todo.
- ❖ Se sustenta en una prescindibilidad de pueblos enteros que no son útiles a las empresas como productores o consumidores. Esto debido ha que se tiene en cuenta que los recursos naturales no renovables no serán suficientes para

---

<sup>96</sup> Revista mexicana de sociología. Año XLVI/Vol. XLVI/Núm. 3. Julio – Septiembre de 1984. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Pp. 303-304

<sup>97</sup> Petras James y Henry Veltmeyer. “Las dos caras del imperialismo, vasallos y guerreros.” Lumen México, 2004. Pág. 15

garantizar ni siquiera el nivel de vida de las poblaciones de los países desarrollados si los países del Tercer Mundo alcanzaran sus niveles de desarrollo.

- ❖ La disolución de la unidad constitutiva del Estado y de los capitales nacionales, dentro de los parámetros del neoliberalismo de estados reducidos, gobiernos fuertes (a lo interno), con sociedades fragmentadas por los efectos de la crisis, con lo cual llegan a ser dominadas por la destrucción de sus formas tradicionales de organización defensiva. En su conjunto, esto deshace y continúa deshaciendo los mecanismos nacionales (e institucionales que nos colocan a la altura del siglo XIX) desprotección a la población mayoritaria (no sólo trabajadora) que es víctima del proceso de mundialización relativa de la economía.<sup>98</sup>
- ❖ A pesar de que el reparto del mundo “concluyó” formalmente entre las principales potencias del orbe después de la Segunda Guerra Mundial, hoy en día el militarismo, las anexiones de países y territorios como Afganistán e Irak se imponen como un neocolonialismo dependiente que opera a favor de los intereses de la burguesía y del imperialismo norteamericanos, hechos que se agudizan después de los acontecimientos del 11 de septiembre en Estados Unidos con los ataques a las Torres Gemelas y al Pentágono.
- ❖ En contraste de lo que ocurría en el pasado cuando el imperialismo se expandía por distintos países y regiones del mundo invadiendo territorios, apropiándose por la fuerza de sus recursos naturales y humanos, en la actualidad, esta expansión ha llegado a una seria limitación donde el principal problema es el sostenimiento de las tropas norteamericanas en el mantenimiento de condiciones ventajosas y eficientes del dominio en esa región.<sup>99</sup>

Dentro de la dinámica del neoimperialismo el Tercer Mundo ha sido básicamente excluido de la llamada mundialización, excepto en los procesos de regionalización con lo

---

<sup>98</sup> Saxe-Fernández John, (Coordinador). “Globalización: crítica a un paradigma.” UNAM, IIEC, DGAPA, Plaza y Janés, 1999. Pág. 357

<sup>99</sup> Sotelo Valencia Adrián. “El mundo del trabajo en tensión. Flexibilidad laboral y fractura social en la década de 2000.” Editorial Ítaca. Pág. 26

cual garantizan una mano de obra barata y calificada que brinde ciertos niveles de productividad. Dinámica excluyente de los países del Sur, aunque con algunas excepciones (los países más desarrollados de los subdesarrollados y los que conforman la división internacional de círculos concéntricos en la zona de influencia de Japón). A este respecto, México ha sido incorporado en el esquema de país del Sur con la firma del TLC, demostrándose en una continua pauperización del campo, tendencia a la quiebra de empresas pequeñas y medianas, aumento en la economía informal y un deterioro con un aumento de la militarización en zonas indígenas.<sup>100</sup>

Pero uno de los elementos más característicos de la nueva época del imperialismo con consecuencias insospechadas para la humanidad, es el ingreso de la fase militar más peligrosa y destructiva del imperialismo, donde lo que está en juego ahora no es el control de una parte del planeta (no importan cuán grande), o poner en desventaja a contrincantes, sino el control de la totalidad por una superpotencia hegemónica y militar, a través de todos los medios – incluyendo los más autoritarios y de ser necesario, los militares más violentos – a su disposición. Esto enmarcado en la racionalidad esencial del capital desarrollado globalmente, en un vano intento de poner a salvo sus intereses y bajo control sus irreconciliables antagonismos.<sup>101</sup> Para Oswaldo Martínez, “La nueva hegemonía tiene entre sus ingredientes: Una economía mundial en la que Estados Unidos actúa como parásito o depredador que absorbe como una gran aspiradora los capitales y el ahorro de todos; Una economía norteamericana que después de dos años de seria recesión apenas empieza una vacilante y parcial recuperación inducida por el gasto militar; y Un grupo compacto de neoconservadores fundamentalistas colocados en el poder en Estados Unidos y dotados de una visión de ‘derecho natural’ imperial que los ha auto designado para cambiar gobiernos y atacar a cualquiera y en cualquier ‘oscuro rincón del mundo’. Estos tres ingredientes conducen a todos a la justificación de un altísimo gasto militar mediante enemigos reales o inventados y a las guerras como su desenlace lógico.

El primer ingrediente es la función parásita de la economía de Estados Unidos, la que absorbe capitales y ahorros del mundo entero como una gigantesca aspiradora que sustrae de Europa, de Japón, del Tercer Mundo, del mundo todo, enormes recursos financieros que podrían ser usados para el desarrollo propio y que van a financiar el funcionamiento de un sistema absurdo, en el que Estados Unidos con

---

<sup>100</sup> Saxe-Fernández John, (Coordinador). “Globalización: crítica a un paradigma.” UNAM, IIEC, DGAPA, Plaza y Janés, 1999. Pp. 350-360

<sup>101</sup> Sotelo Valencia Adrián. “El mundo del trabajo en tensión. Flexibilidad laboral y fractura social en la década de 2000.” Editorial Ítaca. Pág. 28

superioridad manifiesta sólo en capacidad militar, cobra un pesado tributo al mundo para sostener su consumo despilfarrador. A cambio de ese tributo Estados Unidos asume las tareas de 'defensa'.<sup>102</sup>

Pero estos hechos no son exclusivos de Norteamérica, la resolución de estas necesidades también se presentan en Asia, India, Rusia y Europa. Está última además de EE.UU., también ha avanzado en la conformación de una estructura militar con consecuentes resultados manifiestos en su mayor presencia en conflictos internacionales. Dichas necesidades se han intentado resolver a partir de la regionalización o la conformación de bloques, mediante los cuales se ha desatado la competencia en busca de la hegemonía mundial que se da a nivel comercial, político, económico y por supuesto militar. Encontrándose en el centro la disputa por nuevos mercados, excedentes y recursos estratégicos, lo cual corre en paralelo tanto a las alianzas políticas entre los bloques como a las conformaciones ideológicas con las que se trata de legitimar la construcción de un nuevo orden mundial.

Dentro de estos parámetros hemos asistido durante las tres últimas décadas, 80, 90 y la que corre, a una situación donde el brazo militar y la amenaza del uso de la fuerza son indispensables para la competencia y expansión capitalista. De forma tal que la guerra comercial y militar ha estado dirigida en un solo sentido. De ésta, manera hemos estado en presencia de un nuevo ciclo imperial en que la disputa por la apropiación de los recursos y excedentes condujo a la formación de grandes bloques o la llamada regionalización. Con lo cual, América Latina y el Tercer Mundo en general ha sido insertado en una dinámica entre las áreas del mundo, donde unas concentran los recursos: los países de la periferia; y otras, ávidas de recursos para sobrevivir: los países centrales. En el caso del petróleo las áreas de mayor concentración de reservas se encuentran en Medio Oriente y América Latina. En la situación del gas las mayores reservas también se encuentran en el Medio Oriente y Rusia aunque esta última no es un país de Tercer Mundo. En este contexto América Latina se erige en una zona estratégica para EUA en la disputa interbloques; de un lado, por los

---

<sup>102</sup> Martínez, Osvaldo. "Estados Unidos: Comerciar con la guerra y hacer guerra con el comercio". Revista *Rebelión*, 27 de mayo de 2004. <http://www.rebelion.org/imperio/040527martinez.htm> (consultada 15 de agosto de 2009) **Citado en:** Gallardo Rodríguez, José Francisco, "Ejército y Sociedad en México: Reforma de las Fuerzas Armadas", Tesis Doctoral en Administración Pública, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2007. Pág. 117

datos en cuanto a cantidad de reservas existentes no solamente de petróleo sino de gas, agua dulce, biodiversidad y producción alimentaria; y del otro, porque representa un aérea de seguridad, próxima y estable en el traslado de estos recursos en relación con otras latitudes.

De esta manera, además de los rasgos ya señalados como nuevos en el neoimperialismo, también la guerra entre bloques aparece como una guerra vinculada a la competencia donde: “Según John Atkinson Hobson, “El nuevo imperialismo se distingue del viejo, primero, en que, en vez de las aspiraciones de un solo imperio creciente, sostiene la teoría y la práctica de imperios rivales, guiado cada uno de ellos por idénticos apetitos de expansión política y de beneficio comercial; segundo, en que los intereses financieros o relativos a la inversión del capital predominan sobre los comerciales”. Dicho de otra forma, no se trata de una competencia exclusivamente comercial sino de bloques en disputa por la hegemonía.”<sup>103</sup>

Y es en este contexto que debemos de ubicar los llamados ataques terroristas de AL-Qaeda a las torres gemelas de Nueva York en septiembre de 2001. Así como la posterior prioridad que se ha dado en la política exterior de Estados Unidos y de buena parte del mundo occidental de nuevo en el “combate al terrorismo”. Destacándose desde entonces como antaño, en Norteamérica el tema de la “seguridad”, especialmente en su relación de ese país con el resto del mundo, y de particular interés con aquellos países que a los ojos de ese país podrían “generar vulnerabilidad para la seguridad estadounidense. En esta lógica, el gobierno de Bush realizó una reorganización administrativa que reflejaba su preocupación por la amenaza terrorista”<sup>104</sup>.

Con esta justificación Washington, el 1 de octubre de 2002, creó el Comando de América del Norte (NORTHCOM), dependiente del Departamento de la Defensa, y unos meses después, el 1º de marzo de 2003, instituyó el Departamento de la Seguridad Interior (Department of Homeland Security), que reagrupa a varias agencias encargadas de la seguridad de Estados Unidos. Aparejado a esto, el Congreso estadounidense emitió, el 26

---

<sup>103</sup> Citado en: Gallardo Rodríguez, José Francisco, “Ejército y Sociedad en México: Reforma de las Fuerzas Armadas”, Tesis Doctoral en Administración Pública, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2007. Pág. 119

<sup>104</sup> Velázquez Flores Rafael, Prado Lallande Juan Pablo. (Coordinadores). “La Iniciativa Mérida: ¿Nuevo paradigma de cooperación entre México y Estados Unidos en seguridad?”, UNAM, FCP y S, UAP, FDCE, SITESA, 2009. Pág. 26

de octubre de 2001, la llamada “Ley Patriota” (*Patriot Act*), que ampliaba las facultades de vigilancia del gobierno dentro y fuera de su territorio.

En lo que se ha llamado “el frente externo” en una lógica de guerra, el gobierno de Bush también se orientó al reforzamiento de su seguridad frente a posibles ataques terroristas. En este esquema belicista, el 21 de diciembre de 2001 el presidente estadounidense firmó un acuerdo de “frontera inteligente” con el gobierno canadiense, destacándose en él: “fin de facilitar el flujo de bienes y personas que ingresaran a Estados Unidos de manera legal y restringir la entrada de personas y productos ilegales, fundamentalmente terroristas”. Bajo la misma lógica, meses después, el 22 de marzo de 2002, el gobierno norteamericano firmó un acuerdo similar con México: “con el cual claramente reforzaba su perímetro de seguridad frente a amenazas terroristas provenientes de sus fronteras próximas”.<sup>105</sup>

## 2.4 INICIATIVA MÉRIDA: LA GUERRA CONTRA EL NARCOTRÁFICO BAJO EL MANTO NEOIMPERIALISTA

---

La guerra contra las drogas se estableció en Latinoamérica para que absorbiera los gastos de la “ayuda” contra el comunismo, en lo cual no quiso ayudar Alemania y Japón. Así, Reagan declaró en febrero de 1982, sin desmarcarse de la política de la trilateral impulsada por Carter, la *Guerra contra las drogas*, como objetivo urgente de seguridad nacional, donde se califica como objetivo central la detención de la cocaína que ingrese a EE.UU., con lo cual se responsabilizará a partir de entonces a la oferta, es decir, a los países productores, y no a la demanda (los países consumidores), generándose aparte de los “terroristas”, al narcotraficante como un nuevo *enemigo externo*.<sup>106</sup>

Estas medidas tendrán como factor originario una “preocupación” derivada de una explosión en la venta y consumo de crack por comunidades negras, grupo particularmente bien escogido por ser uno de los sectores más vulnerables, y hacia el cual se dirigirá una vez más el miedo y el odio, como método estándar de control de la población.<sup>107</sup>

---

<sup>105</sup> *Ibíd.* Pág. 26

<sup>106</sup> Álvarez Gómez Ana Josefina (compiladora), “Tráfico y consumo de drogas. Una visión alternativa.” UNAM, ENEP ACATLAN, 1991. Pp. 54-55

<sup>107</sup> Chomsky Noam y Dieterich Heinz. “La sociedad global. Educación, mercado y democracia.” Joaquín Mortiz, México, 1995. Pág. 43

Con ésta supuesta preocupación por el consumo y venta de crack, al interior de los EE.UU se hace posible que en 1986 y 1988 el Congreso apruebe leyes que endurecerán las políticas antidrogas tanto al interior como al exterior del país. Para el exterior, con Reagan a diferencia de como ocurría con Nixon, se hará responsable del problema a la oferta, señalándose como objetivo principal la disminución del tráfico de cocaína y como enemigo central los países productores de América Latina y no a la demanda, construyéndose de esta manera un nuevo enemigo externo, alterno al comunismo y al terrorismo, pero particularizado para el patio trasero de Norteamérica. Por lo tanto, con la guerra contra las drogas se consolidará paulatinamente un discurso político-jurídico transnacional que servirá para legitimar la internacionalización del supuesto control de las drogas. Trazándose para estos fines dos caminos principales:

- A. La eliminación de las drogas antes de llegar a los Estados Unidos y
- B. La eliminación de los traficantes.

Para el primero se establecerá como objetivo la reducción de la producción, la destrucción de las cosechas, la captura de las drogas en diferentes puntos del proceso de refinamiento y la intercepción de las drogas antes de ingresar a los Estados Unidos. Para el segundo se utilizará el enjuiciamiento de los traficantes y la confiscación, lo cual implicará la destrucción del negocio, producto del lavado de dinero.

Como complemento de esta estrategia se ha hecho un uso cada vez mayor de la participación de funcionarios norteamericanos en el exterior, incluyéndose cada vez más la captura de presuntos traficantes para ser sentenciados en EE.UU. Ejemplos particulares de la década de los ochenta fueron las aprensiones de Carlos Lehder en Colombia y Juan Ramón Matta Ballesteros en Honduras. Y finalmente pero de gran relevancia hasta nuestros días, es la difusión del término *Narcotráfico* como un mecanismo homogenizante que permitirá asimilar y dramatizar una gran serie de elementos disímiles, con lo cual se ha construido hasta la fecha un sinónimo del *Imperio del Mal*.<sup>108</sup>

---

<sup>108</sup> Álvarez Gómez Ana Josefina (compiladora), "Tráfico y consumo de drogas. Una visión alternativa." UNAM, ENEP ACATLAN, 1991. Pp. 54-55

Este cambio cualitativo y cuantitativo en el combate al tráfico de drogas hacia Norteamérica desde América Latina, tomará mayor forma con George H.W. Bush (1989-1993) quien realizará un aumento importante en la asistencia militar antidrogas al extranjero, centrándose principalmente en la Iniciativa Andina, orientada a los países productores de coca como Colombia, Perú y Bolivia. “Dentro del contexto de la estrategia andina, los funcionarios estadounidenses animaron a los ejércitos latinoamericanos a luchar contra las drogas adoptando funciones internas que serían impensables para las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en su país. Con entrenamiento, equipo y respaldo diplomático estadounidense, las fuerzas armadas latinoamericanas involucradas en misiones antidrogas empezaron a montar retenes, realizar labores de vigilancia interna (incluidas las escuchas), ejecutaron registros e incautaciones, forzar el aterrizaje de aviones sospechosos, erradicar cultivos (o apoyar las iniciativas de erradicación de la policía), patrullar ríos y, en ciertos casos, a arrestar e interrogar civiles.”<sup>109</sup> Además de cargar con el “honor” de haber sido el primer presidente de ese país que por primera vez justifica una masiva y cruel intervención militar en un país latinoamericano como Panamá, bajo el pretexto de capturar y juzgar ante los tribunales norteamericanos al jefe de Estado de ese país, el entonces general Manuel Antonio Noriega, acusado de mantener estrechas relaciones con el llamado “narcotráfico internacional”.

De esta forma, la guerra de Estados Unidos contra las drogas ha sido una de las políticas más estables del gobierno estadounidense en las últimas décadas, trascendiendo administraciones, ya sean éstas republicanas o demócratas. Administraciones que desde Norteamérica han utilizado el problema del narcotráfico como parte de su estrategia de dominación sobre América Latina y el Caribe. Ejemplos de esto son el hostigamiento a distintos gobiernos revolucionarios de la región, como los de Cuba y Nicaragua, hasta que se derroto por la vía electoral al FSLN en 1990, las presiones contra gobiernos que han contravenido aspectos de la política exterior de Washington, como fueron los casos hasta 1989 de México y Panamá, o para colocar en segundo plano temas de interés en las relaciones interamericanas, como la deuda externa.

Así, desde hace años EEUU vía el combate al narcotráfico ha asentado sus intereses en la región, tales son los siguientes ejemplos:

---

<sup>109</sup> A. Youngers, Coletta. Rosin Eileen. (Editoras). “Drogas y democracia en América Latina.” Biblos. 2005, Pág. 40

- A. El restablecimiento del orden “panamericano” que se había venido perdiendo en el transcurso de la década de 1970, y con mayor fuerza, después de la guerra de las Malvinas en 1982.
- B. El restablecimiento de relaciones con las desprestigiadas y represivas estructuras militares y policiales en algunos países latinoamericanos y caribeños.
- C. La legitimación ante la opinión pública de su país, así como la internacional respecto a los cambios que venían operando en sus doctrinas estratégico-militares, tales como los conceptos políticos y militares, relacionados con los llamados “conflictos de baja intensidad”, el empleo sus fuerzas armadas en operaciones en otras naciones del Hemisferio Occidental, pero especialmente en la aplicación del “*nuevo modelo intervencionista*” en otros países del mundo, pero con un marcado interés sobre América Latina y el Caribe.<sup>110</sup>

Los resultados de estas políticas contra las drogas, rindieron sus primeros frutos en países como Bolivia, Colombia y Perú, con Bush padre, quien en la década de 1980-1990, tras acusar a los movimientos populares de cada uno de estos países de “narcoterroristas”, que financiaban sus actividades políticas y militares con fondos supuestamente obtenidos de la producción y exportación de drogas como la cocaína y la heroína hacia Norteamérica, como Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) en Perú, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –Ejército del Pueblo (FARC-EP); lanza brutales ataques que dejan cerca de 35, 000 muertos o desaparecidos en Perú, como saldo de la lucha contrainsurgente llevada acabo en ese país; asesinatos selectivos de miles de dirigentes y activistas populares en Colombia, en promedio 3 500 por año, entre 1989-1994, entre los que se cuentan los pertenecientes a la Unión Patriótica, un aproximado de 60% de los 5 300 guerrilleros que habían depuesto las armas para reinsertarse a la vida civil, tras los Acuerdos de Paz firmados por el gobiernos liberal del presidente, Virgilio Barco (1986-1990) con

---

<sup>110</sup> Tavares dos Santos José Vicente (organizador), “Democracia, violencias e lutas sociais na América Latina”. Universidade Federal Do Rio Grande Do Sul, 2009. Pp. 164-165

movimientos como el 19 de Abril (M-19), sectores del Ejército Popular de Liberación (EPL) y con la organización político-militar indígena denominada Quintín Lame.<sup>111</sup>

La administración de William Clinton, pese a cuestionar en un principio estas políticas, continuará con las líneas seguidas por la anterior administración proporcionando entre 1993-1997 “asistencia antidrogas” a unidades de las fuerzas armadas de Perú, en esos tiempos bajo el control del asesor del presidente Alberto Fujimori, Bladimir Montesinos. En México según reportes de la Contraloría de los Estados Unidos (dependiente del Congreso), indican que en 1997, su gobierno estaba utilizando helicópteros proporcionados por las fuerzas armadas estadounidenses para la lucha antidrogas, pero que en realidad tenían la intención de movilizar tropas contra el Frente Zapatista de Liberación Nacional, mismas que fueron acusadas de violaciones flagrantes a los derechos humanos de los pueblos originarios del estado chiapaneco, así como en Oaxaca y Guerrero. En tanto que en Bolivia contraviniendo los acuerdos del denominado Plan Dignidad acordado por el presidente Hugo Bázner de ese país con Clinton, denunció el entonces líder campesino, Evo Morales que las unidades militares y policiales pertrechadas y entrenadas por Washington, con la excusa de erradicar cultivos de hoja de coca, transformaron la región de Chapare en una virtual “zona de guerra”, lo cual dejó como resultado 63 personas asesinadas, otros tantos desaparecidos después de ser torturados en campamentos militares, o muertos en las luchas populares indígenas y campesinas.<sup>112</sup>

Para la aplicación de estos métodos, contando ya con la legitimidad de la lucha contra el “narcotráfico”-“narcoterrorismo”, aplicará los nuevos programas de ayuda militar y policial, para América Latina y el Caribe, que han conllevado en ello el equipamiento-entrenamiento, ya fueran en el mismo territorio latinoamericano, corriendo a cargo de “boinas verdes” o el territorio estadounidense, para lo cual han contado con la Escuela Internacional de Policías, que se encuentra en Washington o la llamada Escuela de las Américas (SOA), con residencia en Fort Benning, Georgia, desde 1984. En estas escuelas no se ha dejado de impartir, a pesar del cambio de paradigma de una guerra contra el comunismo a una guerra contra el terrorismo o narcotráfico, instrucción contrainsurgente.

---

<sup>111</sup> Tavares dos Santos José Vicente (organizador), “Democracia, violencias e lutas sociais na América Latina”. Universidade Federal Do Rio Grande Do Sul, 2009. Pág. 166

<sup>112</sup> *Ibíd.* Pág. 167

De esta manera han pasado por esta educación al menos en 1998; 778 militares de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Con particular interés México, ha alienado generaciones de soldados y policías, a la estrategia de seguridad de EEUU. Esto a partir de la lucha contra el narcotráfico en la lógica norteamericana, además del TLCAN. Para lo cual ha entrenado al menos 3 000 soldados (entre 1995-1999), reforzó el Escuadrón Aéreo de Fuerzas Especiales con helicópteros estadounidenses UH-60 y MD-500, e igualmente que se realizó en Colombia se creó una Brigada de Reacción Rápida, así como se han impartido cursos de capacitación a las policías federales y de los distintos estados.

Sumado a esto, durante su administración, Clinton, después de colocar como “nuevos enemigos de la seguridad interamericana”, fenómenos con un contenido predominantemente económico y social, como son el “narcotráfico”, el “lavado de dinero”, el “contrabando de armas” y al cual le sumará las llamadas “migraciones incontroladas”, reduce lo que se ha llamado la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) proporcionada por su país a América Latina y el Caribe, y lo que aun se entrego fue destinado hacia la denominada “agenda negativa” en las relaciones entre Washington y la Cuenca del Caribe, en la cual se ubican los fenómenos mencionados.

Así, Bill Clinton manteniendo la guerra contra las drogas como misión militar especial en América Latina, impulsó al final de su mandato, bajo la petición del gobierno colombiano, según el discurso oficial, y con la idea de colaborar con “aliados comprometidos”, el Plan Colombia. Mismo que George W. Bush (2000-2008) desarrolló, continuó y reforzó, hasta “ampliar” la idea de la amenaza del narcotráfico, para que después del 11 de septiembre del 2001 represente un sinónimo del terrorismo para la región. La aceptación de estas ideas por algunos analistas en México se ha expresado de la siguiente manera: “De hecho, como consecuencia de los ataques del 11 de septiembre, la asistencia estadounidense

se centra especialmente en la lucha contra los “terroristas” colombianos que “utilizan” las drogas para financiarse (FARC y ELN).”<sup>113</sup>

Y una vez logrado el objetivo de colocar como símiles al terrorismo con el narcotráfico en América Latina, se da la aprobación de la Iniciativa Mérida en México para apoyar económica y sobre todo políticamente al gobierno de Felipe Calderón en México, otro “aliado comprometido”.<sup>114</sup> A la par de la reactivación de la Cuarta Flota de Estados Unidos a mediados del 2008, para coordinar bajo el mando operativo del Comando Sur la lucha contra las drogas en aguas latinoamericanas, de la cual se dijo por medio del vocero de este Comando, Myers Vázquez, en declaración a la *BBC Mundo*, el 8 de mayo de 2008, que la nueva flota con base en la ciudad de Mayport, Florida, no supondría una escalada militar, sino una medida más de carácter administrativo que coordinase los esfuerzos de diferentes agencias como los guardacostas y otras, sobre el terreno, con la marina estadounidense, que ya tenía destacados cuatro barcos de guerra en misiones antinarcóticos, y transitoriamente el portaviones UUS *George Washington*, junto al USS *Boxer*, que se dedicaba a tareas de apoyo a desastres naturales.<sup>115</sup>

Sumado a esto, después del reconocimiento formal por el presidente Bush de que la guerra contra las drogas es una misión militar, James D. Bjostad, un oficial de los guardacostas estadounidense, a través del documento titulado *Coast Guard Support of USSOUTHCOM Missions in Central America*, pide se amplié la escalada militar emprendida por Washington, también a su área, en vista de lo que él considera una escasa presencia de fuerzas navales de su país en las aguas del Caribe, además de que según su óptica hay muchas misiones que no se desarrollan y que los guarda costas pueden cubrirlas en beneficio de la seguridad nacional de Estados Unidos, convirtiéndose *de facto* en la presencia marítima de su país en apoyo de las misiones encomendadas en el mar al Comando Sur.<sup>116</sup>

---

<sup>113</sup> Velázquez Flores Rafael, Prado Lallande Juan Pablo. (Coordinadores). “La Iniciativa Mérida: ¿Nuevo paradigma de cooperación entre México y Estados Unidos en seguridad?”, UNAM, FCP y S, UAP, FDSC, SITEA, 2009. Pág. 272

<sup>114</sup> Velázquez Flores Rafael, Prado Lallande Juan Pablo. (Coordinadores). “La Iniciativa Mérida: ¿Nuevo paradigma de cooperación entre México y Estados Unidos en seguridad?”, UNAM, FCP y S, UAP, FDSC, SITEA, 2009. Pág. 264

<sup>115</sup> *Ibíd.* 290

<sup>116</sup> *Ibíd.* 288

Para el caso de la Iniciativa Mérida, donde los países que como México son integrados en este esquema ya venían adquiriendo material bélico estadounidense desde 2001 y 2007, pero México ha sido el país que más ha invertido al sumar en estos siete años compras por un valor de, 1,508 millones de dólares, la mayoría compras directas con los proveedores, y sólo en algún caso a través de la intermediación del Pentágono. Sin embargo, no se había recurrido al endeudamiento para sus compras, lo que sí va a suceder en la Iniciativa Mérida: de los 400 millones otorgados a México en el primer año, más de 116 millones, con los que se comprarán los aviones, los helicópteros y los escáneres de iones, no son entregados a fondo perdido, sino que forman parte del programa de financiamiento FMF.<sup>117</sup>

Pasando por alto este creciente endeudamiento de los países involucrados, la Iniciativa contemplara dentro de su esquema a Centroamérica, puesto que según Washington y algunos autores cuenta: “con gobiernos mucho más débiles que el de Colombia y México, los países de esa región tienen una capacidad menor para enfrentarse y comprometerse con eficacia en el combate contra las bandas criminales. El ejército está en la calle desde hace algunos años – en la mayoría de los países – apoyando a una policía poco profesional y preparada, tratando de controlar la peligrosa situación de orden público que la sociedad enfrenta, sobre todo por la violencia generada tanto por delincuencia común como por bandas juveniles organizadas, y no tiene posibilidades reales de ampliar sus misiones de una forma efectiva”<sup>118</sup>. Sin embargo, estos autores pasan por alto, quizá no de mala fe, que el ejército en Centro América más que dedicarse a la contención de la violencia generada por la llamada delincuencia juvenil, se ha dedicado a la represión y masacre de grupos disidentes, para lo cual ha contado con la subvención estadounidense. Sin embargo, abundan en argumentos para que tanto México como Centro América, seamos salvaguardados por los generosos vecinos del norte: “Los altos índices de pobreza, la corrupción y la poca capacidad operativa de países pequeños y sin recursos, hacen que las instituciones estatales no puedan controlar efectivamente su territorio, convirtiéndose en paraíso del tránsito de drogas y especialmente la costa atlántica en refugio discreto y tranquilo de muchos narcotraficantes. Es por ello que, Centroamérica no puede ser dejada de lado en una estrategia regional de mediano plazo de combate al narcotráfico. Estados Unidos conoce esa importancia y, por ello, trata con su cooperación económica de fortalecer instituciones del sistema judicial, aduanero y policial de la región. Sin implicarse a fondo, porque

---

<sup>117</sup> *Ibíd.* 284

<sup>118</sup> *Ibíd.* Pág. 264

no confía en la voluntad, ni en la capacidad de estos aliados, los estadounidenses, sin embargo, identifican la importancia de apoyar el fortalecimiento de las instituciones de seguridad estatales en la región, mientras de paso aseguran que la fuerza naval estadounidense siga patrullando en aguas centroamericanas y los servicios de inteligencia tengan facilidades para operar. La Iniciativa Mérida en este sentido ofrece ayuda muy focalizada en fortalecer instituciones democráticas de lucha contra la delincuencia.”<sup>119</sup>

Para estos mismo autores, a estas circunstancias en las cuales se hace imprescindible la “colaboración” estadounidense, se le suma lo que llaman la continua provocación del gobierno venezolano que estuvo dirigido por el finado Hugo Chávez y el cubano, hacia EEUU, y la compra por parte del primero de material militar a Rusia y España. A lo cual le añaden, la intención del presidente ecuatoriano Correa de no renovar el contrato con Estados Unidos para continuar operando en la base de Manta, con lo cual se lanza la discusión sobre el lugar en el que se puede abrir una nueva base que sustituya la coordinación de las operaciones antidrogas.<sup>120</sup>

De esta manera, ha venido prevaleciendo esta visión del problema del narcotráfico, donde proyectos como la Iniciativa Mérida se han centrado sobre todo en el apoyo al mejoramiento de sistemas de información, de capacidades policiales y del sistema carcelario y de justicia. En tanto que el “apoyo social” que el Congreso estadounidense aprobó en este tipo de iniciativas, con el objetivo de mostrar a la opinión pública propia que no olvidan que las soluciones a estos problemas no son únicamente policiales y militares, y que hay que hacer esfuerzos más integrales; dejan mucho que desear en cuanto a la cantidad destinada, además de que son misiones muy reducida y casi todas han tenido como destino la formación de recursos humanos.<sup>121</sup>

Sin embargo, en contraparte a la tesis de la lucha contra el terrorismo o el narcotráfico, debemos tener en cuenta la manera como desde 2001, la estrategia estadounidense se orienta hacia una re consolidación hegemónica, en la cual Bush dirige sus energías en el intento de reposicionar internacionalmente a EEUU, a la vez que busca una limitación del potencial económico, político, militar, de potencias como Brasil, Rusia,

---

<sup>119</sup> Ibíd. Pág. 266

<sup>120</sup> Ibíd. 291

<sup>121</sup> Ibíd. 298.

India, China y Sudáfrica, cuyos intereses, así como sus políticas diferían a las estadounidenses.

En este nuevo ordenamiento también Washington circunscribe a Canadá y México, dejando a un lado la noción de un área de libre comercio que pretendía una integración profunda, para dar paso a la idea de una “fortaleza americana”, que tuviera la capacidad de repeler y filtrar las amenazas “terroristas” que se dirigieran contra los EEUU. Y bajo los auspicios del Comando Norte, encomendado para “preservar” la seguridad con un campo de acción que abarcará el Caribe, las fronteras marítimas de México, llegando hasta el Canadá: “Tanto México como Canadá comenzaron, durante ese mismo año, con la implementación de políticas dirigidas a reforzar el nuevo perímetro de seguridad...y un incremento de la cooperación y comunicación entre los servicios de inteligencia de ambos con las agencias de seguridad e inteligencia estadounidenses”.<sup>122</sup>

El sello de estos acuerdos se establece finalmente el 25 de marzo de 2005, cuando los jefes de Estado y de gobierno de los tres países se reúnen en Waco Texas, para la firma de la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN), la cual es definida como un: “<<...mecanismo de cooperación [que] pretende complementar los esfuerzos bilaterales y trilaterales que actualmente están en marcha en materia económica y de seguridad y revitaliza[r] otros aspectos de la cooperación en la región para mejorar la calidad de vida de la población de Norteamérica. [Sic]>>”.<sup>123</sup>

Según este acuerdo, lo que se buscará es promover la prosperidad de América del Norte a través de un movimiento más eficiente de personas, bienes y servicios entre los tres países dentro de un esquema de protección contra terroristas u otro tipo de criminales, así como contra desastres naturales comunes. Para lo cual se establecen dos agendas:

1. La Agenda de Seguridad, encargada de la protección de América del Norte contra amenazas externas e internas.

---

<sup>122</sup> *Boletín de Política Exterior de México Época*, Herrera Santana David, “Bases para la comprensión de la Iniciativa Mérida. Seguridad en la Relación México – Estados Unidos. No. 2, FCP y S-UNAM, enero-marzo de 2010. Pág. 4

<sup>123</sup> *Ibíd.* Pág. 4

2. La Agenda de Prosperidad, que estará supeditada a los éxitos o fracasos de la primera, poniendo el acento en la elaboración de estrategias adecuadas para la agilización del comercio interregional, para lo cual se aprovechara y magnificará el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, (TLCAN).

Dentro del mismo espectro el ASPAN subsume el tema energético, que como ya hemos visto ha sido un tema central en el esquema de integración regional desde la década de los 70. Pero reconfigurada para el contexto, en el planteamiento de que: <<una economía energéticamente sustentable para América del Norte es de vital interés para los tres países. El suministro confiable y a precios razonables de la energía es crítico para la prosperidad y la seguridad de nuestros pueblos. Estamos comprometidos para crear las condiciones políticas que promuevan el abasto y uso sustentable de la energía en América del Norte>>”.<sup>124</sup>

---

<sup>124</sup> *Ibíd.* Pp. 5-6

## CAPITULO III LA CRISIS ESTRUCTURAL DEL CAPITALISMO Y SU RELACIÓN CON LA INICIATIVA MÉRIDA

---

A pesar de que es una realidad la situación de alto riesgo por la que atraviesa la democracia en México, así como la existencia de su Estado – Nación como se ha conocido hasta el momento, es importante destacar los intereses económicos instaurados en el país, que hacen posible esta situación, para poder comprender con puntualidad el fenómeno del narcotráfico, así como las políticas aplicadas para su combate.

Algunos de estos intereses se han expandido en nuestro país a partir de la prevalencia hegemónica estadounidense que se desprende, como es bien sabido, desde los atentados a las Torres Gemelas y al Pentágono, el 11 de septiembre de 2001. Desde este momento el imperialismo estadounidense ha reafirmado una disposición para luchar contra quien sea necesario para mantener sus privilegios económicos y políticos. Esto en vista de que en algunos documentos elaborados por el Pentágono, el Departamento de Estado, así como la CIA<sup>125</sup>, se ve un escenario próximo donde los EEUU deberá prepararse para vivir en un mundo mucho más hostil y competitivo, con numerosos rivales y adversarios que pondrán en tela de juicio su dominio en todos los frentes, con lo cual según estos reportes, las guerras serán una constante durante los próximos treinta o cuarenta años.

Reflejo inmediato de esta situación, ha sido su relativa pérdida de gravitación económica en comparación con la que mantuvo después de la Segunda Guerra Mundial. La carga de los “déficits gemelos” (fiscal y de balanza comercial). Tener un dólar que ha visto declinar de manera importante su valor en los últimos años, pasando su moneda de ser reserva de valor a una divisa cada vez más sostenida por sus rivales en la economía mundial; China, Japón, Corea del Sur y Rusia: “Una economía, en suma, en donde los hogares, las empresas y el propio Estado se encuentran endeudados en gran extremo. Durante más de treinta años Estados Unidos vivió artificialmente del ahorro y del crédito externo, consumiendo muy por encima de sus posibilidades reales y tanto uno como el otro no son entidades infinitas e inagotables. El Estado se endeudó al lanzar varias guerras sin subir los impuestos. No sólo eso, reduciendo los impuestos a los ricos y las

---

<sup>125</sup> “La coyuntura geopolítica de América Latina y el Caribe en 2010”. Ponencia presentada en Casa de las Américas, 22 y 24 de nov. 2010. <http://www.cubadebate.cu/opinion/2010/12/14/la-coyuntura-geopolitica-de-america-latina-y-el-caribe-en-2010/>

grandes corporaciones. Las familias también se endeudaron, impulsadas por una infernal industria de la publicidad que promueve patrones de consumo no sólo irracional sino brutalmente agresivo con el medio ambiente. A mediados del 2007 un informe de la Reserva Federal de los Estados Unidos advertía sobre el peligroso ascenso del endeudamiento de los hogares norteamericanos que había pasado de ser equivalente al 58% del ingreso de las familias en 1980 a 120% en el 2006. Según un estudioso del tema, Eric Toussaint, esa proporción siguió aumentando y hasta situarse, en la actualidad, en un 140% del ingreso anual de las familias. El mismo autor señala que si se suma la totalidad de la deuda norteamericana, es decir, la de las familias, las empresas y el estado, se llega a un exorbitante 350% del PIB de los Estados Unidos. Situación insostenible, que finalmente, estalló a mediados del 2008 desencadenando una nueva crisis general en la cual estamos inmersos”<sup>126</sup>.

En tanto que en el plano internacional se ha venido enfrentando a un Medio Oriente que ha escapado a su control total, por que el fundamentalismo islámico, en un primer momento fomentado por la CIA para expulsar a los soviéticos de Afganistán, pasa a ser una amenaza para las monarquías petroleras pro-americanas en la región. Situación que fue provocada por la presencia militar que se mantuvo en ese país, ya que genero fuertes sentimientos anti-norteamericanos. A esto le debemos sumar el fracaso en la guerra emprendida en Irak, que se presumía “estabilizaría” a la región, pero que en realidad pretendía la extracción de la mayor cantidad de petróleo posible, para culminar en una retirada de sus tropas, que dejó hecho añicos el equilibrio que mantenía a ese país unido, por lo cual, se vuelve un factor desestabilizador para toda la región.<sup>127</sup>

Hechos que además de hacer visible un relativo declive de esta nación, hacen resaltar en este momento histórico la constante dependencia estratégica de combustibles fósiles importados que ha prevalecido para Washington desde la “crisis energética de 1973”, pero que agudizando su situación, ha compartido desde principios del siglo XXI con consumidores del Medio Oriente como India, China, Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Ceilán. Pero de particular interés para nuestro país, por las medidas que ha adoptado a través del Fondo Monetario Internacional y las cartas de “política” del Banco Mundial, para la creación de mecanismos que han hecho posible la apertura de los sectores esenciales para nuestra economía, constitucionalmente reservados al Estado, a la inversión nacional y/o

---

<sup>126</sup> *Ibíd.*

<sup>127</sup> *Ibíd.*

extranjera, como son la electricidad, los ferrocarriles y el petróleo<sup>128</sup>. Para lograr estos fines se han utilizado instrumentos económicos como el desvío masivo del presupuesto estatal mexicano hacia el gasto no productivo, con lo cual se sometió a un “desfinanciamiento crónico” a los sectores o empresas de interés para la inversión extranjera directa (IED).

Dichos mecanismos se han configurado de tal manera, a partir de los estudios geológicos distribuidos por el FMI, que localizan las dos terceras partes de las reservas mundiales en Medio Oriente. Ante este panorama, Norteamérica inició un amplio programa que le permitiera el control directo a sus empresas petroleras, de los principales yacimientos petroleros y complejos de refinación del Hemisferio Occidental: “En México, su interés se extiende tanto el petróleo y la petroquímica como al gas natural. La colindancia geográfica en este caso permite el uso de oleoductos y gasoductos que resultan más baratos y convenientes a Estados Unidos. En los que la gas natural concierne, el BM, más que alentar la instalación de plantas en México para su “liquidificación” (lo que permitiría su colocación en el mercado mundial), estimula la construcción de la infraestructura de gasoductos hacia los consumidores y plantas procesadoras localizadas en Estados Unidos”<sup>129</sup>.

A estos intereses responde el esquema de integración propuesto por Washington a México a través del TLCAN: “Desde la perspectiva estratégica más amplia, las acciones referentes a México y América Latina, encaminadas a propiciar una proyección de poder y control económico-monetario y policíaco-militar, tienen como telón de fondo los problemas y dilemas relacionados con la primacía estadounidense, que surgen a raíz del colapso de la URSS y de cara al nacimiento (desde la década de 1970) de potenciales retadores hegemónicos en Europa y Asia.”<sup>130</sup> Encajando México en una lógica de defensa estadounidense ante sus rivales, a partir del recurso del petróleo que para EEUU es vital, por lo cual es considerado como un asunto de “seguridad nacional”.

De esta manera, el TLCAN ha permitido tanto la privatización como la extranjerización de la renta petrolera a partir de una “reforma energética” inspirada en sus ejes centrales por el mismo recetario del Banco Mundial aplicado en Brasil. Rompiendo con normas constitucionales, para abrir de par en par las puertas al contratismo desenfrenado y al sometimiento virtualmente de toda la actividad sustantiva de PEMEX a

---

<sup>128</sup> Saxe Fernández John. “La compra venta de México”. Plaza y Janes. México 2002. Pág. 227

<sup>129</sup> *Ibíd.* Pág. 235

<sup>130</sup> Saxe Fernández John. “La compra venta de México”. Plaza y Janes. México 2002. Pág. 30

empresas tipo Halliburton y Schlumberger. Esto mientras se aplican medidas pro-cíclicas, que han aumentado los precios de combustibles esenciales como el diesel, sumándole los impuestos que han afectado a pequeñas y medianas empresas, mientras se arremete contra el salario por medio de la “flexibilización” laboral que elimina derechos fundamentales en los contratos colectivos de trabajo. En tanto que, la agricultura permanece plagada de programas asistencialistas y electoreros que en su momento estuvieron dominados por clientelas panistas, o actualmente priístas que han denominado a su nuevo proyecto a cargo de Rosario Robles “Cruzada Nacional Contra el Hambre”: “Con los derechos laborales más elementales en riesgo y un persistente ataque al aparato productivo nacional en un esquema que, gracias al Tratado de Libre Comercio de la América del Norte, nos lleva a importar bienes esenciales a la canasta básica –frijoles, maíz, carne, lácteos–, México anualmente expulsa a 600 mil mexicanos de su espacio nacional. Con la válvula cerrándose por el colapso del empleo en EEUU a raíz de la mega-crisis, a diario aumenta la violencia y el riesgo de explosión social, en especial en la frontera norte”.<sup>131</sup>

### 3.1 CRISIS DE LOS SETENTAS; CAPITALISMO MONOPOLISTA TRASNACIONAL. LA MULTIPOLARIDAD Y EL TRILATERALISMO

---

Para tener una perspectiva más amplia de como estas medidas emprendidas por los intereses norteamericanos, no son nuevas y han estado en estrecha relación con los elementos de crisis generados por el mismo capitalismo, pero que ahora se han agudizado aun más, es necesario observar un poco las crisis anteriores y la manera como han intentado solucionarse.

Para lograr este objetivo, debemos recordar que Washington estableció la *Pax Americana* tras un periodo de veinte años de expansión posteriores a las dos grandes guerras mundiales donde Norteamérica asumió el papel de gendarme internacional y protector del sistema capitalista ante el comunismo. Sin embargo, desde finales de los años sesenta el imperialismo atravesó nuevamente por una crisis comparable a la sufrida entre las guerras mundiales. De esta manera, a principios de los años setenta aunque los Estados Unidos seguían siendo la principal potencia del capitalismo, con el restablecimiento y

---

<sup>131</sup> Saxe-Fernández John, “Diseños imperiales sobre México y América Latina”. Trabajo presentado a las *Jornadas Bolivarianas, Instituto de Estudios Latino- Americanos*, Universidad de Sta. Catarina, Florianópolis, Brasil, Abril 6-10, 2009.

desarrollo de la economía de los países Europeos de Occidente y del Japón, esta hegemonía tendrá que ser compartida.

A pesar que desde los años cincuenta y sesenta se comenzaron a dar modificaciones en la distribución y la correlación de fuerzas que hasta el momento había hecho prevalecer EE.UU., es hasta finales de los sesenta que se conforma un “polcentrismo” que tendrá como eje la rivalidad imperialista entre Europa Occidental y el Japón frente a los Estados Unidos, sustituyendo lo que hasta el momento había sido un “americanocentrismo”.<sup>132</sup> Esta situación se ve con toda claridad hasta el otoño de 1973, con el aumento de los precios del petróleo, cuando la opinión pública de occidente cobra conciencia de la crisis, a pesar de que desde 1971 ya se comenzaba a manifestar una crisis monetaria.

En décadas anteriores a la crisis de materias primas de los setentas, ya se presentaba: la disminución del peso relativo de EE.UU en el volumen global de la producción industrial capitalista, el debilitamiento de la competencia de las mercancías estadounidenses en los mercados mundiales, el debilitamiento de la posición del dólar, la devaluación de la libra esterlina en 1967, la creación de dos mercados de oro en 1968, la declaración de inconvertibilidad del dólar en 1971, la devaluación de ésta moneda de 1971 a 1973, el final de las tasas de cambio fijas en ese último año, hechos que marcaron el derrumbe del sistema monetario internacional establecido en Bretton Woods.<sup>133</sup>

Las raíces de esta crisis eran muchas, pero las que más se destacan son: la pérdida de la capacidad competitiva de Norteamérica frente a las antiguas potencias capitalistas de Europa y Asia, ya recuperadas de los estragos provocados por las dos guerras mundiales, con lo cual el excedente comercial de EE.UU., ya no encontraba salida, pasando una gama de bienes que eran importados desde Norteamérica después de la guerra (productos intermedios, bienes de equipo corriente, bienes de consumo duradero) a ser manufacturados en Europa y el Japón a precios más bajos, debido a los costes más bajos de mano de obra. En el Tercer Mundo también ingresaron estos productos europeos y japoneses, que venían a

---

<sup>132</sup> Ibíd. Pág. 35

<sup>133</sup> Revista, Problemas del Desarrollo. “América Latina: crisis y globalización.” Carmona de la Peña Fernando, (coordinador). UNAM, IIEC, 1993. Pág. 18

sustituir algunos bienes que antes eran importados de Estados Unidos;<sup>134</sup> la aplicación de la política de guerra fría y la carrera armamentista aplicada por Washington en ésta política. Los gastos absolutos y relativos emprendidos en esta política, dieron pie al aumento de las dificultades económicas exteriores y a la agudización de los problemas económicos y sociales internos del país, a pesar de que la “ayuda militar”, paramilitar y económica intentaba que se compensara por las rentas que EE.UU., repatriaba desde el Tercer Mundo. Esto se hacía notorio desde antes de que el conflicto en Vietnam cobrara gran amplitud; el intercambio desigual con el tercer mundo impuesto desde la segunda guerra mundial, que en su momento ayudo a solventar el agotamiento de algunas reservas estadounidenses, por medio de las grandes compañías norteamericanas implantadas en los países productores, lograron controlar la transformación o la comercialización de las materias primas. Y la deuda en la que les entrampo a estos mismos países por medio de sus burguesías u oligarquías locales, que importaban bienes suntuarios, gastos militares o en algunas ocasiones en intentos de industrialización mal organizados, aspectos que los llevaba a rematar sus materias primas en condiciones cada vez más duras impuestas por los grandes beneficios que obtenían las compañías estadounidenses. Estas estructuras se volvieron contra los mismos EE.UU., pues Europa aprovechando las estructuras de intercambio desigual impuestas en el tercer mundo por Washington, nuevamente importó materias primas de estas zonas en lugar de Norteamérica. Así que, este saqueo conjunto del tercer mundo, que no permite su desarrollo, e inscrito en la lógica de minimizar costos de producción y de la concurrencia interimperialista, tuvo como consecuencia el deterioro de la balanza comercial estadounidense.

A pesar de esta situación el crecimiento de EE.UU., era insoslayable, para lo cual era necesario eliminar el déficit en sus pagos, sin dejar de lado, el seguir al frente de los programas de ayuda económica y militar al tercer mundo, que resultaban ser en los hechos un enorme sistema de subvenciones a la exportación para la agricultura y la industria de ese país. Así mismo, Norteamérica tenía como prioridad continuar al frente del combate a la subversión popular en el tercer mundo. La solución que se planteo ha este problema fue la expansión de las firmas multinacionales, lo cual permitiría contar con las ganancias

---

<sup>134</sup> Fitt Yann, Farhi André, Vigier Jean Pierre. “La guerra económica mundial.” Editorial Fontanella, 1978. Pág. 129

repatriadas por estas empresas, más que con el excedente comercial venido a menos. Con la aplicación del mismo mecanismo llevado a cabo en América Latina donde las filiales de las multinacionales extraen grandes ganancias, los estudios sugerían que este mismo mecanismo podía ser puesto en práctica en Europa, con lo cual, se paso de un capitalismo de monopolista de Estado, a un capitalismo monopolista transnacional, y por medio de estos, sin renunciar a ninguno de sus objetivos principales, Washington conduce a los demás países, al resto del mundo, a tolerar y aceptar su déficit en la balanza de pagos.<sup>135</sup>

En el plano político, se ofrecieron dos estrategias que se manifestaron en las figuras de los secretarios de Estado; Henry Kissinger, en la administración Nixon-Ford, y Zbigniew Brzezinski, en el periodo de Cárter. La multipolaridad<sup>136</sup> significo con la llegada de Nixon a la presidencia en enero de 1969 un cambio político, dejando de lado los dogmas de la guerra fría y se pasa de la confrontación a las negociaciones con los países socialistas pretendiendo con esto normalizar las relaciones con la Unión Soviética. Para esto se llevaron a cabo conversaciones soviético-estadounidenses mediante la visita del presidente Nixon a Moscú en 1972, la visita del Secretario General de CC del PCUS, L. Brézhnev a la unión americana en 1973 y nuevamente la visita de Nixon a la URSS en 1974. Por medio de estas visitas se firmaron acuerdos como: el Acuerdo sobre la limitación de los sistemas de defensa antioheteril, el Convenio provisional sobre medidas en el área de restricción de armas estratégicas ofensivas y de particular interés para ambas partes el Convenio de la prevención de la guerra nuclear como medidas observables para la detención de la carrera armamentista, así como la amenaza de una guerra termonuclear a nivel mundial.<sup>137</sup>

Pero a pesar de estas medidas, la alianza de Nixon con los industriales californianos dependientes de la industria de guerra y con los nuevos grupos económicos vinculados a las empresas que alcanzaron enormes fortunas mediante la especulación bursátil, derivaron en el escandalo del Watergate, que unido a los hechos de Vietnam hicieron agua en el aparato institucional norteamericano, a lo cual también contribuyó la crisis económica de largo plazo iniciada en 1967. Ésta crisis se reafirmaría en 1974-1975, durante el periodo

---

<sup>135</sup> Ibíd. Pág. 134

<sup>136</sup> Marini Ruy Mauro, Millán Margara (coordinadores). "La teoría social latinoamericana. Cuestiones contemporáneas". Ediciones el Caballito, Coordinación de Estudios Latinoamericanos, FCP y S, UNAM. 1996. Vol. III. Pág. 20

<sup>137</sup> Faramazian R., "Los Estados Unidos: militarismo y economía." Editorial Progreso 1975. Pág. 36

conocido como de estanflación (estancamiento acompañado de inflación), reflejado en incremento de la inflación en un 20% en naciones como Italia, Japón y Gran Bretaña, así como por altos índices de desocupación en los años de 1975-1976, que eran situados por las principales potencias en diecisiete millones.

Con estos hechos, se vislumbró una etapa hasta entonces distinta en el desarrollo del capitalismo contemporáneo, destacándose por una insuficiente recomposición del funcionamiento del capitalismo a través de la crisis cíclica y una posterior recuperación para resolver de manera idónea y ponerle fin a los graves problemas que habían permitido su concentración en los principales países industriales. La década de los setenta constituía así un periodo de acentuación de las previas tendencias; un acelerado crecimiento de los flujos internacionales de mercancías y de capitales, de forma tal que grandes proporciones del total mundial de capitales y de mercancías rebasó sus fronteras nacionales de origen para realizarse en otras naciones. Derivando así en una relación cada vez más estrecha entre los mercados internacionales, que se traducía a su vez en un mayor desarrollo del carácter mundial de los distintos mercados y una paulatina integración del capitalismo, obteniéndose así, un aumento de la influencia adquirida tanto por las corporaciones multinacionales como por la banca privada internacional, que por esta misma realización ayudaron a la salida de la crisis cíclica y a la atenuación de los efectos de la crisis estructural, motivos por los cuales la crisis fue considerada como una “crisis del mercado mundial”.<sup>138</sup>

Bajo estas circunstancias, se presenta ante la multipolaridad que partía de la aceptación de la pérdida de la hegemonía de EE.UU., para intentar convertirla en sostén de una economía renovada, en el periodo de Nixon, el trilateralismo con Ronald Reagan, que negaba que tal redistribución del poder de Norteamérica fuera inevitable, pretendiendo en su lugar restringir al centro el juego de la multipolaridad y restablecer de manera total el esquema centro-periferia.<sup>139</sup>

---

<sup>138</sup> Revista, Problemas del Desarrollo. “América Latina: crisis y globalización.” Carmona de la Peña Fernando, (coordinador). UNAM, IIEC, 1993. Pág. 16

<sup>139</sup> Marini Ruy Mauro, Millán Margara (coordinadores). “La teoría social latinoamericana. Cuestiones contemporáneas”. Ediciones el Caballito, Coordinación de Estudios Latinoamericanos, FCP y S, UNAM. 1996. Vol. III. Pág. 20

Por medio de ésta política se trató de resucitar la estrategia de la guerra fría realizada de 1947 a 1956, para impedir la unidad socialista-comunista, adaptándola al contexto político y a la correlación de fuerzas de ese momento. Tal política toma sus bases de la Comisión Trilateral creada en 1973 por David Rockefeller, el hermano banquero de la familia más poderosa de Norteamérica. Conformada por empresarios, políticos, líderes sindicales y formadores de opinión pública de EE.UU., Europa y Japón. Asimismo los trilateralistas ocupaban puestos importantes dentro del gobierno de Carter, como la vicepresidencia, el consejo de seguridad, el ministerio de relaciones exteriores, entre otros de igual importancia.<sup>140</sup>

Dentro de esta línea, la Comisión Trilateral se señalaba como objetivo una reforma a fondo en la política exterior norteamericana, a partir de observar el salto a la palestra económica y política de Alemania y Japón entre los años de 1970 y 1980 y el rápido crecimiento económico de Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur, conocidos en aquel momento como los “nuevos países industriales” de Asia oriental<sup>141</sup>, además de la evidente situación de paridad estratégica de EE.UU. con la URSS, lo cual marcaba el fin de la total hegemonía de Estados Unidos.

Así, EE.UU. pasa a exigir a sus estados clientes que tomen para sí la enorme carga financiera que representó el llamado “aparato de defensa del mundo libre.” Debido ha que después de la crisis de los setentas los gastos militares ya no tuvieron los mismos efectos expansivos que presentaron en las décadas de los cuarentas, los cincuentas y la primera mitad de los sesenta, a consecuencia del mismo avance en la tecnología militar que permitía dar un salto hacia nuevos tipos de armamento, que aumentaban de manera extraordinaria las inversiones de capital en relación a la demanda de asalariados. Al mismo tiempo en que también disminuía la cantidad de soldados por la aplicación de la nueva tecnología. Por lo tanto los gastos militares exigentes de grandes cantidades de capital, aumentaron el gasto estatal de por si ya deficitario, en proporciones fuera de la capacidad de la economía norteamericana de aquel periodo.

---

<sup>140</sup> Dos Santos Theotonio, “La crisis imperialista y la política norteamericana. Como entender a Jimmy Carter.” Ediciones de cultura popular. 1977. Pág. 70

<sup>141</sup> Aguilar Monteverde Alonso. “Globalización y capitalismo.” Plaza Janés, 2002. Pág. 27

En esta situación y creyendo contar con el respaldo de países inmersos en la misma ola derechista (en 1979 Margaret Thatcher era elegida primera ministra de la Gran Bretaña, en Japón Yahushiro Nakasone asume el poder en 1982, en Alemania Federal se nombra canciller a Helmut Kohl en el mismo año, Martens en Bélgica, Lubbers en Holanda y Schlüler en Dinamarca) el vicepresidente Mondale, emprende un viaje mediante el cual pretendía establecer un acuerdo entre Estados Unidos, Europa y Japón para realizar una aventura política de gastos públicos y una recuperación económica bajo el liderazgo de Washington. Para poder lograr este objetivo se pretendía exigir mayores responsabilidades financieras a estos países para defender el llamado mundo libre, con lo cual se relajaría la balanza de pagos estadounidense. Además se quería exigir de Alemania y Japón una actitud menos competitiva en el mercado mundial para favorecer un equilibrio económico del mundo occidental. Pero Carter tuvo que enfrentarse a una negativa por parte de Alemania a embarcarse en esta política de aceleración económica que podría haber tenido efectos inflacionarios que agravarán los puntos sensibles de una economía dependiente de las exportaciones, así como el aumento de los gastos internos y un presupuesto nacional altamente deficitario. Por parte de Inglaterra encontró un gobierno desesperado con días difíciles para 1978. En el Japón se cernía una crisis política, mientras que en la economía no podría echar atrás su política de expansión de las exportaciones en momentos en que su dependencia de importaciones se hacia más evidente a partir de la necesidad del petróleo.<sup>142</sup>

A esta situación se añade la crisis política que afecto a la mayor parte del Tercer Mundo entre los años de 1974-1979. En Asia resultaban ganadores los movimientos de liberación de Vietnam, Laos y Kampuchea. Casi al mismo tiempo en África triunfaban movimientos con una ideología similar en Angola, Mozambique, y Etiopía. A estos hechos se sumaban la radicalización de regímenes en Yemen del Sur, Libia y la conformación de la “Línea del Frente” de tendencia antimperialista, dirigida por Zimbabwe. En el Medio Oriente la revolución islámica de Jomeini deshacía piezas clave de la dominación estadounidense en la región, tal cual era el Sha de Irán. A su vez, América Latina vivía el triunfo sandinista en Nicaragua y el de las fuerzas progresistas de Maurice Bishop en Granada. Rematando este clima en el cual EEUU perdía su antiguo dominio, estuvieron los

---

<sup>142</sup> Dos Santos Theotonio, “La crisis imperialista y la política norteamericana. Como entender a Jimmy Carter.” Ediciones de cultura popular. 1977. Pág. 74

siguientes hechos, en 1979 tropas soviéticas ocupaban Afganistán, con la intención aparente de cercar a Occidente, al tomar “la ruta del petróleo” y la súbita elevación de los precios del petróleo dirigida por los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), que derivó en una triplicación de los precios del petróleo entre octubre de 1973 y enero de 1974 (primer choque petrolero) llegando a multiplicarse por diez entre 1973 y 1979 (segundo choque petrolero).<sup>143</sup>

Este contexto generó una “angustia sistémica” en el “orden establecido” de seguridad nacional diseñado por EE.UU. A esta situación la Trilateral antepuso una violencia sistémica (terror) en la diplomacia intrahemisférica que dará pie a la contrarreforma. Basándose en el supuesto de que las democracias liberales eran proclives a transformarse en ingobernables, se refuerza el principio de autoridad y de unión de los países capitalistas avanzados en contra de la amenaza del Tercer Mundo y del socialismo.

La contrarreforma impulsada por la Trilateral encontró su expresión en el abandono que hizo el presidente de Norteamérica de sus funciones como tal y su adopción del papel de Comandante en Jefe de Operaciones Clandestinas, con lo cual le declaraba la guerra política y urbana tanto a sus enemigos externos, como a todas las otras formas de expresión estatal que actuarán o potencialmente interfirieran en su accesibilidad a mercados y materias primas externas.<sup>144</sup>

Dentro de esta lógica R. Reagan, ante los estallidos nacionalistas-radicales que ponían en peligro la tradicional hegemonía estadounidense y los respectivos intereses de sus compañías, en 1981, después de la entrega de diplomáticos norteamericanos que habían sido secuestrados durante más de un año en la embajada de Estados Unidos en Teherán, anuncia que desde ese momento, “...en adelante se castigará con rapidez y eficacia el terrorismo enfilado contra América”.<sup>145</sup> Intenciones que fueron reafirmadas por el secretario de estado de esa nación A. Haig, quien aclaraba que no se trataba de terroristas abstractos, sino del “terrorismo internacional” cuyas fuerzas afirmaba eran entrenadas, subvencionadas y equipadas por la URSS. Con lo cual las acciones “antiterroristas” que desde antes había

---

<sup>143</sup> Cueva Agustín en: “El desarrollo del capitalismo en América Latina.” Siglo veintiuno editores 17ª edición 1999. Posfacio, pp. 239,240,241.

<sup>144</sup> Saxe Fernández John. “De la seguridad nacional”. Grijalbo. 1977. Pág. 17

<sup>145</sup> Bolshakov V. “Terrorismo a la norteamericana.” Editorial Progreso, 1986. Pág. 5

emprendido EEUU, alienado a elementos militares y de élite del Tercer Mundo, cobra estatus de una política de Estado. Ya anteriormente Diem y Thieu en Vietnam del Sur habían contenido a terroristas que “amenazaban” los intereses empresariales de EEUU y lo mismo hicieron otros de sus aliados como Mabutu en Zaire, Pinochet en Chile y Suharto en Indonesia.<sup>146</sup>

Estos regímenes imbuidos en la doctrina antiterrorista usaron de manera indiscriminada la tortura para facilitar las intenciones reales del gobierno norteamericano, que era intervenir en los asuntos internos de otros Estados e integrarlos a sus intereses a la vez que contener las protestas e inconformidades sociales. A estos hechos favorecieron los fondos de los Rockefeller, los Carnegie y Ford, y los del trust como el Instituto Hoover, el Consejo para Relaciones exteriores que formularon, a fines de los años 70, una serie de recomendaciones en política exterior. Estas recomendaciones estaban centradas principalmente en su lucha contra la URSS y otros países socialistas, en la eliminación de los movimientos de liberación nacional y en la injerencia en los asuntos internos de los Estados liberados.<sup>147</sup> Para lograr estos fines la tortura se conformó como una práctica corriente practicada por los Estados clientes de EE.UU.

El uso de estos métodos le permitieron a EEUU generar en determinados países una “desintegración forzada” que consiste en el desgarrar de la estructura política y social de un Estado agredido, hasta que la estructura de la moral nacional se desintegra y el Estado es incapaz de resistir una intervención más intensa. Para conseguir estos objetivos Norteamérica ha contado con la acción combinada de las corporaciones privadas transnacionales de su país, las burocracias de la Seguridad Nacional con sede en Washington, y los instrumentos policiaco-militares creados por ésta nación en los países dependientes por distintos medios como el Programa de Asistencia Militar (PAM) y de la Seguridad Pública (policía).<sup>148</sup> Las juntas militares también colaboraban en la destrucción de toda forma de protección institucional de masas dentro de las naciones afectadas, como

---

<sup>146</sup> Chomsky Noam y S. Herman Edward. “Washington y el fascismo en el tercer mundo.” Siglo Veintiuno editores, 1981. Pág. 30

<sup>147</sup> Bolshakov Vladímir. “Terrorismo a la norteamericana.” Editorial Progreso, 1986. Pág. 8

<sup>148</sup> Saxe Fernández John. “De la seguridad nacional”. Grijalbo. 1977. Pág. 26

sindicatos, ligas campesinas, cooperativas y agrupaciones políticas, dejándolas incapaces de defenderse contra los grandes intereses a los que realmente sirve el Estado.<sup>149</sup>

América Latina en particular fue arrastrada hacia una redefinición en sus pasadas relaciones con los países imperialistas. Se le adscribió en 1979 a la Guerra Fría intrahemisférica que se llevo a cabo bajo la presidencia de James Carter y que sería el preámbulo de las políticas implementadas por una “nueva derecha” encabezada por Ronald Reagan. Éste presidente mediante un discurso televisivo dirigido a su nación, sobre la situación en Centroamérica el 9 de mayo de 1984, le dejaba en claro al mundo la manera en que desarrollaría su política sobre nuestro continente: “Pedí este tiempo para hablarles de algunas decisiones fundamentales que corresponde a ustedes tomar. Creo que mi responsabilidad constitucional es presentar estas cuestiones ante ustedes. Estas cuestiones se refieren a la seguridad nacional de ustedes, y esa seguridad es la función más importante del gobierno federal. En ese contexto, mi deber es prever problemas, advertir de peligros, y actuar para apartar el peligro de nuestras costas.

Nuestros objetivos diplomáticos no se alcanzarán solamente con buena voluntad y nobles aspiraciones. En los últimos 15 años el crecimiento del poder militar soviético ha significado un cambio radical en la naturaleza del mundo en que vivimos. Esto no significa, como algunos aspiran a que creamos, que estamos en peligro inminente de guerra nuclear. Tal no es el caso.

Mientras mantengamos el equilibrio estratégico y lo hagamos más estable mediante la reducción del nivel de armamento por ambas partes, podemos contar con la prudencia básica de los líderes soviéticos en evitar ese tipo de desafío hacia nosotros. Actualmente nos están desafiando con una nueva clase de arma: la subversión y el uso de fuerzas subordinadas de otros países, las cubanas, por ejemplo. Hemos visto que esto se ha intensificado en los últimos 10 años, a medida que la Unión Soviética y sus subordinados actuaron para establecer control sobre Vietnam, Laos, Camboya, Angola, Etiopía, Yemen del Sur, Afganistán y, recientemente, en nuestra vecindad en Nicaragua y ahora el Salvador. Esta noche quiero hablar de los destinos de esta región.

La cuestión principal en este caso es nuestro esfuerzo para promover la democracia y el bienestar económico frente a la agresión de Cuba y Nicaragua, con la ayuda y el respaldo de la Unión Soviética. No se trata desde luego de planes para el envío de fuerzas norteamericanas a combatir Centroamérica. Todos los años, la Unión Soviética provee a Cuba de 4 mil millones de dólares en asistencia y le envía toneladas de armas para fomentar la revolución en nuestro hemisferio.

---

<sup>149</sup> Chomsky Noam y S. Herman Edward. “Washington y el fascismo en el tercer mundo.” Siglo Veintiuno editores, 1981. Pp. 33-34

Cuando la mitad de nuestro tonelaje de mercancías y del petróleo importado pasa por las vías marítimas del Caribe y casi la mitad de nuestro comercio con el exterior atraviesa el Canal de Panamá y las aguas del Caribe, la economía y el bienestar de Estados Unidos están en juego.<sup>150</sup>

Para poder establecer esta situación en Latinoamérica y que absorbieran los gastos de la “ayuda” contra el comunismo, en lo cual no quiso ayudar Alemania y Japón, Reagan declarara en febrero de 1982, sin desmarcarse de la política trilateral impulsada por Carter, la *Guerra contra las drogas*, como objetivo urgente de seguridad nacional, donde se califica como objetivo central la detención de la cocaína que ingrese a EE.UU., con lo cual se responsabilizará a partir de entonces a la oferta, es decir, a los países productores, y no a la demanda (los países consumidores), generándose aparte de los “terroristas”, al narcotraficante como un nuevo *enemigo externo*.<sup>151</sup>

### 3.2 OCHENTAS. CAÍDA DE LA TASA DE GANANCIA

De esta manera, los inicios de la década de los ochenta se vieron envueltos en una recesión económica que afectaba al capitalismo internacional desde 1973 debido al continuo agotamiento del patrón posbélico de acumulación de capital, con lo cual quedaba en claro que la crisis era sistémica y no simplemente coyuntural. Esta crisis tomaba forma desde 1974 y 1975 con el aumento de hasta un 20% en la caída de la producción industrial en países como Suiza o Japón dentro de un proceso de altas y bajas que terminan por prevalecer en 1982. Dentro de este mismo esquema se observó un constante aumento en los índices de desocupación registrados en diecisiete millones para 1975-1976 y con una ampliación para 1982 a un aproximado de treinta millones<sup>152</sup>.

Además, a diferencia de las anteriores crisis, la de los ochenta presenta un carácter más general en tres aspectos:

---

<sup>150</sup> Revista mexicana de sociología. Año XLVI/Vol. XLVI/Núm. 3. Julio – Septiembre de 1984. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Pp. 303-304

<sup>151</sup> Álvarez Gómez Ana Josefina (compiladora), “Tráfico y consumo de drogas. Una visión alternativa.” UNAM, ENEP ACATLAN, 1991. Pp. 54-55

<sup>152</sup> Cueva Agustín en: “El desarrollo del capitalismo en América Latina.” Siglo veintiuno editores 17ª edición 1999. Posfacio. Pág. 239

- I. En la nueva crisis de 1980-1982 la sobreproducción se extiende a todo tipo de mercancías, materias primas, energéticos y alimentos, mientras que la de los setenta solo se había centrado en productos industriales.
- II. Diferenciándose de lo ocurrido en 1974-1975, la crisis cíclica de 1980-1982 afecto a las relaciones económicas internacionales, de tal manera que el volumen del comercio internacional cae 11.3% entre 1980 y 1983, asimismo los flujos de inversión extranjera directa disminuyeron prácticamente a la mitad y el crédito internacional cayó en más de 12 por ciento.
- III. En contraste con el decenio anterior, en la que los efectos adversos de la crisis se concentraron en los países industriales, esta crisis de 1980-82 afecta también – aunque con cierto retraso – al capitalismo menos desarrollado, de forma tal que a partir de mediados de 1981 y hasta el fin de la crisis mundial – últimos meses de 1982 – los niveles de actividad cayeron más que en los países industriales. En América Latina el PIB regional cayó 1.4% en 1982%, mientras que la inversión extranjera cayó 34.6% entre 1981 y 1983<sup>153</sup>.

Esta tendencia prevalecerá a pesar de que en 1982 se da una pequeña recuperación, en tanto que esta recuperación traerá consigo problemas como el alto endeudamiento que se da en el conjunto del sistema capitalista, pero principalmente en la economía estadounidense que desde entonces se coló como una nación deudora neta por el crecimiento de su deuda externa. De esta manera, se perfiló el crac de octubre de 1987, derivado del endeudamiento generalizado que se dió en los años setenta por medio de la intermediación bancaria y en los años ochenta a partir de los problemas generados por la incapacidad de pago de los países atrasados, así como por la situación interna de las economías desarrolladas. Estos hechos culminaran con el desplazamiento de la deuda del sistema bancario a la bolsa de valores<sup>154</sup>.

Así los años ochenta se vieron marcados por lo que ha sido una crisis histórica y de largo plazo caracterizadas por fuertes convulsiones económicas y por la consolidación de la

---

<sup>153</sup> Revista, Problemas del Desarrollo. “América Latina: crisis y globalización.” Carmona de la Peña Fernando, (coordinador). UNAM, IIEC, 1993. Pág. 19

<sup>154</sup> *Ibíd.* Pág. 20

caída tendencial de la tasa de ganancia, así como por la disminución del crecimiento promedio del sistema capitalista en su conjunto.

Para hacer frente a esta coincidencia de la crisis estructural originada desde los 70 y la recesión coyuntural de los 80, el proceso de acumulación de capital no contara como en el pasado con el estímulo que representó la reconstrucción europea y nipona, además de quedar invalidados los mecanismos ortodoxos que le permitían a los Estados capitalistas reactivar el ritmo de acumulación de capital, con lo cual superar la recesión económica: el crédito y las políticas fiscal monetaria y de comercialización externa. Como contrapeso a esta situación, desde los setenta se generalizó y homogenizó la ley del valor (trabajo abstracto) y de la superexplotación del trabajo en sus distintas modalidades como mecanismos de la “globalización” (proceso mundial al que ingresamos en la década de los ochenta por una superación progresiva de las fronteras nacionales en el esquema del mercado mundial, referente a las estructuras de producción, circulación y consumo de bienes y servicios, así como por alterar la geografía política y las relaciones internacionales, la organización social, las escalas de valores y las configuraciones ideológicas propias de cada país)<sup>155</sup> que estandariza la producción de mercancías por medio de la difusión tecnológica con la intención de homogenizar los procesos productivos” e igualar la productividad del trabajo y por ende su intensidad.

Con la homogenización de las mercancías mediante el desarrollo tecnológico que además configura la estandarización de la explotación, se dará pie a la flexibilización del proceso del trabajo enraizada en una nueva organización laboral “toyotista” o “automatización flexible” en contraparte del viejo paradigma organizacional “fordista-taylorista” de producción en masa.<sup>156</sup> Pero la aplicación del toyotismo como una “superación” del fordismo no implicara una ruptura, sino su rearticulación dentro del nuevo paradigma productivo y organizativo que se hará cada vez más dominante en el curso del decenio de los noventa y del 2000.

---

<sup>155</sup> Marini Ruy Mauro, Millán Margara (coordinadores). “La teoría social latinoamericana. Cuestiones contemporáneas”. Ediciones el Caballito, Coordinación de Estudios Latinoamericanos, FCP y S, UNAM. 1996. Vol. IV. Pág. 49

<sup>156</sup> Sotelo Valencia Adrián. “Crisis capitalista y desmedida del valor. Un enfoque desde los Grundrisse”. Editorial Ítaca. 2010. Pág. 32

El toyotismo como nuevo patrón de acumulación correspondiente a la fase del capitalismo conocido como globalización en los ochenta, encontrará su expresión en las políticas económicas conocidas como neoliberales que funcionaran como una palanca para los grandes centros capitalistas en la socavación de las fronteras nacionales, con la finalidad de despejar el camino para la circulación de sus mercancías y capitales dentro de la globalización del mercado mundial en su madurez. Esta sociedad neoliberal que en casi todo el mundo marcó el inicio de los ochenta tendrá como consecuencia una relativa recuperación de la tasa de ganancia, pero con costos en las condiciones de vida de los trabajadores y de la sociedad en su conjunto.<sup>157</sup>

De esta manera, la globalización de la producción mediante políticas neoliberales ofreció a los empresarios la oportunidad de hacer retroceder las conquistas logradas por la clase trabajadora y de ahí resarcir la caída de la tasa de ganancia. Para esto se utilizara el discurso neoliberal de la prensa empresarial que exigirá a los “mimados trabajadores occidentales” a abandonar sus “estilos de vida lujosos”, así como las “rigideces del mercado”: seguridad del trabajo, pensiones, salud y seguridad laboral. Teniendo además la posibilidad de aplicar estos ajustes, gracias a que el final de la primera Guerra Fría colocó a la mayor parte de Europa del Este en su papel tradicional de prestadora de servicios. Con esto empresas como la General Motors y Volkswagen podrán desplazar la producción hacia un Tercer Mundo restaurado en el Este, donde encontraran trabajadores que laborarán por solo una fracción de los costos de los “mimados trabajadores occidentales”, beneficiándose además con las tarifas proteccionistas que los mercados libres realmente existentes ofrecen a los ricos.

Asimismo, la globalización también se ha creado el discurso de que es un fenómeno nuevo, homogéneo y homogenízate, que conducirá a la democracia, el progreso y el bienestar universal. Conduciendo también a la desaparición progresiva del Estado, que estará unido a un proceso de regionalización y de formación de zonas de influencia inevitable, para lo cual se ha utilizado como ejemplo los avances que se habían logrado en

---

<sup>157</sup> Marini Ruy Mauro, Millán Margara (coordinadores). “La teoría social latinoamericana. Cuestiones contemporáneas”. Ediciones el Caballito, Coordinación de Estudios Latinoamericanos, FCP y S, UNAM. 1996. Vol. IV. Pág. 66

la Comunidad Europea en sus procesos de integración y de creación de condiciones para lo que posteriormente sería la Unión Europea.

Particularmente bajo la administración de Reagan el neoliberalismo se convertirá en una cruzada ideológica dirigida a revalorizar el papel histórico del capital, la iniciativa privada y del mercado como *deus ex machina*, atacando a todo cuanto se opusiera al libre juego de estas fuerzas y “leyes”. Bajo estos parámetros la intervención estatal será señalada como una grave aberración de nuestro tiempo y cualquier medida encaminada a contrarrestar los peores resultados del neoliberalismo con algún tipo de justicia social será considerada como un hecho “antinatural”.<sup>158</sup>

El avance de la globalización y las políticas neoliberales que han movido al mundo hacia un modelo económico del Tercer Mundo (mediante políticas deliberadas de Estado y corporaciones multinacionales, donde prevalecen sectores que acumulan una gran riqueza, mientras que una gran masa permanece sumida en la miseria y con una gran población superflua, desprovista de todo derecho porque no contribuye en nada a la generación de ganancias)<sup>159</sup> no solo ha recurrido a medidas ideológicas sino también de política y de poder.

Quienes han estado a cargo de estas medidas han sido primordialmente los neoconservadores estadounidenses. Quienes bajo el gobierno de Ronald Reagan llevan a la unión americana ha abandonar el “trilateralismo” de los años setenta y se practicara en su lugar un abierto “unilateralismo”, es decir un liderazgo exclusivo de EE.UU. Para lograr estos objetivos se reconcentrara el poder en los Estados Unidos, que en adelante intentará marcar la pauta del comportamiento de todo el Occidente, contando para esto con la política de una segunda Guerra Fría, reactivada por Carter en 1979 y que se agudizara con Reagan.<sup>160</sup>

---

<sup>158</sup> Cueva Agustín en: “El desarrollo del capitalismo en América Latina.” Siglo veintiuno editores 17ª edición 1999. Posfacio. Pág. 248

<sup>159</sup> Chomsky Noam y Dieterich Heinz. “La sociedad global. Educación, mercado y democracia.” Joaquín Mortiz, México, 1995. Pág. 41

<sup>160</sup> Cueva Agustín en: “El desarrollo del capitalismo en América Latina.” Siglo veintiuno editores 17ª edición 1999. Posfacio. Pág. 249

Así en junio de 1982 Reagan expuso en el parlamento inglés el discurso conocido como “declaración de la segunda guerra fría”. Llamando también en Londres a emprender una nueva “cruzada” contra el comunismo. Este discurso tomó cuerpo en el “programa de democracia y de diplomacia pública” supuestamente orientado a “fortalecer la democracia” en los países en vías de desarrollo y en los países comunistas donde fuera posible. Por estos medios Reagan le establece el derecho a los EE.UU a intervenir en asuntos de otros Estados y pueblos soberanos. Dentro de esta lógica Reagan presentara a los trabajadores de la CIA como los ojos y oídos del mundo libre, por medio de los cuales Norteamérica llamaba a todos los países a desplegar una cruzada por la libertad y una campaña global por los Derechos Humanos. Y la CIA a su vez presentará al terrorismo como el principal enemigo a vencer, señalando que en 63 países operaban 370 grupos terroristas, principalmente “marxistas”, de manera tal que la CIA convertía al llamado “terrorismo internacional” en sinónimo de “comunismo internacional”.<sup>161</sup>

Para el caso de la situación interna, intentando contener las manifestaciones e inconformidades de los sectores afectados por las medidas neoliberales, el método predilecto ha sido el de confinar a la gente superflua en getthos urbanos. Y cuando estas medidas fallan se les envía a las cárceles. Durante el periodo de Reagan, el número de presos en Estados Unidos casi se triplico. Para estos propósitos, mientras que la justificación de la Guerra Fría va tocando a su fin, Reagan lanza en febrero de 1982 la “guerra contra las drogas” como objetivo urgente de seguridad nacional. Esta “preocupación” se deriva de una explosión en la venta y consumo de crack por comunidades negras, grupo particularmente bien escogido por ser uno de los sectores más vulnerables, y hacia el cual se dirigirá una vez más el miedo y el odio, como método estándar de control de la población.<sup>162</sup>

---

<sup>161</sup> Bolshakov Vladímir. “Terrorismo a la norteamericana.” Editorial Progreso, 1986. Pág. 37

<sup>162</sup> Chomsky Noam y Dieterich Heinz. “La sociedad global. Educación, mercado y democracia.” Joaquín Mortiz, México, 1995. Pág. 43

### 3.3 LA REGIONALIZACIÓN Y SU RELACIÓN CON EL NEOIMPERIALISMO

---

La regionalización considerada como un proceso de ampliación de las bases “internas” de la acumulación, con lo cual se da un traslado parcial de dichas bases de la nación a la región donde se incluyen elementos centrales en la re-definición de lo “nacional” como son la gestión nacional-estatal sobre la moneda y sobre la fuerza de trabajo.<sup>163</sup> Se presentan como respuesta a momentos en que cada vez mas la situación de EUA se complica; de un lado, al estilo histórico marcado por el expansionismo militar, se suma la pérdida de hegemonía. Por el otro, a la dependencia de los energéticos para mantener el complejo bélico-industrial, se agrega la vinculación geográfica y política que tiene con América Latina, una de las regiones más ricas del mundo en recursos estratégicos que EUA se arroga como su zona de influencia necesaria para su sobrevivencia.<sup>164</sup>

Y así como el combate al narcotráfico sirve para intentar solventar este contexto, la regionalización también intentó resarcir la crisis general. Regionalización impuesta por el modelo neoliberal derivado del endeudamiento externo de los países capitalistas avanzados así como de aquellos autodenominados socialistas a partir de mediados de los años setenta. Esto tras la renegociación del FMI y el BM, quienes impulsan medidas políticas y económicas para que las impongan los gobiernos de cada país.

Tales medidas han consistido en: privatización de empresas públicas, disminución del déficit público, disminución drástica de los gastos sociales, topes salariales y homogeneización a la baja de los salarios, desmantelamiento de los sindicatos como asociaciones de defensa de los trabajadores, desregulación económica del Estado, con apertura comercial a las inversiones extranjeras.

Así, después de la caída del muro de Berlín y la proclama del fin de la Guerra Fría, luego del término del conflicto Este-Oeste; lo que en realidad ha sucedido es una

---

<sup>163</sup> Revista, Problemas del Desarrollo. “América Latina: crisis y globalización.” Carmona de la Peña Fernando, (coordinador). UNAM, IIEC, 1993. Pág. 22

<sup>164</sup> Gallardo Rodríguez, José Francisco, “Ejército y Sociedad en México: Reforma de las Fuerzas Armadas”, Tesis Doctoral en Administración Pública, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2007. Pág. 115

reorganización de la geoeconomía del capital y de la geopolítica a escala global. Es decir, la formación de un nuevo orden mundial donde el viejo mapa internacional quedó atrás.<sup>165</sup> Este nuevo orden es conocido como globalización y esta globalización se configuró paulatinamente como: “un proceso de dominación y apropiación del mundo. La dominación de estados y mercados, de sociedades y pueblos, se ejerce en términos político-militares, financiero-tecnológicos y socioculturales. La apropiación de los recursos naturales, la apropiación de las riquezas y la apropiación del excedente producido se realizan – desde la segunda mitad del siglo XX – de una manera especial, en que el desarrollo tecnológico y científico más avanzados se combina con formas muy antiguas, incluso de origen animal, de depredación, reparto y parasitismo, que hoy aparecen como fenómenos de privatización, desnacionalización, desregulación, con transferencia, subsidios, exenciones, concesiones, y su revés, hecho de privaciones, marginaciones, exclusiones, depauperación que facilitan procesos macrosociales de explotación de trabajadores y artesanos, hombres y mujeres, niños y niñas. La globalización se entiende de una manera superficial, es decir, engañosa, si no se le vincula a los procesos de dominación y de apropiación.”<sup>166</sup>

Dentro de esta lógica la regionalización incorpora al Tercer Mundo en un neoimperialismo que necesita una mano de obra barata y calificada que garantice ciertos niveles de productividad. A éste neoimperialismo le interesan las regiones, zonas o ciudades donde pueda realizar el plusvalor más alto a niveles de calidad de exportación, ya que el mercado interno, constantemente menguado interesa muy poco a las empresas mundiales. Esto en vista de que los bajos salarios no compensan la baja productividad y el precario desarrollo tecnológico en un contexto donde se hace apremiante que la producción compita en calidad y precio en el mercado mundial. Para esto también se harán necesarias excepcionalmente algunas materias primas estratégicas, pero no para trasladarlas a los centros industriales como en el pasado, sino para ubicar junto a ellas las industrias necesarias de las cuales se obtenga el valor agregado más alto posible (sacar de los países desarrollados las industrias sucias en beneficio de su ecología).<sup>167</sup> En palabras del Dr. Gallardo podemos visualizar la situación de la siguiente manera: “A las crisis recurrentes del capitalismo, tanto en los países centrales como periféricos, se suma una competencia intercapitalista en

---

<sup>165</sup> Ibíd. Pág. 116

<sup>166</sup> Pablo González Casanova, “Los indios de México hacia el nuevo milenio”, en *La Jornada*, 9 de septiembre de 1998, p. 12. Citado en: Saxe-Fernández John, (Coordinador). “Globalización: crítica a un paradigma.” UNAM, IIEC, DGAPA, Plaza y Janés, 1999. Pág. 12.

<sup>167</sup> Saxe-Fernández John, (Coordinador). “Globalización: crítica a un paradigma.” UNAM, IIEC, DGAPA, Plaza y Janés, 1999. Pág. 359

disputa por una nueva hegemonía en un contexto de recursos estratégicos escasos; en esta circunstancia, es necesario incorporar nuevos mercados, donde las pautas neoeconómicas asumidas sólo hicieron complicar más la coyuntura. En definitiva, se presencia un nuevo ciclo imperial en que la disputa por la apropiación de los recursos y excedentes condujo a la formación de grandes bloques. Así pues, se trata de una dinámica entre las áreas del mundo, unas que concentran los recursos: los países de la periferia; y otras, ávidas de recursos para sobrevivir: los países centrales.”<sup>168</sup>

Bajo estos parámetros hemos asistido durante las tres últimas décadas, 80, 90 y la que corre, en una situación donde el brazo militar y la amenaza del uso de la fuerza son indispensables para la competencia y expansión capitalista. De forma tal que la guerra comercial y militar ha estado dirigida en un solo sentido, la resolución de estas necesidades que también se presentan en Asia, India, Rusia y Europa. Está última además de EE.UU., ha avanzado en la conformación de una estructura militar con consecuentes resultados manifiestos en su mayor presencia en conflictos internacionales.

Así, hemos estado en presencia de un nuevo ciclo imperial en el que a la disputa por una mano de obra barata y calificada que garantice ciertos niveles de productividad, se le suma la apropiación de los recursos y excedentes, lo que condujo a la formación de grandes bloques o la llamada regionalización. Con lo cual América Latina y el Tercer Mundo en general ha sido insertado en una dinámica entre las áreas del mundo, donde unas concentran los recursos: los países de la periferia; y otras, ávidas de recursos para sobrevivir: los países centrales. En el caso del petróleo las áreas de mayor concentración de reservas se encuentran en Medio Oriente y América Latina. En la situación del gas las mayores reservas también se encuentran en el Medio Oriente y Rusia aunque esta última no es un país de Tercer Mundo. En este contexto América Latina se erige en una zona estratégica para EUA en la disputa interbloques; de un lado, por los datos en cuanto a cantidad de reservas existentes no solamente de petróleo sino de gas, agua dulce, biodiversidad y producción alimentaria; y del otro, porque representa un área de seguridad, próxima y estable en el traslado de estos recursos en relación con otras latitudes.

---

<sup>168</sup> Gallardo Rodríguez, José Francisco, “Ejército y Sociedad en México: Reforma de las Fuerzas Armadas”, Tesis Doctoral en Administración Pública, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2007. Pág. 117

De esta manera además de los rasgos ya señalados como nuevos en el neoimperialismo, también la guerra entre bloques aparece como una guerra vinculada a la competencia donde: “Según John Atkinson Hobson, “El nuevo imperialismo se distingue del viejo, primero, en que, en vez de las aspiraciones de un solo imperio creciente, sostiene la teoría y la práctica de imperios rivales, guiado cada uno de ellos por idénticos apetitos de expansión política y de beneficio comercial; segundo, en que los intereses financieros o relativos a la inversión del capital predominan sobre los comerciales”. Dicho de otra forma, no se trata de una competencia exclusivamente comercial sino de bloques en disputa por la hegemonía.”<sup>169</sup>

Estas acciones sin embargo, le han traído a Estados Unidos más consecuencias desfavorables que beneficios. En regiones como Latinoamérica por ejemplo se observó un hartazgo ante la condición de ser el patio trasero de un decadente imperio que tiene muy poco que ofrecerle, salvo bases militares y flotas amenazantes. Como muestra de esta situación podemos señalar los ejemplos dados por Raúl Zibechi:

1. La pérdida de legitimidad que ha sufrido la guerra contra las drogas, indicado en el estudio realizado por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, el 17 de abril de 2012, donde afirma que no solo se fracasó en la lucha contra el consumo y tráfico de drogas, sino que la guerra contra las drogas ensimisma creó una amenaza importante contra la seguridad internacional.
2. El fin del tiempo de la OEA y la consolidación de la Unasur (Unión de Naciones Suramericanas) y la Celac (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), en los cuales se excluye a Estados Unidos y Canadá. Dentro de la tendencia del Unasur desde 2009 la Celac se ha convertido en un organismo capaz de resolver problemas que afectan a la región y de trazar el rumbo de su soberanía frente a las potencias extranjeras.
3. Estados Unidos ya no es el socio principal de las economías más importantes de la región, en particular de Sudamérica, y su decreciente mercado interno ya no tiene el atractivo de antaño ni se muestra capaz de captar las exportaciones latinoamericanas. Lo que prevalece es que China y el conjunto de Asia releven a

---

<sup>169</sup> Citado en: Gallardo Rodríguez, José Francisco, “Ejército y Sociedad en México: Reforma de las Fuerzas Armadas”, Tesis Doctoral en Administración Pública, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2007. Pág. 119

Estados Unidos de el papel que tuvo desde principios del siglo XX hasta la crisis de 2008 como aliado comercial y político decisivo.

4. Estados Unidos y la Unión Europea van encamino de ser desplazados como los principales inversionistas en América Latina. China es el principal inversor en Venezuela, primera reserva mundial de petróleo, tercera de bauxita, cuarta reserva de oro, en sexta posición de gas natural y décima reserva de hierro en el mundo.
5. Estados Unidos ya no es el único aliado militar de la región. Venezuela mantiene una sólida alianza con Rusia, Brasil tiene acuerdos de cooperación con India en aeronáutica y con China en la industria espacial. Pero lo más notable es la progresiva integración de las industrias militares de la región, o sea el acople de los países suramericanos con la creciente industria militar brasileña.<sup>170</sup>

Ante esta situación Estados Unidos ha tomado como antaño medidas recolonizadoras para intentar mantener su posición en la región, muestra de esto es el aumento de la presencia militar del Comando Sur en la Región, la “asesoría” del ex policía colombiano Óscar Naranjo dentro de la presidencia de Peña Nieto bajo los auspicios de la Iniciativa Mérida y el éxito del golpe institucional en Paraguay contra Fernando Lugo, acción esta última mediante la cual consolida su poder militar en el corazón de los países del Unasur.

---

<sup>170</sup> **La Jornada**, viernes 20 de abril de 2012, “Lo que viene después del patio trasero”. Por Raúl Zibechi, Pág. 24

## CAPITULO IV.

### LA INICIATIVA MÉRIDA: PASADO Y PRESENTE DE LA CONTRAINSURGENCIA EN MÉXICO

---

Discursos pronunciados por personajes como el secretario de seguridad multidimensional de la Organización de los Estados Americanos (OEA), Adam Blackwell, en la inauguración de la “reunión hemisférica de alto nivel contra la delincuencia organizada transnacional” realizada en México, los días 1 y 2 de marzo de 2012 han contribuido a presentar a la región y a nuestro país en particular como “inestable” y a que proyectos como la Iniciativa Mérida encubran estrategias de contrainsurgencia en un supuesto afán de estabilizar al país, al abordar el problema del narcotráfico o crimen organizado de la siguiente forma: “La delincuencia organizada transnacional se ha convertido en uno de los principales desafíos a la seguridad en nuestro hemisferio y los Estados americanos, y sus ciudadanos, han destacado en diversas oportunidades la necesidad de enfrentar este problema para garantizar su bienestar cotidiano, la coexistencia pacífica de nuestras sociedades y la sustentabilidad de nuestras instituciones democráticas.”<sup>171</sup> Y haciéndole el juego a estas ideas la procuradora general de la República, Marisela Morales añade que: “el mundo globalizado en el que vivimos propicia que factores como el terrorismo, el crimen organizado, el narcotráfico y el tráfico de armas, entre otros, se constituyan en nuevas, difusas y complejas amenazas que rebasan las fronteras nacionales y ponen en riesgo nuestra seguridad y nuestra tranquilidad, por lo que se requiere la cooperación de todos para enfrentarlas exitosamente”<sup>172</sup>. A lo cual supo agradecer el señor secretario, con mutuas lisonjas: “En nombre del Sr. José Miguel Insulza, Secretario General de la OEA, quisiera felicitar muy especialmente al Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, el Sr. Felipe Calderón, a su Procuradora General de la República, la Sra. Marisela Morales y a su Secretaria de Relaciones Exteriores, la Embajadora Patricia Espinoza, por la excelente iniciativa de reunirnos, en esta ocasión, para avanzar hacia una mayor y mejor coordinación de nuestros esfuerzos hemisféricos contra la delincuencia organizada transnacional en todas sus expresiones”.

Sin embargo, creemos que estas hipótesis deben de ser observadas con detenimiento, en tanto que si bien como señala el secretario: “La delincuencia y la violencia son

---

<sup>171</sup> [www.oas.org/es/acerca/auth\\_gen\\_secretariat.asp](http://www.oas.org/es/acerca/auth_gen_secretariat.asp)

<sup>172</sup> “Grupos criminales ponen en riesgo la estabilidad regional, advierte la OEA”, en *La Jornada*, 2 de marzo de 2012, Pág. 15

hoy en día las principales amenazas a la seguridad de nuestros Estados. En 2010 - último año para el cual el Observatorio Hemisférico de Seguridad de la OEA dispone de datos oficiales- más de 357.000 personas murieron de manera violenta en todo el continente. Durante ese año, alrededor de 200 millones de personas de América Latina y el Caribe, alrededor de un tercio de todos los habitantes de la subregión, fueron víctimas de un delito, entre ellos más de dos tercios de todos los secuestros del planeta. Los datos oficiales indican que el número de homicidios dolosos en 2010 ascendió exactamente a 154.836 casos en todos los países del hemisferio, lo que significa que en promedio se cometieron 424 homicidios diarios, 17 cada hora y prácticamente uno cada 4 minutos. Si estas cifras se mantienen durante el presente año, y todo indica que así está ocurriendo, desde el inicio de esta ceremonia de inauguración, se ha cometido un homicidio doloso en nuestra región, y cuando termine mi intervención probablemente se hayan cometido tres o cuatro. 75% de esos homicidios se cometen con armas de fuego, lo que señala un desafortunado liderazgo para las Américas, siendo el continente americano la región del mundo en la que se cometen más homicidios por armas de fuego.

La delincuencia organizada transnacional es en gran medida responsable de esta situación, por ser el motor principal del tráfico ilícito de drogas, de armas, de la trata y tráfico de personas. En todas las esferas en que actúa, genera situaciones que afectan la salud, la integridad física, el patrimonio, la libertad y la tranquilidad de nuestros ciudadanos y ponen en riesgo la estabilidad económica y la gobernabilidad democrática en nuestra región”.

Pero, sacar al Ejército Mexicano de los cuarteles y enviarlo a las ciudades de toda la república, (tareas que, por mandato expreso constitucional, son exclusivas de entes civiles) como respuesta ha esta situación, se circunscribe en una medida planteada al inicio mismo de la gestión de Calderón por sugerencias de consejeros de seguridad estadounidenses, lo cual lejos de solucionar los problemas planteados por el narcotráfico, los ha venido agudizando hasta colocar al país dentro de una creciente vulnerabilidad para las ambiciones geoestratégicas de Norteamérica. Tal como ya sucedió con los diseños castrenses y de seguridad estadounidense sobre Irak y Venezuela, que se enfocaron en ambiciosos programas de “estabilización y reconstrucción”, implementados por medio de la militarización en una campaña similar contra el narcotráfico y el crimen organizado. Esquema que también fue adoptado por Washington en Colombia, pero reconfigurado por Calderón, para que, como esperaban sus gestores, se sumiera al país en un baño de sangre,

y por ende debilitar las funciones de “defensa nacional”, además de propiciar un declive de los derechos humanos.<sup>173</sup>

Así, aunque el secretario de la OEA reconoce y destaca: “El costo humano, el costo socio-económico, el costo político de la delincuencia y la violencia son un grave freno para el desarrollo y el bien-estar de nuestras sociedades y son un desafío para el fortalecimiento institucional de nuestros Estados. De hecho, la delincuencia organizada dificulta el cumplimiento de las obligaciones del Estado, en particular la de proteger a sus poblaciones y de ser un catalizador económico a nivel nacional e internacional. Al contrario, tiende a producir mayor pobreza y desigualdad, muertes, corrupción, migraciones descontroladas, disminución de la inversión, y pérdida de confianza en las instituciones democráticas. Olvida que la guerra contra el narcotráfico en nuestro país alentada por la Casa Blanca de Bush y continuada por el gobierno de Obama y el Ejecutivo mexicano, se da en un contexto en el cual, EEUU desato una petro-guerra en Irak, que le permitiría la ocupación militar de ese país, con lo cual, además se extendería a Paquistán, dónde, en las primeras semanas de 2009, ya con Obama en la presidencia, se realizaron ataques a la población civil desde aviones no tripulados, destacándose además en estos hechos que ha entablado una lucha no contra “rebeldes” sino que se ha enfrentado a los pueblos organizados como “resistencia armada”. Y que en México, nación como Irak, Venezuela y Brasil con petróleo y gas, la planeación del Pentágono incluye, igual que en Colombia, una política que no ataca las raíces ni los pilares de la criminalidad y el narcotráfico: o los deja intactos o los estimula. Pero sí los utiliza como excusa para intervenir en tierra, aire y mar, en conjunto al despliegue de bases, esquemas portuarios y empresariales de dominio económico/territorial sobre recursos humanos y naturales.<sup>174</sup>

Siendo por estos motivos que Washington, se compromete en México a combatir al crimen organizado en general y al narcotráfico en particular, mediante el impulso de tecnologías como sistemas de detección y alerta temprana en vuelos, embarcaciones y rutas terrestres provenientes de Centro y Sudamérica, decisión que ha sido impulsada por el Departamento de Defensa norteamericano, con la intención de proporcionar más ayuda en inteligencia, vigilancia y reconocimiento en la forma de aviones espías no tripulados, y no

---

<sup>173</sup> Saxe-Fernández John, “Diseños imperiales sobre México y América Latina”. Trabajo presentado a las *Jornadas Bolivarianas, Instituto de Estudios Latino Americanos*, Universidad de Sta. Catarina, Florianópolis, Brasil, Abril 6-10, 2009.

<sup>174</sup> *Ibíd.*

por las nobles intenciones que señala el secretario de la OEA: “Destruirlo no sólo es un imperativo socio-económico y político: es un imperativo moral. Debemos entender que el combate a este flagelo es combatir lo más negativo de la naturaleza humana y promover valores de respeto, bien-estar y convivencia pacífica. Nuestros Estados se han comprometido en avanzar en la consolidación de una respuesta hemisférica efectiva y sostenible contra la delincuencia organizada transnacional; nuestros pueblos han expresado la necesidad y la voluntad de avanzar hacia el mejoramiento de su seguridad cotidiana. Debemos dedicar esta reunión a todas las víctimas de este flagelo y a todos aquellos que han obrado por combatirlo”.<sup>175</sup>

A dichas preocupaciones tanto en el gobierno estadounidense como en el mexicano se les suma, el hecho de que las elecciones del presidente Calderón estuvieron marcadas por acusaciones de fraude electoral señaladas por parte de la coalición opositora conformada por los partidos de la Revolución Democrática (PRD), Partido del Trabajo (PT) y Convergencia. Actos que estuvieron acompañados por inmensas manifestaciones populares a favor del candidato del PRD, Andrés Manuel López Obrador, y que culminaron en un fraude electoral a favor del candidato de la ultra-derecha del PAN y en un gran plantón en la Avenida Reforma de la Ciudad de México, como parte de una estrategia para desmovilizar y “apaciguar” el gran descontento popular. El mismo AMLO, reconoció este hecho después y alardeó de que “no se rompió ni un solo vidrio”<sup>176</sup>.

En el mismo año del 2006, se presentaría otro evento tal vez de mayor alcance que las elecciones, en el esquema de las preocupaciones de ambos países, que fue la insurrección de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) en ese mismo estado, que preparó y organizó la lucha de los pueblos y la clase proletaria contra el estado-capital, hasta enfrentarse directamente a las fuerzas federales de la entonces Policía Federal Preventiva (PFP), a la vez que a los escuadrones de la muerte ulisistas, formados por elementos especializados de los cuerpos legales del estado, así como sicarios, asesinos y criminales de los brazos paramilitares de los capitalistas. Su trascendencia radica en la formación de grupos paramilitares similares a los escuadrones ulisistas y la ocupación territorial del espacio y las ciudades por parte de las fuerzas policiaco-militares del estado-capital acaecido en Oaxaca, y que se vería después en todo México, la

---

<sup>175</sup> [www.oas.org/es/acerca/auth\\_gen\\_secretariat.asp](http://www.oas.org/es/acerca/auth_gen_secretariat.asp)

<sup>176</sup> [www.rebellion.org/noticia.php?id=163813](http://www.rebellion.org/noticia.php?id=163813)

divergencia sería que esta vez el Estado impulsará la contrainsurgencia antes de que la población pudiera levantar y cerrar el paso a la muerte, como sucedió con la APPO, mediante las barricadas, la autodefensa de masas, y la heroica resistencia de los pueblos y la clase proletaria. Ante estas circunstancias, la militarización y paramilitarización, no tienen como objetivo real, el combate a la “delincuencia organizada”, que en realidad es solo uno de los nombres del estado-capital, sino impulsar una estrategia de contrainsurgencia preventiva para evitar que experiencias como la APPO se repitan en el país.

Una muestra de esta preocupación fue dicha el 14 de junio de 2009, por el General Leonardo González García, Comandante de la Fuerza Aérea Mexicana, quien puntualizó como las dos principales preocupaciones del Ejército Mexicano a la guerrilla y el narcotráfico, en tal orden<sup>177</sup>. Así la contrainsurgencia preventiva se enfila contra de las numerosas insurrecciones y grupos armados como el Ejército Popular Revolucionario (EPR), el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI), Tendencia Democrática Revolucionaria – Ejército del Pueblo (TDR-EP), las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FARP), y el Comando Jaramillista Morelense (CJM), además del EZLN organización guerrillera con mayor participación en el terreno político. Eventos que son tomados como importantes factores de “inestabilidad” por ambos gobiernos. Esto debido a que en particular la presencia de grupos guerrilleros ha estado en constante aumento abarcando una gran cantidad de estados al interior de la República, como Oaxaca, Estado de México, Morelos, Veracruz, Distrito Federal y Chiapas. Teniendo gran peso el hecho de que la gran mayoría se opone al modelo neoliberal en el cual se incluye la llamada integración profunda en América del Norte.<sup>178</sup> Contradicción que se pasa por alto en señalamientos que abogan por la llamada integración con el vecino del norte: “...México tiene con Estados Unidos noventa por ciento de su comercio internacional, noventa de su turismo, setenta por ciento de la inversión extranjera, un millón de norteamericanos residentes en México y doce millones de mexicanos trabajando en Estados Unidos. Dos de cada cuatro mexicanos poseen parientes en Estados Unidos, tres de cada diez dicen que se irían a vivir y trabajar allá si pudieran. Y sin embargo ni la clase

---

<sup>177</sup> *Ibíd.* Pág. 11

<sup>178</sup> *Boletín de Política Exterior de México Época*, Herrera Santana David, “Bases para la comprensión de la Iniciativa Mérida. Seguridad en la Relación México – Estados Unidos. No. 2, FCP y S-UNAM, enero-marzo de 2010. Pág. 10

política ni los medios ni la clase empresarial ni las organizaciones sociales o no gubernamentales pueden plantearse con claridad las ventajas, la necesidad incluso, de una integración ordenada con América del Norte”.<sup>179</sup>

No olvidemos que la estrategia de contrainsurgencia preventiva, constituye una práctica histórica del imperialismo estadounidense en la región de América Latina, y de la cual actualmente se ha servido, con la ayuda de los gobiernos panistas o el actual priista en turno para profundizar la subordinación directa de los cuerpos policiaco-militares, con miras de garantizar el avance de la colonización y la agresión del estado-capital contra la población y el proletariado.

A esta lógica también responde la “Iniciativa Mérida”, que se lanza en 2008, puesto que ha incluido, además de muchísimo dinero, la intervención cada vez más directa de los cuerpos policiaco-militares imperialistas como la DEA, el FBI, el Departamento de estado, entre muchos otros, manifestación concreta de la tendencia de colonización actual que se viene dilucidando en la región de Latinoamérica, a partir de una aguda profundización de la inter-dependencia que se ha venido dando con Norteamérica, desde México, hasta Colombia, incluyendo Centroamérica. Expresiones de esto han sido el “Plan Colombia”, el golpe de estado en Honduras de 2008, la escalada de la violencia narco-paramilitar en Guatemala, y el conjunto de los efectos de la guerra contra el pueblo en México, que también afectan a El Salvador<sup>180</sup>. Así lo señala también el estudio *El nexo entre drogas y violencia en el Triángulo del Norte*, del Transnational Institute al puntualizar que: “... los llamados del líder de uno de estos países a buscar varias alternativas no es de sorprender, teniendo en cuenta hasta que grado la violencia y el narcotráfico están desestabilizando la región. Sin embargo, no puede ignorarse que los enfoques de mano dura y la estrategia de militarización que los Gobiernos del Triángulo del Norte han implementado son también en buena medida fuentes de desestabilización y del alza en los niveles de violencia. Esto, combinado con la presunta utilización del narcotráfico como pretexto para aumentar el control estatal sobre las áreas con conflictos entre ciudadanos y autoridades locales ha complicado aun mas la situación”.<sup>181</sup>

---

<sup>179</sup> Aguilar Camín Héctor, G. Castañeda Jorge, *“Un futuro para México”*. Editorial Punto de lectura, 2009. Pp. 53-54

<sup>180</sup> [www.rebellion.org/noticia.php?id=163813](http://www.rebellion.org/noticia.php?id=163813)

<sup>181</sup> [www.elciudadano.cl/.../el-nexo-entre-drogas-y-violencia-en-el-triang...](http://www.elciudadano.cl/.../el-nexo-entre-drogas-y-violencia-en-el-triang...)  
29/11/2012, Periódico **La Jornada** Miércoles 27 de marzo de 2013, p. 5

Acciones que han tenido una continuidad a pesar de advertencias como la de Dominique de Villepin, ex primer ministro de Francia, sobre los riesgos de usar al Ejército Mexicano como eje de la lucha contra el crimen organizado, terrorismo y narcotráfico. Quien dijo en Los Pinos en 2008, en una conferencia magistral en la sede del PAN, que en esa campaña “la militarización no tiene que ser el elemento central (...) ya que tiene consecuencias” e insistió en la importancia de “poner adelante los elementos de inteligencia y financieros, económicos y todo lo que es estrategia de seguridad y militar que tiene que acompañar”.<sup>182</sup>

Advertencias desatendidas por Calderón quien, sin noción de la razón de Estado, situó al país en una condición de debilidad ante una eventual intervención del Pentágono. Situación que además agudizó, al no contemplar el hecho de que nos encontramos en medio de una de las crisis económicas mundiales más severas de la era moderna, y aplicar políticas económicas recesivas, anti-populares y entreguistas en materia petrolera, nutriendo las tensiones de clase y el caldo de cultivo de los males que dijo combatir.

#### 4.1 EL LIBRE CAMBIO Y LA INDUSTRIALIZACIÓN COMPLEJA DE AMÉRICA LATINA BAJO LA GUÍA DE ESTADOS UNIDOS.CONFORMACION DE LA CONTRAINSURGENCIA.

---

Desde los años veinte la economía de estados unidos había mantenido un buen ritmo de desarrollo que le permitía ampliar sus inversiones en Canadá y América Latina, al mismo tiempo que mantener una fuerte posición económica y financiera en el círculo de países capitalistas. Situación que se vio afectada por las crisis de los años 1929-1932 y 1937-1938 y de las cuales pudo salir gracias a las dos grandes guerras. Su situación hegemónica después de estas guerras, le permitió generar una estrategia de dominación de orden mundial. En este nuevo orden, América Latina y el Caribe quedarían como su patio trasero y el gran lago de Estados Unidos. Estas zonas tienen una gran importancia, por ser un mercado importante para la producción excedentaria norteamericana, para sus inversores privados y para explotar sus inmensas reservas de materias primas.

---

<sup>182</sup> Saxe-Fernández John, “Diseños imperiales sobre México y América Latina”. Trabajo presentado a las *Jornadas Bolivarianas, Instituto de Estudios Latino Americanos*, Universidad de Sta. Catarina, Florianópolis, Brasil, Abril 6-10, 2009.

En la actualidad los estados occidentales se tienen en una alta estima por haber inventado los derechos humanos y propagar la democracia, sin recordar que su democracia se encuentra cimentada en una explotación despiadada de materias primas extraídas de muchos países del Segundo y Tercer Mundo, mismos que aun se ven afectados por un legado de brutalidad en la extracción de estos bienes. El imperialismo en su primera etapa, descrita por Lenin en 1916, se caracterizó por una rapacidad de los centros industriales a la búsqueda de mercados mundiales para la exportación de sus mercancías; la fiebre por la captura de todas las fuentes posibles de materias primas; el saqueo del hierro, el carbón, el petróleo; los ferrocarriles articulando el dominio de las áreas sometidas; los empréstitos voraces de los monopolios financieros; las expediciones militares y las guerras de conquista.<sup>183</sup>

En una segunda etapa del imperialismo norteamericano, una vez consolidada su hegemonía después de la segunda guerra mundial, se postula bajo la dirección de sus gobernantes, tal como había sucedido en Inglaterra, la doctrina del libre cambio, el libre comercio y la libre competencia, teniendo como punta de lanza su complejo industrial. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, serán los instrumentos mediante los cuales se les negó a los países subdesarrollados la posibilidad de proteger sus industrias nacionales y tras el repliegue de las inversiones europeas en América Latina, el avance de las inversiones norteamericanas. Estas se concentraran cada vez menos en aplicar sus capitales a los servicios públicos, y aumentar sus inversiones en la minería, el petróleo y en la industria manufacturera de Latinoamérica. Bajo la apariencia de las inversiones las filiales de las grandes corporaciones estadounidenses saltaron las barreras aduanales de América Latina, y se apoderaron de los procesos internos de industrialización. Exportando fábricas o, acorralando y devorando a las fábricas nacionales ya existentes. Contando con el beneplácito, de la mayoría de los gobiernos locales y con su capacidad de extorción, que les brinda el tener a su servicio los organismos internacionales de crédito.<sup>184</sup>

Particularmente, las inversiones estadounidenses en minería, se darán al tener en cuenta la oligarquía estadounidense y su dependencia de materias primas con respecto a los recursos de los países del Tercer Mundo. “Al comienzo de este siglo los Estados Unidos ganaban en

---

<sup>183</sup> Galeano Eduardo. *“Las venas abiertas de América Latina”*. Siglo Veintiuno Editores, 1986. Pág. 338

<sup>184</sup> *Ibíd.* Pág. 339

la exportación de minerales y mercancías, pero para 1926-1930 contaba ya con un vasto déficit anual de materias primas, y en 1930 importaba 5% de su mineral de hierro, 64% de su aluminio, 65% de su cobre, 9% de su plomo, y 4% de su zinc. Las importaciones de estos cinco metales críticos para 1960 habían crecido hasta el 30% para el mineral de hierro, 98% para el aluminio, 35% para el plomo, y 60% para el zinc, y sólo en el caso del cobre se había reducido a un 46%. En porcentaje, de la nueva oferta, los Estados Unidos en 1956 importaron por lo menos 80% de 39 mercancías necesarias, 50% a 79% de 15 mercancías y 10% a 49% de 20 mercancías, y menos de 10% de otras 23, todas suman un valor total de importación de 6,600 millones de dólares. No hay duda, tal como concluye un informe del Senado en 1964 que Washington sabía que si las naciones ricas en minerales interrumpieran estas fuentes, “hasta un grado muy peligroso”, la seguridad vital de esta nación estaría en peligro serio.”<sup>185</sup>

Otra fuente de energía desde estas mismas fechas, más importante que el carbón, la electricidad o el átomo, de gran importancia para los EE.UU, es el petróleo. Sin él, los motores de barcos, de aviones de guerra o comerciales, de autos particulares se detienen; es necesario el aceite y las grasas para los engranes; el caucho sintético para los neumáticos, el plexiglás para los cockpits de los aviones, el cristal para los automóviles. Además, aproximadamente 300.000 diferentes productos se sacan del petróleo: napalm, TNT, nylon, tergal, dacrón, orlón, insecticidas, abonos químicos, carrocerías, platos, mangueras de riego, cremas de belleza, mesa de jardín, mantel para la mesa, barnices, flores artificiales, techados, cortinas, rojo de labios, rímel, laca de uñas, prendas íntimas, lejía, esponja, jofaina, cepillo de dientes, cera, gas de cocina, tinta de imprenta, asfalto, parafina, películas, etc. La escases de petróleo para Norteamérica y para otras potencias sería catastrófico.<sup>186</sup>

Para lograr obtener un acceso “seguro” a las materias primas que necesita el sistema industrial de Estados Unidos, tanto para satisfacer sus necesidades domésticas, como para poder mantener su comercio global, así como sus ambiciones militares, el capitalismo se integro en torno a las grandes corporaciones norteamericanas y se vendió la idea de que el capital “industrializador” en América Latina beneficiaría ampliamente, irradiando tecnología y progreso. Dentro de esta lógica, desde antes de la década de los 70’, nos señala Galeano que en nuestros países se abrieron las puertas de par en par a la inversión extranjera, se aplaudía la invasión de dólares, se sentía vibrar el dinamismo del progreso, y

---

<sup>185</sup> Kolko Gabriel. “Raíces de la política exterior norteamericana.” Editorial la oveja negra, 1972. Pág. 99

<sup>186</sup> Bergier Jaques y Thomas Bernard. “La guerra secreta del petróleo”. Plaza y Janes, 1969. Pág. 10

sin embargo, esta nueva industria pagaba salarios veinte veces más bajos que en Detroit, haciéndose dueño del mercado interno y de los resortes claves del aparato productivo. Apropiándose del progreso, decidía su rumbo y le fijaba fronteras; disponiendo del crédito nacional, orientando a su antojo el comercio exterior; logrando desnacionalizar la industria y sus ganancias; impulsando el excedente económico hacia afuera y despojando capitales en vez de aportarlos. Esta supuesta industrialización incorpora nuevamente a nuestro continente al capitalismo en la edad de las grandes corporaciones multinacionales, monopolios de dimensiones infinitas que abarcan las actividades más diversas en los más diversos rincones del globo terráqueo. Controlando un puñado de empresas norteamericanas la mayoría de las inversiones.<sup>187</sup> Para el caso del petróleo los grandes trusts estadounidenses como la <<Standard Oil of New Jersey>>, la <<Texas Oil Company>>, la <<Standard Oil of California>>, la <<Gulf Oil Corporation>>, la Socony Mobil Oil; cada uno dirige, más o menos directamente, centenares de sociedades filiales, que manejan millones de millones de dólares. Sus actividades parten desde la exploración de los terrenos adecuados y terminan con la venta, pasando por la explotación, el transporte, el refinado y la fabricación de los productos acabados.<sup>188</sup>

Esta situación, ha llevado dentro de los Estados Unidos nos dice Kolko, a que el poder político de su sociedad constituya un aspecto del poder económico, reflejándose en la política militar exterior de ese país, pues no ha consistido en pelear guerras sino en ganar objetivos económicos y estratégicos de vital importancia, que sean capaces de ampliar su poder por doquier. De esta manera los grandes negocios han constituido una fuente y un imán para el poder militar establecido, donde sólo los hombres de negocios mantienen su identidad, sus intereses y sus compromisos con su institución, mientras los militares se pliegan a las necesidades de los intereses económicos.<sup>189</sup> Es el ejército de una clase política y económicamente dominante dentro de los Estados Unidos, tal como el que se conformó en la guerra perpetrada contra México en 1848, pues los fines que se perseguían en aquel momento eran una conquista territorial, favorable a los comerciantes y agricultores del sur estadounidense, que llegó a contar con el favor de los propietarios mexicanos, su política

---

<sup>187</sup> Galeano Eduardo. *“Las venas abiertas de América Latina”*. Siglo Veintiuno Editores, 1986. Pág. 343

<sup>188</sup> Bergier Jaques y Thomas Bernard. *“La guerra secreta del petróleo”*. Plaza y Janes, 1969. Pp. 10-11

<sup>189</sup> Kolko Gabriel. *“Raíces de la política exterior norteamericana.”* Editorial la oveja negra, 1972. Pág. 66

fue definida por Winfield Scott en 1847: “El ejército de los Estados Unidos – dijo – respeta y respetará siempre la propiedad particular de toda clase, y la propiedad de la iglesia mexicana; y desgraciado de aquel que así no lo hiciere donde nosotros estamos.”<sup>190</sup> A mediados del siglo XX estos intereses han sido esparcidos en Latinoamérica, por medio de la clase dominante de los banqueros, nos dice Galeano que en 1964 había setenta y ocho sucursales al sur de la frontera estadounidense, mismos que contaban con 810 millones de dólares en depósitos y para 1967 ya eran 133 sucursales con depósitos que sumaban 1,270 millones. De esta manera las filiales de grandes empresas norteamericanas por medio de los bancos del mismo país, canalizan el ahorro interno de los países donde operan para el uso de las corporaciones multinacionales que son clientes de sus casas matrices y en caso de que los grandes monopolios corran peligro, el Imperio envía a sus marines para salvar sus dólares.<sup>191</sup>

De esta manera, Estados Unidos, crea instrumentos que le permitirán concretar su dominio, así como fortalecer a los ejércitos latinoamericanos encargados de defender sus intereses en esta región. Algunos de estos instrumentos fueron la Ley sobre “Cooperación Militar Interamericana” con la cual el presidente Harry Truman garantizaba el monopolio de la venta de armas en América Latina, así como el entrenamiento militar de nuestras fuerzas armadas bajo su tutela. En esta dirección también estuvo encaminada en septiembre de 1947, la firma en Rio de Janeiro del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), en la cual se impone la escusa del anticomunismo como guía de las acciones de los gobiernos y ejércitos americanos, y a la cual se le añade dentro de su estrategia de poder en el mismo año del 47, la organización de servicios secretos como la Central Intelligence Agency (CIA). Organismo al cual Truman ordena a su director, bajo la firma Directriz NSC-4, en su apéndice A: “[...] emprender << acciones encubiertas en apoyo a la política anticomunista americana” [...] “definida como: << actividad clandestina con el fin de influir en gobiernos extranjeros, acontecimientos, organizaciones o personas, en apoyo a la política exterior de Estados Unidos, realizada en

---

<sup>190</sup> Citado en: García Cantú Gastón. “Las invasiones norteamericanas en México.” ERA, SEP, 1986, Pág. 65

<sup>191</sup> Galeano Eduardo. “Las venas abiertas de América Latina”. Siglo Veintiuno Editores, 1986. Pp. 373-374

tal forma que no se advierta la participación de Estados Unidos>> Y si se llegaba a “advertir la mano de Washington...mentiras plausibles, el negar todo”.<sup>192</sup>

## 4.2 EL CARÁCTER DEL ESTADO DE CONTRAINSURGENCIA EN LATINOAMÉRICA Y MÉXICO.

---

Como hemos podido observar después de la Segunda Guerra Mundial, la concepción estadounidense de Guerra Fría partió de que tal guerra era permanente y total. Permanente en tanto que la guerra era una constante como dato histórico innegable. Asumiendo este hecho Washington se prepara sistemática y cotidianamente para la lucha, dentro de lo cual lo único que varió fue la intensidad y la forma del conflicto interestatal o social. Total, en donde el esfuerzo bélico nacional debería tener a su disposición todas las actividades industriales, comerciales, tecnológicas, educativas y civiles. El resultado de esta estrategia fue la respuesta nuclear masiva frente a la URSS y sus aliados con la intención de evitar cualquier avance del comunismo. No obstante estas medidas, la respuesta nuclear masiva tenía obvias limitaciones. En primer lugar, frente a un ataque nuclear de cualquiera de los bloques en confrontación, no existía posibilidades de triunfo de ninguna de las partes y si una certeza de una mutua destrucción. Otra limitante consistirá en que la respuesta nuclear total no servirá para combatir a conflictos más pequeños como los de Argelia, Vietnam o Cuba, por lo cual se establecieron cambios tácticos como la desestabilización múltiple, la contraguerrilla nacional, la invasión militar directa o la guerra nuclear limitada, todas ellas derivadas de la contrarreforma estadounidense y que toman cuerpo en la contrainsurgencia.

De esta manera, la principal motivación del cambio de estrategia global norteamericana será el hecho de que Estados Unidos, en tanto que cabeza indiscutible del campo capitalista, se ve enfrentado a una serie de procesos revolucionarios en distintas partes del mundo, como Argelia, Congo, Cuba, Vietnam, que lanzan resultados diferentes pero que hacen temblar la estructura mundial de la dominación imperialista. Esto seguido de la modificación de la balanza de poder entre Estados Unidos y la Unión Soviética, lo cual implicó un mayor equilibrio entre ambos. Hechos que en su conjunto condujeron al

---

<sup>192</sup> Calvo Ospina Hernando. “El terrorismo de Estado en Colombia.” Editorial el perro y la rana, 2007. Pp. 55, 56,57.

cambio de planteamiento estratégico norteamericano, que pasa de la contemplación de una respuesta intensiva y total, desafío directo hacia la URSS, a la de una respuesta flexible, capaz de enfrentar al reto revolucionario (el cual, en la perspectiva de Estados Unidos, es siempre un reto soviético) dondequiera que éste se presentara.<sup>193</sup>

Estos instrumentos tuvieron una mayor participación en nuestros países a partir de las dictaduras militares latinoamericanas, que fueron el eje motriz de la contrarrevolución en nuestro continente, proceso que tiene tres vertientes. La primera vertiente de tal contrarrevolución fue el cambio de estrategia global norteamericana, que intervino a fines de los años cincuenta y principios de los sesenta, y que se implementó decididamente por el gobierno de John Fitzgerald Kennedy. El evento que exponencia la contrarreforma fue la Revolución Cubana en 1959, ya que cambió la vida política y militar de América Latina, al demostrar a Estados Unidos que no bastaba el uso de sus fuerzas armadas para contener las fuerzas armadas no convencionales. Así, bajo el mando de Kennedy Norteamérica sin cambiar el discurso de la Guerra Fría, emprendió una restructuración político militar en Latinoamérica y el Caribe, en los años de 1961-1963 dirigida por el presidente, siendo las doctrinas contrainsurgentes el puntal de la política de “seguridad” para la región, dónde los ejércitos latinoamericanos pasaron de la “defensa del hemisferio”, a una misión de “seguridad interna”. En la academia militar de West Point, en 1962 Kennedy dejó en claro sus intenciones: “La subversión es otro tipo de guerra, nueva en su intensidad aunque de antiguo origen [...] Estamos obligados a emplear una nueva estrategia para contrarrestar este tipo de guerra, una fuerza militar diferente, una preparación y adiestramiento militar nuevos y distintos.”<sup>194</sup> Y dejó a cargo de esta restructuración militar al procurador Robert Kennedy, quien en 1963 debía supervisar que en esta academia, bajo el mando del Comando Sur, la formación estuviera cimentada dentro de la nueva doctrina. Esta academia fue posteriormente conocida como la “Escuela de los Asesinos”, ya que ahí fueron adiestrados los peores dictadores, torturadores y asesinos de los ejércitos latinoamericanos. Para lograr estos objetivos Estados Unidos había cooptado a los mejores especialistas nazis en “contraterrorismo”, como Klaus Barbie y Reinhard

---

<sup>193</sup> “El Estado de Contrainsurgencia”, Ruy Mauro Marini, Intervención en el debate sobre “La cuestión del fascismo en América Latina”, *Cuadernos Políticos*, México, Ediciones ERA, núm. 18, octubre-diciembre, 1978, pp. 21-29.

<sup>194</sup> Calvo Ospina Hernando. “El terrorismo de Estado en Colombia.” Editorial el perro y la rana, 2007. Pág. 89

Genlen. De este último fueron recuperados sus archivos y experiencia como director de los servicios de inteligencia nazi en el frente oriental, ahora aplicados en la creación de la doctrina contrainsurgente.<sup>195</sup>

De esta manera en México y Latinoamérica se transitó de la respuesta nuclear masiva del periodo 1946-1960, donde el objetivo principal era la defensa externa continental, a la defensa interna contra los movimientos subversivos. Dentro de esta lógica en México se da un adiestramiento en el periodo que abarca de 1950 a 1972 de 61,032 militares y de 4,170 policías para el periodo de 1961 a 1972, y pese a que México a diferencia de la mayor parte de los países de América Latina no recibe grandes suministros en prestamos, donación o venta de equipo militar, le correspondió el entrenamiento de 659 militares y 65 elementos policiacos<sup>196</sup>.

Y si bien en México los gobiernos posrevolucionarios guardan distancia respecto a los ofrecimientos de asistencia militar norteamericana, comprando solo aquellos pertrechos bélicos necesarios para la limitada modernización castrense de los años sesenta y setenta. Esta medida fue modificándose con base en las cambiantes necesidades de control regional o nacional del Estado mexicano. Ejemplos de este actuar se ofrecen en las memorias castrenses cuando informaron de amplios disturbios civiles rurales y urbanos de 1958 a 1959 en quince estados de la república, y al año siguiente estas mismas fuentes muestran la compra de un extenso lote de armamento individual estadounidense conformado por 12,950 fusiles y ametralladoras.

Así, conforme la retórica revolucionaria se agotó frente a la inexistencia del reparto agrario, la violencia y la desigualdad azotaron al campo mexicano del momento, llevando esta situación a acciones como la emprendida por el Grupo Popular Guerrillero, la madrugada del 23 de septiembre de 1965 en Ciudad Madera, en la región suroccidental de la sierra Tarahumara colindante con Sonora, cuando una docena de maestros, líderes agrarios, estudiantes y campesinos intentaron tomar el cuartel general del Ejército

---

<sup>195</sup> Ibíd. Pp. 54, 89, 105, 107.

<sup>196</sup> Oikión Solano Verónica, García Ugarte Marta Eugenia. (Editoras) “Movimientos armados en México, siglo XX”. Vol. I, El Colegio de Michoacán CIESAS, 2006. Pp. 72-73

mexicano de esa localidad, pero murieron<sup>197</sup>. La respuesta institucional a estas acciones consistió dos años después 1967, contando con la asesoría de militares mexicanos recién egresados de escuelas norteamericanas, en la creación de la Escuela Militar de Infantería, Artillería, Zapadores y Servicios y la Escuela Militar de Caballería.

Fue entonces ante las demandas sociales y los brotes de inconformidad que se fortaleció el proceso de contrainsurgencia, recordemos que hasta antes de la administración de Díaz Ordaz, el Ejército mexicano careció de manuales relacionados con la lucha antiguerrillera. Aparecieron estos guerrilleros rurales en los informes anuales militares, no como tales, sino como abigeos, robavacas, gavilleros, o salteadores. Las prioridades hasta entonces del Ejército se mantuvieron en las ciudades, donde el ejército utilizó grandes contingentes militares para contener los movimientos sociales que se incrementan a principios de esa década.

Esta manera de actuar se observó con Adolfo López Mateos (1958-1964) quien en principio privilegió las tareas de contención de las luchas sociales, pero a finales de su sexenio, empezó a desarrollar los primeros ejércitos contrainsurgentes del ejército mexicano. Así comenzó a utilizar a grandes contingentes de militares para romper huelgas como la nacional ferrocarrilera en 1959, para controlar la de Teléfonos de México y la de la Compañía Mexicana de Aviación en 1960. Las tropas disolvieron mítines y arrestaron a líderes estudiantiles en el Distrito Federal y reprimieron manifestaciones populares en Acapulco en 1961. En ese mismo año, cerca de tres mil soldados ocuparon la capital de San Luis Potosí ante los disturbios poselectorales en el estado. De esta manera la contención de huelgas obreras y movimientos estudiantiles se conformó como un elemento determinante para la compra de armas y el entrenamiento de la infantería del Ejército. La mayor parte de las armas que México compró a Estados Unidos en 1960, principalmente ametralladoras Browning, fusiles ametralladoras y carabinas M2, todas de calibre 0.30, además de

---

<sup>197</sup> Sierra Guzmán Jorge Luis. “El enemigo interno: contrainsurgencia y fuerzas armadas en México”. Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte, Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés editores, 2003. Pág. 31

granadas y cartuchos, estaban destinadas a fortalecer el equipamiento de las tropas de infantería.<sup>198</sup>

Gracias a esta acumulación de material bélico, entrenamiento técnico-ideológico Washington se planteó la estrategia de la vietnamización de Latinoamérica desde 1971. Esto significó, que los ejércitos de cada país fueron los principales responsables del combate contrainsurgente rural o urbano y ya no las tropas estadounidenses. En segundo lugar estuvieron las fuerzas policíacas, que constituirían la primera línea ante situaciones complicadas. Y tercer lugar, EEUU, se abstendría de invadir, aunque no descarta del todo, esta posibilidad en casos de emergencia.

La segunda vertiente de la contrarrevolución latinoamericana tuvo como directriz la transformación estructural de las burguesías criollas, lo que derivó en modificaciones del bloque político dominante. Donde la base objetiva de este fenómeno fue la integración de los sistemas de producción latinoamericanos al sistema imperialista, por medio de las inversiones directas de capital extranjero, la subordinación tecnológica y la penetración financiera. Lo cual condujo a que, en el curso de los cincuenta, y aún más de los sesenta, surgiera y se desarrollara una *burguesía monopólica*, estrechamente vinculada a la burguesía imperialista, en especial norteamericana.

La secuela de este proceso fue la ruptura y el abandono de lo que había sido, hasta entonces en América Latina: el Estado populista, es decir, el “Estado de toda la burguesía”, que favorecía la acumulación de todas sus fracciones (aunque éstas aprovecharon desigualmente los beneficios puestos a su alcance). Con lo cual se dio paso a la creación de un nuevo Estado, que se orientó fundamentalmente al desarrollo de los intereses de las fracciones monopólicas, nacionales y extranjeras, para lo cual estableció, mecanismos selectivos que favorecieron su acumulación; en tanto que las demás fracciones burguesas debieron subordinarse a la burguesía monopólica, quedando su desarrollo en estricta dependencia del dinamismo que logró el capital monopólico, mientras que la pequeña burguesía, aunque sin dejar de ser privilegiada en la alianza de clases en que

---

<sup>198</sup> Sierra Guzmán Jorge Luis. “El enemigo interno: contrainsurgencia y fuerzas armadas en México”. Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte, Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés editores, 2003. Pág. 40

reposa el nuevo poder burgués, es forzada a aceptar una redefinición de su posición, perdió importancia política y quedó, ella también totalmente subordinada, con sus condiciones de vida vinculadas a las iniciativas y al dinamismo de la burguesía monopólica.<sup>199</sup>

Contando con el desarrollo de una *burguesía monopólica*, en América Latina estrechamente vinculada a la burguesía imperialista norteamericana y dentro de los parámetros contrarrevolucionarios, John F. Kennedy al iniciar su mandato, fundó la Alianza para el Progreso, señalada como un programa de ayuda a Latinoamérica, que hizo hincapié en la reforma social para mejorar el nivel de vida de la población. Pero resultó en los hechos una ayuda militar para mantener en el poder a dictaduras de derecha y lograr que dichas dictaduras fuesen capaces de aplastar revoluciones como la cubana.<sup>200</sup>

Dentro de esta lógica se formó lo que fue la *tercera vertiente* de la contrarrevolución latinoamericana, en vista del ascenso del movimiento de masas a que debe enfrentarse la burguesía, en el curso de los años sesenta. Movimiento que vino ha desarrollándose, desde la década anterior: la revolución boliviana del 52, la guatemalteca del periodo 44-54, la radicalización misma de los movimientos populistas en distintos países, tuvieron su primer punto culminante con la revolución cubana. Que influyó particularmente en las capas intelectuales pequeñoburguesas, que atravesaron, como distingue Marini, por un periodo de reajuste en sus relaciones con la burguesía, acentuando su desplazamiento hacia el campo popular. Allí ganó importancia creciente el movimiento campesino, al paso que se desarrolló un nuevo movimiento obrero, producto del nuevo proletariado creado por la industrialización de las décadas precedentes. Lo que da forma, de manera decisiva, a un extenso movimiento de masas, que irrumpió en las fisuras del sistema de dominación creadas por la fractura del bloque en el poder y que incidió en el sentido de agravar las contradicciones allí existentes, y que a su vez explica la violenta reacción de la burguesía y el imperialismo, es decir, la contrarrevolución que se desata entonces en el continente.<sup>201</sup>

---

<sup>199</sup> “El Estado de Contrainsurgencia”, Ruy Mauro Marini, Intervención en el debate sobre “La cuestión del fascismo en América Latina”, *Cuadernos Políticos*, México, Ediciones ERA, núm. 18, octubre-diciembre, 1978, pp. 21-29.

<sup>200</sup> Zinn Howard. “La otra historia de los Estados Unidos.” Siglo veintiuno editores. 1999. Pág. 325

<sup>201</sup> “El Estado de Contrainsurgencia”, Ruy Mauro Marini, Intervención en el debate sobre “La cuestión del fascismo en América Latina”, *Cuadernos Políticos*, México, Ediciones ERA, núm. 18, octubre-diciembre, 1978, pp. 21-29.

Contrarrevolución que se da bajo el manto de mecanismos como la supuesta ayuda militar dada por la Alianza para el Progreso, donde pronto se pasó a las intervenciones militares en países cuyos gobiernos no coincidieron con los proyectos de “seguridad” o el combate a la Guerra Fría emprendida por Estados Unidos, por ejemplo cuando Irán nacionalizó en 1953 su petróleo la CIA organizó el derrocamiento de su gobierno. Saliendo la justificación de estos actos de la misma academia de West Point, donde Kennedy dentro de su nueva estrategia para contrarrestar la guerra subversiva implementaba la “Doctrina de la Seguridad Nacional” (DSN). Esta estrategia cobró vuelo en nuestros países desde mediados de los años sesenta así como la idea del “enemigo interno”, particularmente desde el golpe de Estado contra el presidente brasileño Joao Goulart, el 31 de marzo de 1964. Donde se consolida como premisa fundamental de la DSN, el “enemigo interno”, señalado como un “sujeto en permanente acción subversiva contra el sistema y sus valores, dependiendo además de la imagen que se le quiera explotar se le puede denominar , “bandolero”, “subversivo”, “guerrillero”, “terrorista” o “narcotraficante”. Y como se trató de la “Seguridad Nacional”, el uso de las Fuerzas Armadas se convirtió en su máxima expresión, que cuentan con el apoyo de las élites, mismas que favorecieron el traspaso y la concentración de poderes, desapareciendo la diferencia entre ejército y política: sus problemas son los mismos.<sup>202</sup>

Tal estrategia emprendida por Washington también tendrá varias consecuencias para nuestra región. Entre ellas, destacaron las modificaciones en el plano militar, con énfasis por ejemplo en medios de transportación masiva y en fuerzas convencionales; la creación de cuerpos especiales, adiestrados en la contraguerrilla, como los Boinas Verdes; y el reforzamiento de los ejércitos nacionales, lo que McNamara en su libro *La esencia de la seguridad* llamó “indígenas en uniforme”, mediante programas de capacitación y armamento. Dentro de este esquema, en México Díaz Ordaz contribuyó a profesionalizar al Ejército mexicano para su actuación en misiones de orden doméstico. Desde los primeros años de su mandato, hasta 1968, Díaz Ordaz mandó a 306 oficiales a las academias militares estadounidenses, en tanto que el Ejército añadió Manuales de Guerra de Guerrillas y Tácticas de Infantería a sus publicaciones normales. Estos manuales fueron evidencia de

---

<sup>202</sup> Calvo Ospina Hernando. “El terrorismo de Estado en Colombia.” Editorial el perro y la rana, 2007. Pp. 108-109

la conformación de cuerpos especiales del Ejército para operaciones de guerra irregular en el campo mexicano. El título de uno de ellos hablo sobre la adaptación de esa doctrina a las condiciones nacionales: “Manual de plantas comestibles, medicinales y venenosas para el uso de los elementos del Ejército y la Fuerza Aérea en actividades de guerrilla y antiguerrilla”<sup>203</sup>.

De esta manera, la *doctrina de contrainsurgencia* estableció una línea de enfrentamiento a los movimientos revolucionarios a desarrollarse en tres planos: *aniquilamiento, conquista de bases sociales e institucionalización*.

Tres aspectos a resaltar de esta doctrina de contrainsurgencia fueron los siguientes:

1. Su concepción misma de la política: la contrainsurgencia fue la aplicación a la lucha política de un enfoque militar. Habitualmente, en la sociedad burguesa, la lucha política tuvo como propósito vencer al contrincante, pero éste sigue existiendo como elemento derrotado y puede incluso actuar como fuerza de oposición. La contrainsurgencia, en una perspectiva similar a la del fascismo, vio al contrincante como el enemigo que no sólo debe ser derrotado sino aniquilado, es decir destruido, lo que implicó ver a la lucha de clases como guerra y conllevó, pues, la adopción de una táctica y métodos militares de lucha.
2. La contrainsurgencia consideró al movimiento revolucionario como algo extraño a la sociedad en que se desarrolló; en consecuencia, ve el proceso revolucionario como *subversión provocada por una infiltración del enemigo*. El movimiento revolucionario fue, pues, algo así como un virus, el agente infiltrado desde afuera que provocó en el organismo social un tumor, un cáncer, que debe ser extirpado, es decir, eliminado, suprimido, aniquilado. También aquí se aproxima a la doctrina fascista.
3. La contrainsurgencia, al pretendió restablecer la salud del organismo social infectado, es decir, de la sociedad burguesa bajo su organización política

---

<sup>203</sup> Sierra Guzmán Jorge Luis. “El enemigo interno: contrainsurgencia y fuerzas armadas en México”. Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte, Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés editores, 2003. Pág. 49

parlamentaria y liberal, se propuso explícitamente el restablecimiento de la democracia burguesa, tras el periodo de excepción que representa el periodo de guerra. A diferencia del fascismo, la contrainsurgencia no pone en cuestión en ningún momento la validez de la democracia burguesa, tan sólo plantea su limitación o suspensión durante la campaña de aniquilamiento. Mediante la reconquista de bases sociales, se debió pues marchar a la fase de institucionalización, que es vista como restablecimiento pleno de la democracia burguesa.<sup>204</sup>

Así, la doctrina de contrainsurgencia sirvió para concretar las necesidades de poderosos y dominantes intereses estatales y privados que existen al interior de Norteamérica y a su vez suscrita en la noción de la DSN, con la cual Estados Unidos recurrió a la imposición de regímenes en su zona de influencia directa, como las repúblicas azucareras y bananeras del Caribe y Centroamérica (Trujillo en la República Dominicana y los Somoza en Nicaragua fueron una larga progenie de la intervención y selección norteamericana). Donde el principio básico fue la libertad económica – que significó la libertad para las compañías norteamericanas de invertir, vender y repatriar beneficios – que tuvieron como requisitos básicos: un clima de inversiones favorable y una forma específica de estabilidad, que no debió ser alterada por estudiantes revoltosos, organizaciones campesinas, la prensa libre o los sindicatos libres. Y correspondió a los militares y policías latinoamericanos la aplicación al interior de sus países de los instrumentos de tortura y el entrenamiento suministrado por los norteamericanos, para contrarrestar estos contratiempos, cuando se llegaron a presentar.<sup>205</sup> A este respecto también jugaron un papel importante las luchas desatadas por los trust petroleros que se desarrollaron en el mundo entero, donde quiera que existiese un pozo, en todas las rutas del petróleo se desataron intrigas, conspiraciones, planes de batalla, en los cuales todos los medios financieros, económicos, diplomáticos, militares, fueron utilizados.

---

<sup>204</sup> “El Estado de Contrainsurgencia”, Ruy Mauro Marini, Intervención en el debate sobre “La cuestión del fascismo en América Latina”, *Cuadernos Políticos*, México, Ediciones ERA, núm. 18, octubre-diciembre, 1978, pp. 21-29.

<sup>205</sup> Chomsky Noam y S. Herman Edward. “Washington y el fascismo en el tercer mundo.” Siglo Veintiuno editores, 1981. Pp. 21-25

En Chile por ejemplo: “Muchas personas fueron torturadas hasta la muerte [después del golpe militar de 1973] con interminables palizas así como con golpes con puños, pies y culatas de rifle. Los prisioneros eran golpeados en todas partes del cuerpo, incluyendo la cabeza y los órganos sexuales. Los cuerpos de los prisioneros aparecían en el río Mapocho, a veces desfigurados hasta volverse irreconocibles. Dos casos bien conocidos en Santiago son los de Litre Quiroga, ex director de prisiones bajo el gobierno de Allende y Víctor Jara, cantante folklórico popular chileno. Ambos estaban detenidos en el Estadio Chile y murieron a consecuencia de las torturas recibidas allí. Según un informe recurrente, el cuerpo de Víctor Jara fue encontrado fuera del Estadio Chile, con las manos cortadas y el cuerpo terriblemente mutilado. Litre Quiroga fue pateado y golpeado delante de otros prisioneros, durante aproximadamente cuarenta horas, antes de ser llevado a un cuarto especial de interrogatorios, donde encontró la muerte en circunstancias desconocidas”.<sup>206</sup>

De esta manera, la contrarrevolución latinoamericana se preparó con una fase de desestabilización, en la cual las fuerzas reaccionarias agruparon en torno a sí al conjunto de la burguesía, en tanto que diseminaron en el movimiento popular la desintegración, la desconfianza en sus fuerzas y en sus dirigentes, hasta lograr un golpe de Estado, llevado a cabo por las Fuerzas Armadas, y se solucionó con la instauración de una dictadura militar. Esto fue así por que se trata de sociedades basadas en la superexplotación del trabajo, y en ningún caso la burguesía tuvo condiciones para reunir fuerzas suficientes como para *derrotar políticamente* al movimiento popular, no llegó siquiera a la estructuración de un partido político, las fuerzas contrarrevolucionarias no llegaron jamás a un claro triunfo político, sino que necesitaron usar la fuerza para hacerse del Estado y emplearlo en su beneficio; el terrorismo de Estado, como método de enfrentamiento con el movimiento popular, se intensificó precisamente porque este movimiento se encontró intacto y muchas veces aparentemente fuerte, en el momento en que las fracciones contrarrevolucionarias lograron someter plenamente el aparato estatal, no habiendo sufrido un proceso previo de derrotas, que en el fascismo pudo llegar a expresarse, como en Alemania, en el plano electoral.

Esta peculiaridad de la contrarrevolución latinoamericana procedió de *la imposibilidad en que se encuentra la burguesía monopólica de atraer a su campo sectores significativos del movimiento popular*. En oposición del fascismo europeo, que fue capaz de

---

<sup>206</sup> Citado en: Chomsky Noam y S. Herman Edward. *“Washington y el fascismo en el tercer mundo.”* Siglo Veintiuno editores, 1981. Pág. 32

impulsar a las amplias masas pequeñoburguesas y de corroer incluso al proletariado, ganando allí cierto grado de apoyo entre trabajadores desempleados y hasta obreros en actividad, la burguesía monopólica en América Latina no pudo pretender aglutinar una verdadera fuerza de masas, que le permitiera enfrentar políticamente, en las urnas y en las calles, al movimiento popular. Por esto, se estableció como fin el restablecimiento de las condiciones de funcionamiento del aparato estatal, aunque fue temporalmente, para poder accionarlo en su beneficio. Esto implicó re componer la unidad burguesa, restableciendo el bloque en el poder tal como se encontró antes de su fractura, y reponer, aunque sea limitadamente, dividiendo sus relaciones de alianza con la pequeña burguesía. Y sobre esta plataforma, el Estado pudo entrar a resolver la lucha de clases, mediante la injerencia abierta del instrumento último de defensa del poder burgués: las Fuerzas Armadas. *Son éstas, pues, el verdadero objetivo de la política de desestabilización que se practicó por la burguesía y no, como en el fascismo, la conquista de una fuerza política propia superior a la del movimiento revolucionario.* Y en este tipo de accionar encontramos en la contrarrevolución latinoamericana otro rasgo peculiar respecto al fascismo: el discurso ideológico de *defensa de la democracia burguesa, es decir, del Estado burgués*, al revés de su negación, tal y como lo plantearon los movimientos fascistas.<sup>207</sup>

Pero además, en tanto que la doctrina de la contrainsurgencia, al ser privilegiados a las Fuerzas Armadas como elemento central de su táctica, estas fueron, más allá del golpe de Estado y procedieron a la implantación de la dictadura militar; desde el punto de vista de la doctrina burguesa clásica, fueron el cuerpo del Estado, convirtiéndose ahora en su cabeza.<sup>208</sup> En vista de que la burguesía monopólica otorgó a ese aparato especial del Estado el cometido de solucionar el problema, pasando del terreno de la política al de la guerra. En la medida en que se encontraron las Fuerzas Armadas ya preparadas ideológicamente por la doctrina de contrainsurgencia, para el cumplimiento de esa tarea y para aplicación de la lucha política un enfoque militar, se resolvieron en un solo proceso la voluntad

---

<sup>207</sup> “El Estado de Contrainsurgencia”, Ruy Mauro Marini, Intervención en el debate sobre “La cuestión del fascismo en América Latina”, *Cuadernos Políticos*, México, Ediciones ERA, núm. 18, octubre-diciembre, 1978, pp. 21-29.

<sup>208</sup> “El Estado de Contrainsurgencia”, Ruy Mauro Marini, Intervención en el debate sobre “La cuestión del fascismo en América Latina”, *Cuadernos Políticos*, México, Ediciones ERA, núm. 18, octubre-diciembre, 1978, pp. 21-29.

contrarrevolucionaria de la burguesía y la voluntad de poder desplegada en las Fuerzas Armadas.

#### 4.3 DE LAS DICTADURAS A LAS DEMOCRACIAS VIABLES PARA AMÉRICA LATINA; GUERRA CONTRA EL NARCOTRÁFICO.

---

Sin embargo, pese a la capacidad que demostraron tener las dictaduras militares para detener el movimiento revolucionario en muchas áreas, experimentaron fuertes reveses, particularmente en Vietnam. En América Latina se fueron desgastando, mostrándose incapaces, incluso allí donde fueron efectivas en la detención del movimiento revolucionario, de asegurar las condiciones de una dominación política estable que, por supuesto, fue acorde a los intereses norteamericanos en el curso de 1980. Unidos estos hechos, conforme las potencias imperialistas europeas, fueron llevadas a asumir mayores responsabilidades mundiales en el marco de la hegemonía compartida, se vieron forzadas a considerar la pujanza del movimiento obrero en sus países, opuesto a la violencia cruda y abierta que la contrainsurgencia implicó.

Pero además, la paulatina erosión del bloque soviético de 1989 a 1991, la “pacificación” militar electoral-política de 1989 a 1995 de Centroamérica: Panamá “democratizada” en 1989 por medio de la invasión militar de EEUU; Nicaragua estabilizada en 1990 con la derrota electoral sandinista; la concertación de El Salvador entre guerrilla y gobierno en 1995. A lo cual se le suma la llamada cuarta estrategia de la Guerra Fría, la guerra de baja intensidad impulsada por Reagan y Bush de 1981 a 1992. Plantearon la necesidad de ubicar nuevas amenazas o enemigos para la seguridad nacional norteamericana y el hemisferio occidental, toda vez que países como Cuba, con la eliminación del trato comercial preferencial soviético y el mayor cerco económico-diplomático impuesto por Washington lo colocaron como una amenaza poco creíble. Sumado el hecho de que países como México y Sudamérica inician una transición “democrática” bajo la dirección de gobiernos civiles proclives a los EEUU<sup>209</sup>.

---

<sup>209</sup> Oikión Solano Verónica, García Ugarte Marta Eugenia. (Editoras) “Movimientos armados en México, siglo XX”. Vol. I, El Colegio de Michoacán CIESAS, 2006. Pág. 76

Esto sucede de tal forma que una vez liquidada la izquierda revolucionaria, reprimido y sofocado el movimiento obrero y popular, y cooptada una parte de la intelectualidad por las dictaduras, no existe en el horizonte amenaza o enemigo extracontinental o continental que atenten contra los intereses de seguridad nacional norteamericana. Posibilidad geopolítica que precipitó el cierre del ciclo de las dictaduras militares, para dar paso a un proceso de democratización que ocurre prácticamente en la mayor parte de los países latinoamericanos, lo cual implicó un retorno a la institucionalidad expresada en la restitución, para las naciones y el Estado, del juego liberal de los tres poderes que lo constituyen: legislativo, ejecutivo y judicial y que, grosso modo, opera de manera regular en nuestros países.

Para esto, los teóricos del imperialismo norteamericano abandonan la noción simplista de la infiltración externa, y sometieron a revisión, el punto principal de la doctrina de contrainsurgencia, referido al origen de los movimientos revolucionarios. Estos pensadores, salidos de la Comisión Trilateral, como Huntington, vieron el problema como resultado de descompensaciones, de desequilibrios que afectaban al Estado en la moderna sociedad capitalista, como resultado de las presiones mismas de las masas, en sus esfuerzos por mejores condiciones de vida. Lo que también fue válido ya no sólo para los países dependientes, sino para los mismos países capitalistas avanzados, lo que llevó a plantearse el problema de la “governabilidad de la democracia”, con miras necesariamente a la reticencia, a la reserva del propio juego político democrático, para mantenerlo bajo control.

En América Latina, esta estrategia norteamericana se manifestó en la búsqueda de una nueva política, que, además de la eliminación de los puntos de fricción, como el referente al canal de Panamá, así como el cambio de gobiernos militares por gobiernos civiles, apuntaran a una institucionalización política, a la puesta en marcha de mecanismos destinados a crear o restablecer instituciones estatales representativas, capaces de expresarse en una democracia “viable”, es decir, restringida. Así, se da el retorno constitucional de Ecuador, en agosto de 1979 y de Nicaragua en el mismo año; de Perú, al siguiente año, para continuar con Bolivia en 1982 y, un año después, en Argentina. En 1985

le tocó el turno a Uruguay y Brasil; a Paraguay, en 1989 y, por último, a Chile en diciembre de 1989<sup>210</sup>.

Cabe señalar que el cambio de la política exterior norteamericana hacia América Latina no implicó el abandono de la doctrina de la contrainsurgencia, en que aquélla se funda, como tampoco de la atención que concede a las Fuerzas Armadas. Se trata de un cambio de énfasis, que opera diferencialmente según la zona o la situación específica de cada país. Así es como, para Centroamérica la redemocratización se articula con la militarización, cual puede apreciarse en El Salvador, Honduras, Guatemala, Panamá y aun Costa Rica, mientras que en el Cono Sur el apoyo a los procesos de democratización excluye a Paraguay.<sup>211</sup>

Ni tampoco implicó la renuncia a la doctrina de la seguridad nacional, aunque modificó el ordenamiento y el énfasis de los elementos que la componen, al tiempo que alteró la forma como los militares conciben su relación con la sociedad civil. Esto hizo incluso que la doctrina fuera más aceptable para las Fuerzas Armadas de países que, insertos en contextos institucionales relativamente estables, habían asimilado más lentamente y con muchas resistencias internas los planteamientos doctrinarios de los años sesenta. Casos particulares en este sentido fueron los de Venezuela y México, en especial el último, que tiene una historia marcada por conflictos a veces agudos con Estados Unidos y que alimentó gran desconfianza en cuanto a los objetivos estadounidenses en Centroamérica. No es sino después de la guerra de las Malvinas que los jefes militares mexicanos empezaron a asumir como suya la doctrina de seguridad nacional, ligándola explícitamente a la defensa de la riqueza petrolera del país, fenómeno que se acentúa en la Armada, debido a que parte sustancial de esa riqueza está en la plataforma submarina<sup>212</sup>.

Acontecimientos que serán reflejo de como en términos generales, la última fase de la industrialización compleja entra en crisis, agotándose en América Latina a comienzos de los años ochenta y a partir de entonces comienza a operar cada vez con mayor fuerza —y a

---

<sup>210</sup> Sotelo Valencia Adrián. “Los límites de la democracia gobernable en México”. *Rebelión*, 11-07-2012.

<sup>211</sup> Marini Ruy Mauro. “La lucha por la democracia en América Latina”. [www.marini-escritos.unam.mx/018\\_democracia\\_es.htm](http://www.marini-escritos.unam.mx/018_democracia_es.htm)

<sup>212</sup> Marini Ruy Mauro. “La lucha por la democracia en América Latina”. [www.marini-escritos.unam.mx/018\\_democracia\\_es.htm](http://www.marini-escritos.unam.mx/018_democracia_es.htm)

extenderse— un nuevo patrón de acumulación y reproducción de capital que denominamos de especialización productiva volcado al mercado mundial.

Para lograr esta transición contribuyeron una serie de factores y procesos en el plano internacional entre los que destacan: la profunda crisis internacional del capitalismo que se desencadena desde 1974-1975 y que originó una larga crisis y depresión de la economía mundial que, a juicio de Adrián Sotelo, perdura hasta la actualidad; el surgimiento, en los países imperialistas —con particular énfasis en Inglaterra y Estados Unidos— de una corriente denominada neoliberal que se impuso progresivamente hasta llegar a ser hegemónica en el mundo y que sustentó el desarrollo del capitalismo en función de las fuerzas del mercado, de la desregulación económica y la privatización del sector público, así como en la apertura de las naciones al comercio mundial en lo que más tarde se difundió bajo el ambiguo concepto de "globalización". Punto de inflexión en el que estableció una íntima relación entre democracia y neoliberalismo, que correspondió a ese nuevo patrón de acumulación que, en general, está vigente en nuestros días<sup>213</sup>.

Así la redemocratización latinoamericana se circunscribe en el empuje emprendido por Estados Unidos para, a la vez que enfrentó la crisis internacional, reestructurar en provecho propio la economía capitalista mundial. Estados Unidos como anteriormente estuvo interesado en restablecer las bases de una división internacional del trabajo que le permitiera la circulación plena de mercancías y capitales.

En la perspectiva de ese proyecto neoliberal, se diseña el futuro que el capitalismo internacional reserva a la región: una América Latina integrada aún más estrechamente a la economía mundial, mediante su transformación en economía exportadora de nuevo tipo, es decir, una economía que, al lado de la explotación más intensiva de sus riquezas naturales, refuncionalice su industria para volverla competitiva en el mercado exterior.

Para todos los países, esto implicó la destrucción de parte de su capital social; sobre todo en la industria, pues sólo ramas con ventajas comparativas reales o que absorban alta tecnología y grandes masas de inversión aparecen como viables en esa nueva división del trabajo. Por estos motivos la destrucción fue más drástica en países como Chile, Uruguay y

---

<sup>213</sup> Sotelo Valencia Adrián. “Los límites de la democracia gobernable en México”. Rebelión, 11-07-2012.

aun Argentina que en Brasil o México (aunque este último, por la cercanía a Estados Unidos, se vea amenazado de una casi anexión)<sup>214</sup>.

Esta reconversión además implicó la redistribución del capital social en favor de los grandes grupos industriales y financieros, redistribución que se extiende a aquella porción hoy en manos del Estado, por lo que no debe asombrar que el FMI haya planteado como cuestión prioritaria la reducción del déficit público, uno de los instrumentos más efectivos para poder realizar este propósito. Para las masas, el precio de la reconversión ha sido la agravación de la superexplotación del trabajo y la generalización del desempleo, cualquiera que sea su forma, como resultado de la destrucción de parte del capital social unida a la rápida elevación de los niveles tecnológicos actuales.

Pero además del fin de la Guerra Fría, que hizo fortalecer las presiones de Washington para consolidar su imperio informal en nuestro continente, se le sumó el debilitamiento de su posición global, sufrido a causa de su desplazamiento en Europa por Alemania y en Asia, primero por Japón y luego por China, hechos que intensifican los esfuerzos de EEUU, por aferrarse a la explotación, obtención de utilidades, recaudación de intereses en Latinoamérica.

Todo esto llevó a que el imperialismo norteamericano decidiera hacer cambios institucionales que pudieran aplicarse sin poner en riesgo los sistemas de dominación vigentes, al tiempo que utilizaba nuevos instrumentos de presión para imponer su proyecto de reconversión económica. A través de ensayos, esfuerzos, innovación y deliberada intervención, Norteamérica concluye por idear una estrategia regional compleja y coherente que opero en tres niveles relacionados entre sí, que además se refuerzan mutuamente:

1. Imposición de una política económica (liberación de los mercados) hecha para dismantelar medio siglo de reglamentaciones de los Estados latinoamericanos, para debilitar el papel de los productores locales y sus mercados, para privatizar las empresas estatales y bajar los costos del trabajo. Donde el punto central en esta estrategia no es la de extenderse y

---

<sup>214</sup> Marini Ruy Mauro. "La lucha por la democracia en América Latina". [www.marini-escritos.unam.mx/018\\_democracia\\_es.htm](http://www.marini-escritos.unam.mx/018_democracia_es.htm)

crear nuevos sitios de producción, sino la de apropiarse y llevarse los excedentes de la inversión hacia su territorio. Diferenciándose de los periodos anteriores, cuando la expansión industrial a gran escala combinaba inversión en nuevas instalaciones, expansión de los mercados internos y apropiación de excedentes, en estos momentos predomina la política económica del saqueo financiero y de trueques con deudas. La “iniciativa *enterprise*” para las Américas de la administración Bush facilitó que los mercados existentes cayeran en manos extranjeras. Cambio fundamental en las relaciones imperialistas, atado a los giros en la economía de América del Norte, como el viraje del capital industrial al capital financiero, así como a la radical transformación en el papel y los componentes estructurales del Estado imperialista: en los noventa, las dimensiones ideológico militares empequeñecieron definitivamente a las económico-políticas.

2. El diseño de una *estrategia militar* relacionada directamente con la doctrina de libre mercado. Esta ha tenido como meta principal la instalación y manutención en el poder de regímenes que promuevan las políticas de libre mercado, la destrucción de movimientos y gobiernos nacionalistas aferrados a otros modelos de desarrollo. Esta estrategia militar opera en múltiples niveles, para lo cual toman en cuenta los diferentes contextos políticos, pero coincidentes en el objetivo principal:
  - a) La narcointervención, consistente en actividades contrainsurgentes, encubiertas, cuyo objetivo, es establecer una presencia militar continua en Sudamérica (en Bolivia, Perú, Colombia, etc.) para tener acceso a las estructuras de mando y promover soluciones represoras a los “problemas” que plantean los movimientos guerrilleros, las organizaciones campesinas, además de otras fuerzas organizadas que desafíen a los regímenes clientes.
  - b) “La guerra de baja intensidad” en Centroamérica, rodeó para una ofensiva militar de gran alcance, incrementada por medio de las fuerzas armadas y sus aliados paramilitares, los escuadrones de la muerte, en contra de los movimientos sociales y políticos de la

región: guerra promovida por la Casa Blanca y los funcionarios del Pentágono que controlan directamente las decisiones político-militares en lo referente a la conducción de esta guerra.

- c) La intervención directa en gran escala, que involucra las fuerzas armadas norteamericanas (en Granada y Panamá), o a sus esquiroles, los contras (en Nicaragua), con el objeto de destruir el régimen que se tenga en la mira, sus instituciones sociales y sus estructuras socioeconómicas, para instalar un gobierno títere y sumiso.
  - d) Convergencia ideológica y burocrática rutinaria (en el resto de América Latina), destinada a evitar rebeliones populares. Todas estrategias militares formuladas para fortalecer los regímenes promotores de la política de libre mercado (en su momento Perú y Bolivia), destruir las bases sociales locales desafiantes de este modelo, o para minar con ella, directa o indirectamente, a los regímenes conflictivos. Esto a raíz de la incapacidad económica de Washington para indemnizar a nuestras sociedades por las desastrosas consecuencias socioeconómicas del saqueo que ha representado el libre mercado.
3. EEUU, elaboró una *estrategia política* que contiene la promoción de sistemas electorales en los recovecos del marco de su política económica militar. Los regímenes de elección directa sirven para legitimar a sistemas que son autoritarios y explotadores a la vez que persiguen programas compatibles con los intereses de la Casa Blanca. La coexistencia del régimen civil y el poder militar, esencial, sirve para facilitar el apoyo público al interior del país a las políticas imperialistas, a la vez que mantiene a las fuerzas armadas como un seguro político por si los regímenes electorales pierden el control o la economía de “mercado libre” se desintegra provocando levantamientos populares. La existencia de estos gobiernos civiles, muy controlados, así como sus procesos parlamentarios, políticos y de partido que les son inherentes, sirve también (o es su

intención) para la contención a movimientos sociales de oposición (hacen que peligre la democracia), obligan a cooperar a los intelectuales progresistas (tenemos que sostener firmemente un modo democrático de gobernar) y limitan las agendas políticas (no hay alternativa al neoliberalismo) en una forma que los funcionarios de la política norteamericana no podrían aplicar directamente.<sup>215</sup>

Particularmente el discurso del combate al narcotráfico sirve a los intereses del capital Norteamericano al lograr que al interior de los Estados Unidos la opinión pública se convenza de la necesidad de una guerra liderada por Washington, lo cual le permite a la Casa Blanca consolidar su hegemonía en el continente latinoamericano, en materia económica y política. De vital importancia en este sentido ha sido la tendencia desde los ochentas a configurar un Derecho Penal Máximo donde se mezclan y confunden la guerra a las drogas, la salud, lo político y lo militar, y que ha generado leyes homogéneas en toda la región bajo un marcado derecho penal autoritario. Para poder implementar este Derecho Penal Máximo, se ha observado un aumento en las facultades de los órganos policiales en los respectivos países donde se ha aplicado, a quienes se les ha asignado además el rol de “Guardianes de la moral”. De este modo, aumentaron los arrestos arbitrarios, el despojo y los registros vejatorios a cualquier ciudadano, con el pretexto de buscar droga. Una participación en crescendo de las Fuerzas Armadas y por lo tanto, la compra de equipo militar para “defenderse” o atacar al enemigo externo (o en nuestro caso el enemigo interno). Lo cual también ha servido como excusa para la interferencia de Washington, bajo la supuesta necesidad de adiestramiento militar, la necesidad de especialistas para manejar los equipos, como fue el caso de los aviones utilizados en programas de fumigación para la erradicación de cultivos de mariguana<sup>216</sup>.

Este proceder se puede observar en México, donde la seguridad pública, así como la procuración de justicia mantuvieron un bajo perfil en la agenda de prioridades y preocupaciones estatales. Pero a partir de lo que fue conocido como crisis institucional de los aparatos gubernamentales de seguridad, por ser vinculados con la protección del tráfico

---

<sup>215</sup> Carmona de la Peña Fernando (coordinador), “América Latina: crisis y globalización.” UNAM, IIEC, 1993. Pp. 131-132

<sup>216</sup> Álvarez Gómez Ana Josefina (compiladora), “Tráfico y consumo de drogas. Una visión alternativa.” UNAM, ENEP ACATLAN, 1991. Pp. 60-61

de drogas, cobra relevancia la revisión de las formas y los esquemas de operación de los cuerpos policiacos. A lo cual también le hicieron el juego investigaciones en las que se señala que el negocio del tráfico de drogas ilícitas adquirió tal magnitud y visibilidad que resultaba prácticamente imposible para grandes grupos sociales el no darse cuenta de las relaciones indisolubles más documentadas entre las corporaciones policíacas y los traficantes<sup>217</sup>. Sin observar que el gobierno mexicano ha demostrado una escasa ética en materia de corrupción, ante lo cual resulta inverosímil que el “descubrimiento” de los nexos policía-trafficantes hayan sido el detonante de las modificaciones a la procuración de justicia.

Para fortalecer esta idea en momentos en que en distintos países de América Latina transitan hacia las “democracias viables” con lo cual desaparecen poco a poco las dictaduras, tras ser casi exterminadas las guerrillas, toma auge en países como México el discurso de una violencia urbana relacionada con la venta de drogas. Desde entonces algunos discursos políticos e informativos se centran en el tema del “narcomenudeo” o las “narcotienditas”, denominación dada a la venta de drogas al menudeo en distintas ciudades del país<sup>218</sup>.

#### 4.4 PLAN COLOMBIA E INICIATIVA MÉRIDA: LA NUEVA CONTRAINSURGENCIA EN AMÉRICA LATINA.

---

De esta manera se han venido configurando los regímenes “democráticos”, ubicados de la siguiente manera por Adrián Sotelo: “el ciclo dictatorial —al que antecedió el oligárquico-terrateniente y el populista— le sucederá el democrático que ya dibuja tres oleadas desde mediados de la década de los ochenta.

---

<sup>217</sup> Astorga Almanza Luis. “El siglo de las drogas: el narcotráfico, del porfiriato al nuevo milenio.” Plaza Janés. 2005. Pág. 123

<sup>218</sup> Tesis que para obtener el título de Licenciado en Sociología presenta: González Ortiz Ramón César. “El narcomenudeo en México: el caso de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, la delegación Iztapalapa, 2007”. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2008. Pág. 31

La primera oleada —de la transición de las dictaduras a los gobiernos civiles— incluye gobiernos tan heterogéneos como el de Alan García, en Perú; el de Raúl Alfonsín, en Argentina; de Miguel De la Madrid, en México; de Julio María Sanguinetti, en Uruguay y José Sarney Costa, en Brasil.

La segunda oleada — finales de los ochenta y mitad de los noventa— incluye al presidente Carlos Andrés Pérez, de Venezuela; Carlos Saúl Menem, de Argentina; Paz Zamora, de Bolivia; Luis Alberto Lacalle, de Uruguay; Carlos Salinas de Gortari, de México y Collor de Mello, de Brasil.

La tercera oleada —se da a partir de la segunda mitad de la década de los noventa— incluye los gobiernos de Alberto Fujimori, en Perú; de Carlos Saúl Menem, en Argentina; de Ernesto Zedillo, en México; de Rafael Caldera, en Venezuela; de Gonzalo Sánchez de Lozada, en Bolivia y de Fernando Henrique Cardoso, en Brasil (cf. James Petras y Morley Morris, op. cit.).

Nosotros introducimos una *cuarta oleada* que nos parece surgiría de gobiernos como el de Hugo Chávez, en Venezuela (2 de febrero de 1999) y de Evo Morales en Bolivia (diciembre de 2005), particularmente, por el énfasis puesto en su carácter "centro-izquierdista" en el espectro político, pero que nosotros preferimos caracterizar simplemente como gobiernos progresistas, aunque en esencia los dos se desenvuelven dentro del paradigma del capitalismo dependiente y subdesarrollado, con un despliegue de políticas desarrollistas con marcado carácter nacional.

Pero para que estos “regímenes democráticos” hayan prevalecido tanto tiempo, a pesar de las políticas neoliberales que se han impulsado afectando a una gran parte de la población latinoamericana, además del manto democrático, ha sido de vital importancia el apoyo que han recibido las Fuerzas Armadas latinoamericanas por parte de los estadounidenses. En este sentido, Reagan en la búsqueda de dar continuidad a una política exterior norteamericana para América Latina, que restableciera el énfasis en la cuestión de la seguridad, la implantación de democracias viables en la región, con particular interés en Centroamérica, impulsa la relación Fuerzas Armadas-narcotraficantes en Colombia que se logra después de que se declaró la guerra al narcotráfico, ya que encubierta en esta guerra se dio la relación de varios cárteles colombianos como el de Medellín y Cali, con agencias de seguridad norteamericanas como la CIA, para desatar una devastadora guerra sucia y terrorista contra el pueblo de Nicaragua, después de que la guerrilla sandinista tomó el poder en 1979. Para financiar a “La Contra”, Pablo Escobar Gaviria entregaba cocaína a la CIA, que viajaba en aviones pertenecientes a esta agencia de seguridad para ser camuflados, hasta Centroamérica, para luego ser enviados hasta aeropuertos militares en

Estados Unidos. De ahí salía para la venta en las calles, y con las ganancias se financiaba a la “Contra”.

Asimismo, la guerra al narcotráfico sirvió una vez que el Estado y sus aparatos represivos fueron cuestionados por su relación con el paramilitarismo y la guerra sucia, ya que el Estado: “...aparece como el gran pacificador dentro de una situación de violencia generalizada, lo cual justifica cualquier reforzamiento autoritario del mismo [...] En nombre de la “guerra a la mafia” y aprovechando el consenso frente a la lucha contra el narcotráfico, se justifica la expedición de medidas autoritarias que finalmente afectan a sectores mucho más amplios de la población[...] El nuevo ambiente de guerra ha permitido así que las Fuerzas Armadas recuperen y amplíen sus facultades políticas e investigativas, al tiempo que su imagen ante la opinión pública surge de tal forma que inhibe la capacidad crítica frente a los potenciales desmanes de las tropas. No solo aparecen ahora ante la ciudadanía como la institución con la cual hay que solidarizarse para hacer frente al narcotráfico sino que, además [...] la militarización de la vida política aumenta considerablemente [...] De esta manera las Fuerzas Armadas han comenzado a utilizar las facultades concedidas por los nuevos decretos para allanar y capturar a miembros de organizaciones populares, sindicándolos de apoyar a grupos guerrilleros y de tener alianzas con el narcotráfico”.<sup>219</sup>

Sin embargo, pese a esta convergencia de intereses de Estados Unidos y las Fuerzas Armadas latinoamericanas no se pudo ocultar el hecho de que éstas se oponen, en cierta medida, al proyecto de reconversión económica planteado por aquel país particularmente —aunque no sólo por esto— en lo que se refiere a su intención de debilitar el aparato estatal en la esfera económica. Lugar por donde pasa también lo principal de las divergencias existentes hoy día entre las fuerzas armadas y las burguesías latinoamericanas<sup>220</sup>.

No obstante estos contratiempos, la guerra contra el narcotráfico también sirvió a los Estados Unidos para llevar acciones como la invasión a Panamá en 1989, bajo la operación llamada “Justa Causa” impulsada por George Bush, luego de señalar que su presidente el General Manuel Antonio Noriega debía responder ante los tribunales estadounidenses por tráfico de drogas, cuando en realidad era una invasión para no dejar

---

<sup>219</sup> Citado en: Calvo Ospina Hernando. “El terrorismo de Estado en Colombia.” Editorial el perro y la rana, 2007. Pág. 205.

<sup>220</sup> Marini Ruy Mauro. “La lucha por la democracia en América Latina”. [www.marini-escritos.unam.mx/018\\_democracia\\_es.htm](http://www.marini-escritos.unam.mx/018_democracia_es.htm)

que se concretaran en su totalidad los acuerdos entre Omar Torrijos y Jimmy Carter realizados el 7 de septiembre de 1977, que le podían devolver la soberanía total a Panamá.

La Doctrina de Seguridad Nacional, de esta manera ha servido en Latinoamérica para la instauración de “modelos estables” que restablezcan la hegemonía burguesa en la sociedad y la hegemonía norteamericana en la región. Particularmente en Colombia, que aun sin contar con una dictadura formal en los años sesenta y setenta, se impuso esta doctrina llegando hasta los cimientos del Estado mismo, por las élites y las Fuerzas Armadas de ese país. A esto respondieron los nombramientos de alcaldes militares, designados en reuniones de mandos militares con gobernadores, quienes estos últimos se encargaban de designarlos.

Además de esto, el eje central de su estrategia de “guerra sucia”, dentro del terrorismo de Estado colombiano jugó un importante papel las estructuras criminales clandestinas y el paramilitarismo. El paramilitarismo dentro de la guerra sucia tendrá como objetivo camuflar acciones para que no sean atribuidas a personas que trabajen dentro de la estructura estatal, y por lo tanto lo comprometan: “Este objetivo de encubrimiento de responsabilidades, respecto a actos que no tienen ninguna presentación legal ni legítima, ni siquiera dentro de fuertes confrontaciones bélicas, hace que se confundan y se complementen dos tipos de procedimientos: el accionar de los militares camuflados de civiles y el accionar militar de civiles protegidos clandestinamente por militares. Ambos procedimientos tienden al mismo objetivo: el encubrimiento que salvaguarde la impunidad”.<sup>221</sup> Este accionar fue inaugurado por Belisario Betancur Cuartas, presidente colombiano quien en 1982 después de decretar una amnistía que sacó de la cárcel a aproximadamente 500 presos políticos, se lavó las manos por el asesinato, desaparición, o exilio, de estos liberados, y se responsabiliza de estos actos a paramilitares, sicarios, pistoleros a sueldo o escuadrones de la muerte.

Así, el tema del narcotráfico además, se consolidó particularmente en Colombia, tras el impulso de los paramilitares que se ponen al frente del narcotráfico de drogas, remplazando a los tradicionales carteles y la violencia generada por estos grupos conforma el discurso de que el Estado débil, casi indefenso es víctima, tanto como la población de los

---

<sup>221</sup> Citado en: Calvo Ospina Hernando. “El terrorismo de Estado en Colombia.” Editorial el perro y la rana, 2007. Pág. 142

“violentos”, sin embargo las Fuerzas Armadas no actuaban para evitar las masacres cometidas por los paramilitares, y con su omisión aportaban a su realización: “El cinismo del terrorismo de Estado en Colombia es inimaginable. Ello fue palpable durante las masacres cometidas por los paramilitares contra los pobladores de varios caseríos a orillas del río Naya, en las selvas del suroeste del país, no lejos del océano Pacífico. Cuando las autoridades judiciales al fin llegaron hasta esos lejanos y olvidados parajes, “las escenas que encontraron fueron macabras: una niña de 16 años con los brazos serruchados, unas tenían el estómago abierto y otros con señas de tortura [...] Sucedió en abril de 2001, en plena Semana Santa...Era otra masacre anunciada, pues desde meses antes se había denunciado ante las autoridades esa posibilidad y, como en tantas otras ocasiones, no se movió un dedo para la protección de la población. Al final fueron asesinados unos 130 afrocolombianos e indígenas y más de tres mil tuvieron que desplazarse”.<sup>222</sup>

De esta manera, por la forma de actuar de los paramilitares se les denominó la “Sexta División”, por que si bien las Fuerzas Armadas cuentan con cinco divisiones, los paramilitares estaban plenamente integrados en la estrategia de combate del Ejército, coordinados con sus soldados sobre la marcha y vinculados con las unidades gubernamentales mediante la inteligencia, las provisiones, las radios, el armamento, recursos financieros y propósitos en común. Por si esto no fuera suficiente desde mediados de los años noventa importantes capos de abolenjo pasaron a ser jefes paramilitares. Una vez en el puesto adquirieron “bloques” con hombres armados y entrenados, además del derecho de utilizar las siglas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC):

- i. “Se convierte en un verdadero señor de la guerra al estilo asiático, pasando de tener sicarios a una estructura militar con cierta unidad de mando y sofisticadas redes organizativas.
- ii. Consigue asegurar un control territorial que le permite un dominio de la población de las zonas, proteger más directamente sus propios cultivos, laboratorios, pistas, rutas de embarque de la droga, corredores estratégicos, garantizando la comercialización de su producto
- iii. Adquieren, y estratégicamente es considerada la ventaja más importante en la coyuntura actual, el poder actuar en nombre de las autodefensas pretendiendo con ello que los

---

<sup>222</sup> Ibíd. 265

compradores poseen de jefes paramilitares y puedan gozar de beneficios con la Ley de Justicia y Paz.<sup>223</sup>

Consolidada esta estructura en Colombia, se atacó primero a consumidores de droga y a ladronzuelos, acciones conocidas en Colombia como “limpieza social”, para luego desplazar su violencia hacia campesinos, activistas comunitarios, miembros de base de la iglesia y políticos de izquierda. El complemento fundamental de este accionar fue la legalización de mercenarios y la elaboración de su conflicto interno de manera privatizada. Acción impulsada por George Walker Bush, quien a mediados de 2005 anuncia la ampliación del Plan Colombia, sustentado en los atentados del 11 de septiembre a las torres gemelas, con lo cual desde entonces lo que se intenta permee es que: “...no existe un conflicto armado en Colombia sino una “guerra contra el terrorismo”. Todo el aparato estatal y la población deben estar al servicio del esfuerzo militar y político del Estado para derrotar a los terroristas. Se debe otorgar los más amplios poderes a las Fuerzas Militares para vencer “al enemigo terrorista”. Deben reajustarse los recursos judiciales, las facultades de la Corte Constitucional y de los órganos de control del Estado para que no sean un obstáculo de la acción del Poder Ejecutivo en la guerra contra el terrorismo”.<sup>224</sup> Así, en el 2002 el presidente Álvaro Uribe Vélez, impulsó en Colombia como premisa fundamental los cánones prescritos por Washington respecto a que no existe en Colombia un conflicto armado interno, sino una amenaza terrorista, para lo cual afirmaba que quien sostuviera que en el país existía un conflicto armado le hacía el juego al terrorismo.

Acorde ha esta lógica, el Plan Colombia ha tenido como complemento el Plan Patriota, que elimina el límite que existía sobre la cantidad de mercenarios contratados por las Compañías Militares Privadas (CMP). Lo cual solo sirvió para aumentar y agudizar los graves efectos del Plan Colombia; desplazamiento forzado, confinamiento de poblaciones e incremento de la pobreza y la miseria en el sur del país.

Para el caso de México es preciso que recordemos como en la década de los ochenta las instituciones públicas en los sectores de salud, educación, trabajo y desarrollo social fueron privatizadas de facto, para ser entregadas a mafias privadas legalizadas, así como a mafias legales empresariales que unieron sus intereses con grupos criminales, que a su vez

---

<sup>223</sup> *Ibíd.* Pág. 336

<sup>224</sup> *Ibíd.* 296

comenzaron a competir por el poder político como extensión de su fuerza económica<sup>225</sup>. En este contexto se han enriquecido un puñado de familias a costa del futuro del país, a este respecto público Mr. Harry Hurt la manera en que Salinas le permitió a su amigo Slim Helú adquirir Teléfonos de México en 400 millones de dólares, siendo que en realidad valía 8,000 millones. A un hijo de Carlos Hank González le remato en 10 millones una concesión de telefonía celular que luego fue revendida en 100 millones<sup>226</sup>.

Conforme estos ejemplos, se puede observar como en el México neoliberal, el aparato de justicia fue puesto al servicio de los intereses de los grandes empresarios, algunos de ellos ligados al sector financiero, y mientras saquean a la nación, haciendo fraudes millonarios y evadiendo impuestos impusieron en nuestro país la visión de lo que es la delincuencia así como la manera de combatirla, mediante políticas de mano dura. Acorde con esta visión conservadora y empresarial en materia de seguridad pública, durante su campaña Felipe Calderón ya prometía mano dura contra la delincuencia, y ya una vez que asume la presidencia declaró una lucha frontal contra el crimen organizado, sacando al ejército para combatir a la delincuencia.

El primer problema que se vislumbro en esta “estrategia” fue que los cuerpos del orden estaban infiltrados por el crimen organizado, lo cual derivó en que lejos de combatir a la criminalidad, esto desató una ola de crímenes violentos, si bien en el sexenio de Fox, hubo más de 9 mil ejecuciones ligadas al crimen organizado, con Calderón, éstas aumentaron de forma drástica: en 2007 hubo 2 673 ejecuciones; 2008, 5 630; 2009, 7 724; 2010, 15 273; entre enero y junio de 2011, hubo más de 6 mil “ejecuciones”, lo cual nos da de enero de 2007 a junio de 2011 más de 41 648 ejecuciones<sup>227</sup>. De esta manera la inseguridad, la violencia y la criminalidad no sólo no disminuyeron sino que se agudizaron.

La manera apresurada en el actuar de Calderón militarizando al país, tiene uno de sus orígenes el intento de contrarrestar su extrema debilidad política, a causa de llegar a la presidencia de la república con una escasa legitimidad. Ante esta situación en septiembre de 2006 Calderón pide ayuda a la embajada estadounidense, a lo cual responde Washington

---

<sup>225</sup> Reveles José, “Levantones, narcofosas y falsos positivos”. Grijalbo, 2011. Pág. 10

<sup>226</sup> Borrego Salvador, “México en guerra ajena”. México D.F, 2ª edición 2011. Pág. 74

<sup>227</sup> Barajas Rafael, “Narcotráfico para inocentes. El narco en México y quien lo U.S.A”. El chamuco y los hijos del averno, 2011. Pág. 9

“ayudándolo” con una estrategia antinarco, así Felipe buscó legitimarse y consolidarse en el poder con la llamada “guerra contra las drogas”.

Pasando por alto en este proceder el presidente representante de la derecha empresarial en México (PAN), que el narcotráfico ha venido creciendo desde el sexenio de Miguel de la Madrid, hasta hacerse más fuerte con Salinas, ha coadyuvado durante su gobierno a que el narcotráfico se consolide como una de las grandes empresas nacionales. Olvidando que la base de esto se encuentra en lo sucedido durante los gobiernos de Luis Echeverría y López Portillo en 1960, cuando estos crearon cuerpos represivos anticonstitucionales, como la *Brigada Blanca* para combatir a la guerrilla, lo que es llamado *guerra sucia*. Protegidos por el Estado, estos grupos secuestraban, torturaban, desaparecían asesinaban y robaban. Pero además estos cuerpos anticonstitucionales fundados por el Estado priísta fueron la base perfecta para el florecimiento del crimen organizado en México. Esto debido a que muchos de los agentes y madrinan, que secuestraban, trataban con narcotraficantes, extorsionaban, mataban y hacían trabajo sucio para el gobierno en los años sesenta, formaron bandas de secuestradores, narcotraficantes o se alquilaron como sicarios en los años de 1980 y 1990. Algunos personajes que se recuerdan por crear bandas criminales son: Alfredo Ríos Galeana, Daniel Arizmendi *el mochaorejas*, Andrés Caletri, Miguel Ángel Félix Gallardo, etc.<sup>228</sup>

Pero lo más grave es que al pedirle a una potencia como la estadounidense que intervenga en los asuntos internos de México, afectó la soberanía de México, al favorecer los llamados “juegos geoestratégicos” propiciados por el aparato de seguridad de EEUU en México para lo cual cuenta con cuatro pilares: *armas, droga, negocio y caos*, que operan bajo un esquema de dominio colonial-imperial conocido bajo la rúbrica de “estabilización y reconstrucción”. El término “juegos” es engañoso. No son travesuras espontáneas sino sangrientos esquemas encaminados a eliminar, del Bravo a la Patagonia, “obstáculos jurisdiccionales” al dominio hegemónico y empresarial de EEUU sobre naciones con recursos humanos y naturales estratégicos. México y Colombia como hemos podido observar son los “campos de prueba” para impulsar la doctrina de las “fronteras flexibles”.

---

<sup>228</sup> Barajas Rafael, “Narcotráfico para inocentes. El narco en México y quien lo U.S.A”. El chamuco y los hijos del averno, 2011. Pág. 29

Dentro de este esquema es prioritario el manejo que hace el aparato de seguridad de EEUU de la dinámica entre armas, negocio y drogas, para la promoción del caos y la inestabilidad en dichos países, al ser base y excusa para la intervención y ocupación militar. Los datos ofrecidos por instancias oficiales del gobierno mexicano son grandilocuentes y muy preocupantes sobre la cauda inagotable de armamento de gran calibre, volumen y alta tecnología que, bajo las narices (si no es que con el indulto) de las autoridades de EEUU, se envía a México: se han “asegurado” 29 mil armas de nueva tecnología de uso exclusivo militar, como lanzagranadas MGL calibre 37 y 40 mm; fusiles Barret 50; subametralladoras y pistolas belgas importadas por EEUU y enviadas de manera expedita a México; armamento diseñado para penetrar vehículos blindados, cohetes antitanques M72 y At4; lanzacohetes; granadas de fragmentación como las usadas contra la población en Morelia el 15 de Septiembre de 2008<sup>229</sup>.

De esta manera estos operativos han hecho que en México el narcotráfico se constituya como una prioridad para la seguridad pública, y utilizados para el lanzamiento de la “Iniciativa Mérida”. Con este plan en el sexenio de Calderón, 50% de los recursos de las fuerzas de México fueron destinados a combatir el narco. Además de que le abrió las puertas a la intervención directa de diversas agencias de seguridad norteamericanas. Desde abril de 2009, opera en el Distrito Federal una Oficina Binacional de la Iniciativa Mérida; donde trabajan “45 funcionarios estadounidenses de distintas agencias con sus contrapartes mexicanos. A este respecto en febrero de 2009, el entonces secretario de Seguridad Pública (SSP) de Calderón, Genaro García Luna, le prometió a Michel Chertoff, secretario de Seguridad Interior de EEUU: “Usted tendrá acceso libre a nuestra información de inteligencia en seguridad pública”. Lo cual confirma la forma en que México ha puesto a disposición del Pentágono los sistemas de inteligencia de nuestra nación sin autorización del Congreso, lo cual resulta en una violación de la soberanía, que además encaja en lo estipulado en el artículo 123 del Código Penal como un acto de traición a la Patria<sup>230</sup>. Además de que Calderón según un informe dado el 15 de diciembre de 2013, por agentes

---

<sup>229</sup> Saxe-Fernández John, “Diseños imperiales sobre México y América Latina”. Trabajo presentado a las *Jornadas Bolivarianas, Instituto de Estudios Latino Americanos*, Universidad de Sta. Catarina, Florianópolis, Brasil, Abril 6-10, 2009.

<sup>230</sup> Barajas Rafael, “Narcotráfico para inocentes. El narco en México y quien lo U.S.A”. *El chamuco y los hijos del averno*, 2011. Pp. 46-47

de la DEA, CIA, FBI, señalan otorgó permiso a aviones espías estadounidenses al espacio aéreo mexicano para operaciones de inteligencia, de vuelos de *drones* (aviones no tripulados) desde bases estadounidenses en apoyo a operaciones militares y de policías federales mexicanos, como también una amplia gama de aparatos de alta tecnología para recopilar información de inteligencia. De manera tal ha sido el uso de los drones incrementándose desde el 2010, que según *The Washington Post* las autoridades mexicanas han comprado sus propios drones<sup>231</sup>.

Esto unido al armamento, adquirido de distribuidores y en las mismas fábricas por los cárteles mexicanos en EEUU, por su volumen, (imposible de escapar detección), alto calibre, junto con un probable despliegue de mercenarios y/o fuerzas especiales bajo cubierta, han sido ingredientes centrales de los esquemas de “ampliación militar” por la vía de un programa de “estabilización y reconstrucción” del Departamento de Defensa (D d D) en curso en México<sup>232</sup>. Montados en el enorme trauma humano que abarrota las morgues del país y la aun más grave multiplicación de cementerios clandestinos, sin que ahonden las investigaciones en los factores de las muertes violentas, estos son algunos casos que ejemplifican esta situación:

- “Sonora 18 de enero. Cinco cadáveres (dos mujeres y tres hombres) fueron ubicados entre Rosario Tesopaco y Esperanza, unos 200 kilómetros al sur de Hermosillo, en Sonora, junto a un campo de tiro, baleados y maniatados.  
16 de marzo. Los cuerpos de Rafael Samaniego, *El Lito*, Tiburcio Olivares y dos de sus hijos, Manuel Ángel y Eduardo, aparecieron sepultados en un ejido cercano a agua prieta. Los tres últimos habían sido *levantados* el 4 de octubre de 2009.  
10 de abril. A espaldas de las colonias CTS-CROC y Colinas del Sol, una *narcofosa* con al menos cuatro cadáveres fue descubierta tras una denuncia anónima, en Nogales.  
28 de abril. Se hallan seis cuerpos enterrados clandestinamente en el ejido Agua Zarca, por la carretera que va de Puerto Peñasco a Caborca<sup>233</sup>.”

---

<sup>231</sup> **La Jornada**, “Ajustes en inteligencia entre México y EU pondrían en *jaque* la cooperación: *TWP*. Política, lunes 29, de abril de 2013. Pág. 8

<sup>232</sup> Saxe-Fernández John, “Diseños imperiales sobre México y América Latina”. Trabajo presentado a las *Jornadas Bolivarianas, Instituto de Estudios Latino Americanos*, Universidad de Sta. Catarina, Florianópolis, Brasil, Abril 6-10, 2009.

<sup>233</sup> Reveles José, “Levantones, narcofosas y falsos positivos”. Grijalbo, 2011. Pág. 45

Así, la guerra contra las drogas ha venido marcando una nueva manera de intervenir en asuntos internos por parte de Norteamérica en México, que además se perfila como una estrategia global estadounidense desde 2006. Esta ha tomado cuerpo en la doctrina de guerras irregulares, a partir de que en 2008, la Estrategia de Defensa Nacional de Washington ha planteado que <<Estados Unidos requiere libertad de acción en las zonas comunes globales y acceso estratégico a regiones importantes del mundo para satisfacer nuestras necesidades de seguridad nacional>>. Pero para poder realizar estas metas, las guerras convencionales, por factores que ya hemos indicado, no son la prioridad, además de resultarle más caras e insostenibles:

- ✓ Hasta agosto de 2009, Estados Unidos había gastado más de 173 billones de dólares en la guerra de Afganistán (unos 20 billones anuales).
- ✓ Mantener una semana las guerras de Irak y Afganistán costaba 3.5 billones de dólares en 2009.
- ✓ EL nobel Joseph Stiglitz calcula que la guerra de Afganistán costará más de 3 billones de dólares (\$3, 000, 000, 000, 000.00) y podría llegar a 5 o 7 trillones<sup>234</sup>.

Por lo tanto, en su intento de controlar a las masas de inconformes por las políticas económicas neoliberales, y bajar los costos de la guerra convencional, desde 2009 la Casa Blanca ha venido reformulando la estrategia de guerra irregular, esta tiene como particularidad: usar fuerzas no militares; guerra de guerrillas; guerras mercenarias; intervención paramilitar; guerras contra las drogas. Donde también incluye operaciones mediáticas o guerras de cuarta generación, impulsadas desde 1991, por el teórico especialista en guerra, Martín van Creveld, quien publicó “La transformación de la guerra”, en el que planteó, que ante la ineficacia de los grandes ejércitos, la población podría ser controlada por medio de una guerra que maneje una combinación de propaganda y terror: las guerras de cuarta generación, también llamadas guerras asimétricas o guerras sin fusiles, donde las operaciones militares son reemplazadas, o complementadas, por operaciones con unidades mediáticas y operativos psicológicos dirigidos por expertos en comunicación y psicología de masas<sup>235</sup>.

---

<sup>234</sup> Barajas Rafael, “Narcotráfico para inocentes. El narco en México y quien lo U.S.A”. El chamuco y los hijos del averno, 2011. Pp. 110-111

<sup>235</sup> Barajas Rafael, “Narcotráfico para inocentes. El narco en México y quien lo U.S.A”. El chamuco y los hijos del averno, 2011. Pp. 124-125

Un aspecto importante de la guerra irregular, con relación a la guerra contra las drogas emprendida por Calderón, es que según esta el campo de batalla no tiene límites, y las tácticas y estrategias utilizadas no son tradicionales, donde las principales técnicas empleadas para desestabilizar un país son la contrainsurgencia y la subversión, además del uso de fuerzas especiales para realizar operaciones clandestinas de guerra. Inscrita dentro de este esquema, la Iniciativa Mérida hizo posible que:

“Ahora estadounidenses trabajan con las Fuerzas Armadas de México entrenándolas con la idea de que el enemigo vive entre civiles y no es un enemigo externo al país, como tradicionalmente se ha formado a militares mexicanos. El Comando Norte de Estados Unidos entrena a miembros de las Fuerzas Armadas de México en programas de contrainsurgencia que utiliza para dismantelar redes en Afganistán e Irak, y que en algunos aspectos se aplican para combatir a los cárteles del narcotráfico, según información de la organización estadounidense. Precisa que desde hace dos años, el ejército estadounidense envía anualmente 20 equipos, integrados por cuatro o cinco militares, que viajan a México para entrenar a sus contrapartes sin participar en operaciones en el país, y destacó que la mayoría de ellos ha encabezado operaciones en Afganistán e Irak, incluyendo trabajo social y reconstrucción. Información de mayo del Comando Norte indica que basados en la experiencia que han adquirido las fuerzas estadounidenses combatiendo a contrainsurgentes, ahora trabajan con las Fuerzas Armadas de México entrenándolas con la idea de que el enemigo vive entre civiles y no es un enemigo externo al país, como tradicionalmente se ha formado a militares mexicanos. “La prioridad número uno será nuestra asociación con México. No hay duda”, afirmó James Winnefeld Jr., nuevo comandante del Comando Norte”<sup>236</sup>.

Dentro de estos parámetros, la estrategia de lucha contra el narcotráfico ha ayudado a la represión implementada a partir de grupos paramilitares<sup>237</sup> que existen en Chiapas, al igual que sucedió durante las guerras internas en Guatemala y El Salvador, donde estos grupos se dedican a sembrar el terror en las comunidades indígenas que simpatizan con el EZLN desde 1994, mediante asesinatos, emboscadas, quema de poblados, amenazas de

---

<sup>236</sup> “Entrenan al Ejército en contrainsurgencia”. <http://www.eluniversal.com.mx/primera/35149.html>.

<sup>237</sup> Los grupos paramilitares son aquellos que cuentan con organización, equipo y entrenamiento militar, a los que el Estado delega el cumplimiento de misiones que las fuerzas armadas regulares no pueden llevar a cabo abiertamente, sin que eso implique que reconozcan su existencia como parte del monopolio de la violencia estatal. Los grupos paramilitares son ilegales e impunes porque así conviene a los intereses del Estado. Lo paramilitar consiste, entonces, en el ejercicio ilegal e impune de la violencia del Estado y en la ocultación del origen de esa violencia. En: Gilberto López y Rivas, “Paramilitarismo y contrainsurgencia en México, una historia necesaria”. <http://www.enelvolcan.com/feb2013/226-paramilitarismo-y-contrainsurgencia-en-mexico-una-historia-necesaria>

muerte, expulsiones, robo de ganado, detención y tortura de bases de apoyo o milicianos zapatistas. Algunos de los nombres de estos grupos que han proliferado dispuestos a la guerra contra el EZLN y sus comunidades de apoyo son: "Los Tomates" en Bochil, "Los Chentes" en Tuxtia Gutiérrez, "Los Quintos" en el municipio de Venustiano Carranza, "Los Aguilares" en Bachajón, "los Puñales " en Atenango del Valle, Tepisca y Comitán<sup>238</sup>.

Pero en México, no obstante, las movilizaciones del ejército mexicano que se mantienen durante todos estos años, indican que el gobierno federal considera necesario mantener su intensidad castrense en las zonas de alta presencia política zapatista. Con lo cual se evidencia, que los paramilitares no bastan para este propósito. Situación que se hace manifiesta también por las denuncias de indígenas entregadas desde 1995 a los grupos de derechos humanos que han trabajado en Chiapas, donde insisten en que los grupos paramilitares operan en coordinación con las corporaciones de seguridad pública, reciben apoyo y entrenamiento del Ejército Mexicano y que, en ocasiones, se mezclan entre los contingentes de soldados y policías que controlan los poblados del Norte y los Altos de Chiapas. A lo cual le podemos sumar reportes de Las Organizaciones No Gubernamentales chiapanecas que indican desde hace diez años que las bases paramilitares vivían, en algunos casos, las mismas hambrunas que las zapatistas y que estaban descontentas porque sus líderes, como Samuel Sánchez, dirigente de Paz y Justicia, estaba desarrollando su propio emporio hotelero y turístico en el municipio de Tila, mientras los indígenas Choles siguen en la misma pobreza. En Tila, incluso, llegó a crearse una Asociación de ex Militantes de Paz y Justicia y algunos paramilitares sin tierra han realizado tomas de predios en el Norte de Chiapas. Esto hechos han llevado a que en México se de una mayor coexistencia de retenes militares y de paramilitares en los mismos teatros de operación lo que implica la posibilidad de que en el país ocurra lo que ya es cotidiano en otros países: operativos conjuntos de paramilitares y el ejército, o como en Colombia son grupos de narcotraficantes. De esta manera, la fisonomía de muchas comunidades ha cambiado, con el militarismo, el crimen organizado y el paramilitarismo. La llegada de fenómenos como la prostitución, la drogadicción y el narcotráfico no son circunstancias naturales sino resultado

---

<sup>238</sup> Gilberto López y Rivas, "Paramilitarismo y contrainsurgencia en México, una historia necesaria". <http://www.enelvolcan.com/feb2013/226-paramilitarismo-y-contrainsurgencia-en-mexico-una-historia-necesaria>

de una estrategia de penetración del capital, con sus brazos armados múltiples al servicio del Estado.

Además la situación de los paramilitares en Chiapas, ha hecho evidente, que el gobierno federal mexicano no pudo lograr, como en el caso colombiano, que los paramilitares quedaran a la vanguardia de la guerra del Estado contra los grupos insurgentes. En Colombia, los paramilitares mantenían control efectivo de zonas extensas del territorio de esa nación y constituían la vanguardia semiclandestina de la contrainsurgencia. Aparentemente fuera ya de control del Estado colombiano, los paramilitares recibían financiamiento de terratenientes y narcotraficantes y han sido una fuerza que incluso ha exigido reconocimiento de beligerancia. Por recomendación de asesores de la CIA, el ejército colombiano integró a los grupos paramilitares en la estructura de la inteligencia militar nacional<sup>239</sup>.

De tal manera se ha conformado esta guerra contra el narcotráfico en México, inscrita en la doctrina de guerra irregular, que el escenario se ha convertido tal como señala Saxe-Fernández en deplorable: “connacionales aniquilando mexicanos mientras EEUU, su aparato de seguridad y sistema bancario, sacan jugo con la dinámica entre el tráfico y consumo sin control de drogas allá y la venta de armas aquí. Al norte, los dólares, al sur las balas y las pilas de cadáveres. Todo con graves riesgos para la soberanía e integridad territorial del país y sus vastos recursos naturales. Aspectos que quedaron al descubierto desde la: Dinámica en la que los organismos de espionaje de EEUU y su DdD, en su momento bajo la dirección de Robert Gates, ex director de la CIA, jugaron un papel primordial: la interrelación con y protección de, los negocios mundiales del narco y el tráfico de armas, quedaron ilustrados en el escándalo Irán-contras, un operativo secreto de la CIA para financiar la guerra de Reagan contra la revolución sandinista usando dinero del tráfico ilegal de armas a Irán. Según Michel Chossudovsky, Gates está implicado en el Irán-contra y hoy las fuerzas de ocupación en Afganistán apoyan el narcotráfico que produce cerca de 200 mil millones de dólares *en ingresos para el crimen organizado, las agencias de inteligencia e instituciones financieras occidentales*<sup>240</sup>.

---

<sup>239</sup> Gilberto López y Rivas, “Paramilitarismo y contrainsurgencia en México, una historia necesaria”. <http://www.enelvolcan.com/feb2013/226-paramilitarismo-y-contrainsurgencia-en-mexico-una-historia-necesaria>

<sup>240</sup> Saxe-Fernández John, “Diseños imperiales sobre México y América Latina”. Trabajo presentado a las *Jornadas Bolivarianas, Instituto de Estudios Latino Americanos*, Universidad de Sta. Catarina, Florianópolis, Brasil, Abril 6-10, 2009.

Donde además, Saxe hace destacar la manera en que: se ha documentado que la CIA jugó un papel central en el desarrollo de los triángulos de la droga latinoamericanos y asiáticos. Estos fabulosos negocios y “arreglos” siguen “bajo la protección de los servicios de inteligencia de EEUU”, indicando su vigencia bajo el nuevo gobierno demócrata, lo que además ofrece una base para la interpretación adecuada de un documento del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas cuyo eje es el “caos en México”, ante el cual EEUU “estaría obligado a dar una respuesta dadas las consecuencias para su seguridad interna”. Lo que no se menciona es el papel de EEUU en la génesis del caos inducido por medio del binomio fatal: el Consenso de Washington y el trinomio “armas-negocio-drogas”<sup>241</sup>.

---

<sup>241</sup> Saxe-Fernández John, “Diseños imperiales sobre México y América Latina”. Trabajo presentado a las *Jornadas Bolivarianas, Instituto de Estudios Latino Americanos*, Universidad de Sta. Catarina, Florianópolis, Brasil, Abril 6-10, 2009.

## CONCLUSIONES

---

Los efectos políticos-sociales de la crisis económica han venido afectando a centro y periferia capitalistas: desde las urbes, barrios populares y las amplias áreas suburbanas de Norteamérica, hasta Túnez, La Paz, Quito y la Plaza de la Libertad en el Cairo. Al interior del imperio estadounidense se propagó el malestar ante el desplome de los activos de millones de familias en la calle. En Irak y Afganistán coincidió el reto militar y popular ante la ocupación de EE.UU., lo que condujo a la primavera árabe contra las dictaduras tipo Mubarak. En México aumentó el rechazo al gobierno proconsular calderonista, amparado en programas económicos y en operativos de seguridad bajo diseño y control estadounidense. Cayendo en atropellos crónicos como la censura de Carmen Aristegui en MVS Radio y a la revista Proceso por su línea editorial, al excluirla de manera arbitraria de la publicidad oficial, con el propósito de causarle daño económico<sup>242</sup>.

Tras hechos de desregulación y corrosiva corrupción ligada a la especulación financiera y a las privatizaciones, la crisis de 2007 puso en evidencia la farsa de la sapiencia del mercado, desenmascarando fraudes, esquemas de saqueo a la clase media y popular, en contraparte al favoritismo de los Bush/Obama a partir de megarrescates a especuladores y timadores: consintiendo a bancos y firmas de inversión *too big to fail*, subsidiando al complejo bélico-industrial, así como a su vaca sagrada y talón de Aquiles: el intocable presupuesto del Pentágono Departamento de Defensa (D d D), “que hoy es el mayor (en dólares constantes) al asignado en cualquier año de la guerra fría”.<sup>243</sup> A este respecto Atilio Borón nos da las cifras del desorbitado: “aumento del presupuesto militar, para lo cual se apeló a pretextos tan remanidos como la necesidad de librar una batalla frontal en la “guerra contra el terrorismo”, o la “guerra contra el narcotráfico” todo lo cual, además, desde el 11 S dio pie para la elaboración de una nueva doctrina militar y estratégica: la “guerra infinita.” Una rápida ojeada a la progresión del gasto militar norteamericano revela los descomunales alcances del proceso. En 1992, el presupuesto militar de Estados Unidos equivalía al de los 12 países que le seguían en la carrera armamentista; cuando en 2003 se decide la invasión y posterior ocupación de Irak el gasto norteamericano ya era equivalente al de los 21 países que le seguían en ese rubro. Las complicaciones de esa guerra sumada a la intensificación de las operaciones en Afganistán hicieron que, para el 2008 el gasto militar de los Estados

---

<sup>242</sup> **Proceso.** “El logotipo del poder. Expediente Nicaragua.” 23 de septiembre de 2012, Pág. 6

<sup>243</sup> “Crisis, militarización y clase”, por John Saxe-Fernández, en *La Jornada*, 10 de febrero de 2011, Pág. 28

Unidos sólo pudiera ser igualado si se sumaban los presupuestos militares de 191 países. Para el 2010, ya es superior a la totalidad del gasto militar de todos los países del planeta, superando la barrera psicológica del billón de dólares (un millón de millones de dólares), pese a que en sus comunicados oficiales la Casa Blanca habla de una cifra poco superior a los 750.000 millones de dólares. Claro está que esa cifra no contempla el multimillonario presupuesto de la *Veterans Administration*, encargada de prestar asistencia médica y psicológica a los ex combatientes de las sucesivas guerras del imperio, desde la de Vietnam en adelante. Si a esto se le agregan los gastos realizados por subcontratistas vinculados a actividades de infraestructura (como la Halliburton, por ejemplo) y algunos otros relacionados con la contratación de mercenarios se comprenderá fácilmente las razones por las cuales las cifras que se dan a conocer subestiman notablemente el gasto militar de los Estados Unidos.

A lo cual le agrega: La formidable expansión de las bases y misiones militares de los Estados Unidos por todo el mundo es otra de las facetas de este proceso de tenebrosa militarización de las relaciones internacionales impulsado por Estados Unidos. Un recuento de hace poco más de un año arrojaba un número de 872 diseminadas por 128 países. No obstante ello, en meses recientes la Casa Blanca aumentó su presencia en nuestra región mediante cuatro nuevas bases que habrían sido concedidas *motu proprio* por el gobierno de Panamá, dos en el litoral caribeño y otras dos en el Pacífico y una o dos bases aeronavales que el gobierno de Alan García habría puesto a disposición de las tropas norteamericanas en el Perú con el objeto de compensar la pérdida producida por el abandono de la base de Manta en Ecuador. Hay que aclarar, de todos modos, que la Corte Constitucional de Colombia sentenció que el acuerdo Obama-Uribe es inconstitucional; en realidad, el dictamen fue más allá pues la sentencia establece que el tratado de marras es “inexistente” porque no cumplió con los requisitos fundamentales que lo constituyan como tal. Esta sentencia podría, en principio, obstaculizar la implementación de los planes bélicos del Pentágono en esa región. Pero decimos “en principio” porque el débil espesor de la legalidad colombiana no permite asegurar que la sentencia del máximo tribunal vaya a ser efectivamente aplicada. Otro tanto ocurre con la legislación aprobada por la Asamblea Nacional de Costa Rica autorizando el ingreso de un elevado número de marines a ese país (entre 6 y 14 mil) y de 46 naves de guerra del más diverso tipo. A fines de Noviembre del 2010 tal legislación fue recurrida y hay indicios de que el Tribunal Constitucional de ese país podría llegar a declarar la inconstitucionalidad de esa pieza legislativa. Claro está que, al igual que en el caso de Colombia, esto no significa que no puedan apelarse a argucias especiales en virtud de las cuales se pueda burlar la sentencia de los jueces. Una simple mirada al mapa regional bastaría para comprobar que América Latina y el Caribe se encuentran rodeados de bases militares, la gran mayoría de las cuales fueron instaladas -o acordado su uso- en los últimos años. Bastaría, para circunscribir por completo la gran cuenca de la Amazonía, que las negociaciones en curso entre Washington y París prosperaran para que, mediante el otorgamiento a los Estados Unidos de la base que los franceses tienen en Cayena, en la Guayana Francesa, el control territorial y del espacio aéreo fuera total, con una proyección que, inclusive, llegaría hasta el África

Occidental y la Isla Ascensión, crucial para el desplazamiento de las tropas de la OTAN hacia el Atlántico Sur”<sup>244</sup>.

Y conforme estos procesos han avanzado, atrás quedaron las generaciones de estadounidenses que gozaron de las condiciones favorables del sueño americano, logradas por conquistas de movimientos sociales (derechos y normas laborales, derechos civiles, educación pública, seguro social, etc.) Suprimido por las mismas políticas neoliberales que han sido aplicadas a países como el nuestro, ahora aplicadas a el “primer mundo”: desmantelamiento del Estado de Bienestar, privatización de funciones públicas (incluidas las guerras), ataque frontal en la destrucción de organizaciones sociales, particularmente sindicatos, pasos hacia la reversión de conquistas sociales (derechos laborales, de mujeres, de minorías, de educación, etc.) mayor represión puesta de manifiesto por el encarcelamiento de más de 2 millones de sus habitantes y una concentración extrema de la riqueza.

Así se ha dado un abrupto despertar donde: uno de cada dos estadounidenses está en la pobreza o al borde de ésta; dos tercios del caudal neto de los latinos y la mitad de los afroestadounidenses se esfumó al perder su posesión más valiosa: sus casas, en la crisis hipotecaria; la desigualdad económica ha llegado a extremos sin precedentes desde la depresión del 29; el ingreso promedio de los trabajadores se ha estancado durante más de tres décadas; uno de cada siete hogares estadounidenses se enfrenta a la amenaza del hambre.<sup>245</sup>

En materia de desempleo el *shock* del 2008 complicó aun más esta situación, a partir de la precarización que acompañó el repunte en la ocupación y el surgimiento de capas que viven debajo del radar de la estadística laboral, por que decidieron que ya no valía la pena buscar empleo. En este contexto, la informalidad se ha constituido como el monopolio de los indocumentados, en los cuales, los mexicanos de origen o de nacionalidad conforman la primera minoría. De esta manera, en una línea de continuidad respecto a las políticas aplicadas por Bush, Obama a pesar de ingresar a la presidencia con una supuesta intención de cambio llegó a un segundo periodo presidencial sin que sus “esfuerzos” contra la crisis

---

<sup>244</sup> Borón Atilio. “La coyuntura geopolítica de América Latina y el Caribe en 2010”. Ponencia presentada en Casa de las Américas, 22-24 de noviembre 2010.

<sup>245</sup> “Insomnio”, por David Brooks, en *La Jornada*, 13 de febrero de 2012, Pág. 29

económica se reflejen en una recuperación sostenida, lo cual a generado un amplio descontento y decepción entre un sector de la juventud y de los sectores ya mencionados.<sup>246</sup>

Respecto a nuestra región, Obama no sólo continuó con las políticas de Bush, sino que las profundizó, en una búsqueda de los mismos objetivos aunque utilizando el llamado “poder inteligente”. Éste utiliza, entre otros recursos, alianzas regionales con gobiernos derechistas, o efímeras y pragmáticas para ciertas coyunturas, cooptación de mandatarios que enaltecen posturas latinoamericanistas e intentos de dividir el bloque de gobiernos progresistas. Otros elementos son la infiltración de fuerzas populares a partir de fundaciones y ONG subsidiadas desde Washington o Europa y hasta la propia USAID, cuya expulsión de sus países recién fue acordada por los miembros del Alba.

Los presidentes de nuestra región que se han opuesto a las medidas neoliberales, ya fuera con Bush o con Obama, han tenido que enfrentar intentos de golpes de Estado, llamémosles de nueva generación, como en Venezuela – tres veces -, Bolivia – dos veces -, Ecuador una vez, triunfantes en Honduras y Paraguay debido a la fortaleza política y militar de la derecha en comparación de la debilidad de sus movimientos populares no bien articulados. Ofensiva que ha intentado acabar con los gobiernos que se oponen a las medidas neoliberales y al saqueo de sus recursos cuando el hundimiento económico del imperio lo empuja a conquistarlos a como de lugar<sup>247</sup>.

Estos objetivos no se desarticulan a partir del cambio de un presidente ya sea este republicano o demócrata. Las dos vertientes del capitalismo estadounidense coinciden totalmente en lo estratégico, aunque difieren en las tácticas ha utilizar. Esto es así por que el gobierno Norteamericano, así como los partidos que se alternan en la Casa Blanca y en el control del Parlamento, están dirigidos por grandes grupos capitalistas con intereses a escala mundial que comparten la misma visión y misión imperialista. Por eso en el debate Mitt Romney - Obama no se hablo de cómo acabar con la desocupación, no formularon que se podría hacer con las cárceles repletas casi únicamente de negros y, en menor cantidad de latinos, ni se hizo mención de los contenidos reaccionarios en materia de educación, ni

---

<sup>246</sup> “Obama y nosotros”, por Rolando Cordera Campos, en *La Jornada*, 11 de noviembre de 2012, Pág. 19

<sup>247</sup> “Ofensiva gringa al sur del Río Bravo”, por Ángel Guerra Cabrera, en *La Jornada*, 28 de junio de 2012, pág. 24

sobre la alimentación en un país de obesos y de diabéticos debido a su mala nutrición y escaso nivel cultural, ni sobre la libre venta de armas de guerra y el comercio de droga más grande del mundo, financiado históricamente por la CIA, como en Asia, Sicilia, la guerra en Nicaragua. Tampoco hicieron mención a las cientos de miles de muertes causadas por las guerras imperialistas, como las de Irak, Yugoslavia, Afganistán. Por eso tampoco hicieron referencia a la crisis mundial con origen en el sistema capitalista, pero que pagan centenares de millones de trabajadores; ni a los bancos y grandes empresas que se hacen sostener con el dinero de los contribuyentes<sup>248</sup>.

En este clima donde la economía tiende a la caída de la tasa de ganancia, la baja salarial, el desempleo y la precarización del trabajo, la Unión Europea en años pasados representó una esperanza para la regeneración de una vida mejor, ante eventos como la guerra fría o la tragedia en que terminó la URSS. Para 2010 la aparición de la crisis financiera dio al traste con estas expectativas, pese a la *Declaración de Portugal* y a que los grandes banqueros la mantenían en secrecía. Siendo que el origen de esta crisis estaba precisamente en las criminales prácticas de los banqueros estadounidenses y las soluciones que a partir de entonces se han intentado, no han hecho más que acrecentar la problemática<sup>249</sup>.

En palabras de Christine Lagarde directora gerente del Fondo Monetario Internacional, el mundo ha atravesado por una crisis triple: una económica, una ambiental y una creciente en cuanto a lo social, que continúa, “La economía mundial sigue convulsionada por la turbulencia, con perspectivas inciertas para el crecimiento y el empleo”. En tanto que, “el planeta se está calentando rápidamente, con consecuencias desconocidas y posiblemente nefastas en el futuro”. En el tema de lo social puntualizó que, “en demasiadas sociedades, la brecha entre ricos y pobres se está ampliando y las tensiones se están volviendo más violentas”. Asegurando que la crisis económica global ha

---

<sup>248</sup> “La sucia y feroz águila de cabeza bifurcada”, por Guillermo Almeyra, en *La Jornada*, 21 de octubre de 2012, Pág. 19

<sup>249</sup> “Verdugo de la UE”, por José Blanco, en *La Jornada*, 3 de abril de 2012, Pág. 17

mantenido a 200 millones de personas desempleadas, de las cuales 75 millones son jóvenes.<sup>250</sup>

Siendo en Europa donde se originó esta situación, además de encontrarse en un punto de inflexión por la crisis griega y la situación de España. Pero lo preocupante son las medidas de austeridad que se han aplicado en algunos países y que generaron una ola autoritaria. “En la periferia de Europa hay un buen número de democracias que se han volcado decididamente hacia el autoritarismo: Hungría, Ucrania, Rusia, Irán. Incluso Turquía, que tiene aún un régimen relativamente democrático, mantiene alrededor de 100 periodistas en la cárcel, apoyada en una reciente ley “antiterrorista”... “Mientras que al interior de la Unión Europea han ido surgiendo grupos de ultraderecha que hace poco estaban fuera del espectro político. En la elección pasada, el partido fascista griego entró por primera vez al parlamento, con 6 por ciento del voto. En Francia, Marine Le Pen ganó 18 por ciento del voto, y la derecha dura se ha hecho fuerte en países que hasta hace poco fueron famosos por su tolerancia, como Holanda y Finlandia”.<sup>251</sup>

Otra advertencia en el mismo sentido de Lagarde para los países en desarrollo fue la del Banco Mundial, señalando que vienen “tiempos difíciles”, para naciones como México a partir de lo cual debemos prepararnos para un largo período de inestabilidad económica y volver a prestar atención a estrategias de desarrollo de mediano plazo. Esto por la prevalencia de las tensiones en los países de ingreso alto, los altos precios del petróleo y las restricciones en la capacidad de algunas economías, con lo cual la región de América Latina enfrentará perspectivas adversas causadas por la abrupta caída en los precios de los productos básicos y el debilitamiento de los flujos de capital. Por estas perspectivas a corto plazo en el Caribe y Latinoamérica<sup>252</sup> es importante rescatar lo indicado por el antropólogo David Vine sobre “**La estrategia del nenúfar**”,<sup>253</sup> donde según se indica, informa sobre la transformación silenciosa que el Pentágono lleva a cabo en todo el sistema de bases militares fuera de territorio estadounidense, lo cual significa una nueva y peligrosa forma

---

<sup>250</sup> Prepárense para un largo periodo de inestabilidad económica, advierte BM”, en *La Jornada*, 13 de junio de 2012, Pág. 3

<sup>251</sup> “Serenidad”, por Claudio Lomnitz, en *La Jornada*, 16 de mayo de 2012, Pág. 29

<sup>252</sup> “Prepárense para un largo periodo de inestabilidad económica, advierte BM”, en *La Jornada*, 13 de junio de 2012, Pág. 2

<sup>253</sup> “Cambios en la estrategia militar de Estados Unidos”, por Gilberto López y Rivas, en *La Jornada*, 3 de agosto de 2012, Pág. 23

de guerra, para la contención de movimientos sociales inconformes por la crisis prevista y por el contexto de multipolaridad, que afecta a sus intereses.

Dentro de esta estrategia los militares estadounidenses amplían la creación de bases militares en todo el planeta a las cuales llaman nenúfares (hojas o plantas que flotan en la superficie del agua y que sirven a las ranas para saltar hacia su presa), consistentes en pequeñas instalaciones secretas e inaccesibles con una cantidad restringida de soldados, comodidades limitadas con armamentos y suministros previamente asegurados. Todo esto orientado en la manutención de la dominación global de EE.UU. en un contexto de crisis económicas y de eventos como la cuarta Cumbre de los BRICS llevada a cabo el 28 de marzo en Nueva Delhi. Donde los países llamados emergentes han intentado reconfigurar un nuevo mapa geopolítico global pretendiendo crear un banco de desarrollo del sur para financiar obras de infraestructura y potenciar la investigación, lo que en el futuro podría sustituir al Banco Mundial. Pero además esta reunión significó un salto en la cooperación entre Brasil e India en materia de la industria de defensa: “La presidenta Dilma Rousseff y el primer ministro Manmohan Singh profundizaron la Alianza Estratégica establecida en 2006 con nuevos acuerdos en las áreas de cooperación científica y tecnológica, biotecnología, defensa y proyectos espaciales. Donde además “la cooperación Sur-Sur promueve una visión compartida de la evolución del orden internacional, que se concreta, entre otras, en “una gran preocupación por la crisis económica y financiera internacional”. Ambos países comparten, por ejemplo, el deseo de ocupar un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, el apoyo a la *primavera árabe*, a una solución justa al conflicto Israel-Palestina y la necesidad de una salida pacífica a la guerra en Siria sin injerencias externas.

Sobre la base de esas visiones compartidas, Brasil e India decidieron trabajar codo a codo en cuestiones estratégicas: ingeniería para la construcción de naves de guerra, propulsión nuclear, defensa cibernética, sistemas de defensa y desarrollo, y producción de armamentos. Ambos países buscan potenciar y complementar sus industrias militares en

plena expansión, y decidieron hacerlo de la forma más autónoma posible respecto a las grandes potencias<sup>254</sup>.

Bajo la misma lógica, Chalmers Johnson indica que: “esta enorme red de establecimientos militares en todos los continentes, excepto la Antártida, constituye una nueva forma de imperio – un imperio de bases con su propia geografía que no parece que podría ser enseñada en una clase de una secundaria cualquiera. Sin comprender la dimensión de este mundo anillado de bases en el ámbito planetario- uno no puede intentar comprender las dimensiones de nuestras aspiraciones imperiales, o el grado por el cual un nuevo tipo de militarismo está minando nuestro orden constitucional”<sup>255</sup>. En este esquema Johnson señala que la fuerza militar de Norteamérica utiliza a medio millón de soldados, espías, técnicos y contratistas civiles en otros países, y que dichas instalaciones secretas, tiene distintos beneficios dentro de los cuales se incluyen el monitoreo de las actividades de sus ciudadanos a través de lo que hablan por sus teléfonos, o enterándose del contenido de sus faxes y correos que se están enviando, además del beneficio a las industrias que diseñan y proveen de armas a sus ejércitos. Por ejemplo en la guerra de conquista en Irak, Johnson dice que el Departamento de Defensa, así como ordenaba una ración extra de misiles de crucero y tanques que disponían de municiones con uranio empobrecido, también adquirió 273 mil botellas de un bloqueador de sol que beneficio a empresas dedicadas ala venta de ese producto ubicadas en Oklahoma y Florida.

Diferenciándose los nenúfares, dice Vine, también de las grandes bases que parecen ciudades, como las que emplean las fuerzas armadas en el Japón y Alemania. Por el contrario los nenúfares son construidos con discreción, evitando la publicidad y en lo posible poblaciones locales. Son bases operativas pequeñas y flexibles, cercanas a las zonas de conflicto previstas en Medio Oriente, Asia, África y Latinoamérica. Para esta última región menciona Vine que después de la expulsión de los militares de Panamá en 1999 y de Ecuador en 2009, el Pentágono ha creado o actualizado nuevas bases en Aruba y Curazao, Chile, Colombia, El Salvador y Perú. En otros lugares dentro de la misma región Washington ha financiado la creación de bases militares y policiales capaces de albergar fuerzas estadounidenses en Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Costa Rica y

---

<sup>254</sup> “La nueva alianza industrial-militar de India y Brasil”, por Raúl Zibechi, en *La Jornada*, 6 de abril de 2012, Pág. 16

<sup>255</sup> “Cambios en la estrategia militar de Estados Unidos”, por Gilberto López y Rivas, en *La Jornada*, 3 de agosto de 2012, Pág. 23

aun en Ecuador. También desearían crear bases en Brasil y han tratado sin resultados de crear bases para supuesta ayuda humanitaria y de emergencia en Paraguay y Argentina<sup>256</sup>.

En este mismo sentido, aunque ya enfocado al combate-represión y no al establecimiento de bases militares se ha orientado el *Manual de campo 31-20-3, tácticas, técnicas y procedimientos de defensa interna para las Fuerzas Especiales en el extranjero*. Este manual se sustenta bajo el supuesto a nivel mundial de “liberar y proteger a sus sociedades de la subversión, el desorden y la insurgencia”. Todo esto en consonancia con lo planteado por los intelectuales del Pentágono quienes crearon el concepto de “nación-huésped” para referirse a los gobiernos obsecuentes a EE.UU. que se enfrentan a situaciones desestabilizadoras por “distintas causas”, pero sobre todo insurgencias armadas y movimientos sociales que cuenten con respaldo popular. De ser este el caso pueden recurrir al *desinteresado* apoyo ofrecido por Washington, tal como lo hizo Calderón. Para esto el *Manual de campo* estipula: “Una premisa básica de nuestra política exterior es que la seguridad de Estados Unidos, sus instituciones y valores fundamentales serán mejor preservados y fortalecidos como parte de una comunidad de naciones realmente libres e independientes. A este respecto, Estados Unidos se esfuerza por alentar a otros países para cumplir su parte en la preservación de esta libertad e independencia. El objetivo es apoyar los intereses estadounidenses a través de un esfuerzo común. Donde intereses nacionales estadounidenses están involucrados. Estados Unidos proveerá asistencia militar y económica para complementar los esfuerzos de dichos gobiernos”<sup>257</sup>, como ha venido ocurriendo con la Iniciativa Mérida.

A partir de estos elementos el Manual abarca en detalle todas las facetas de la guerra contrainsurgente, escudriñada por los militares estadounidenses: actividades previas a la misión intervencionista, los análisis preliminares, los “permisos” para el entrenamiento, el despliegue en la “nación-huésped”, los programas de instrucción de las tropas, las operaciones tácticas, el control de las poblaciones, las operaciones conjuntas, las actividades posteriores a la misión, así como anexos que van desde consideraciones legales,

---

<sup>256</sup> *Ibíd.*

<sup>257</sup> “El imperio mundial de la violencia contrainsurgente”, por Gilberto López y Rivas, en *La Jornada*, 2 de marzo de 2012, Pág. 22

operaciones de inteligencia, fuerzas de autodefensa civil (paramilitares), establecimiento de bases, técnica de minas, etc.<sup>258</sup>

Dentro de este escenario “defensivo” neocolonial establecido por la América del Norte y el capital corporativo trasnacional, asentado en nuestro país a partir de la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte, están incluidos el petróleo, entre otros recursos geoestratégicos de México, donde se incluye a la tierra como mercancía. Y desde 2007, el brazo operativo de la ASPAN, la Iniciativa Mérida diseñada desde el Pentágono responde no a la llamada guerra contra el narcotráfico emprendida por Calderón, sino se circunscribe en las medidas ya mencionadas de contrainsurgencia, es una guerra contra el “enemigo interno”. Es una guerra de despojo y saqueo de tierras y recursos. Como ejemplo se puede tomar el asesinato de Bernardo Vázquez, defensor de los territorios del valle de Ocotlán contra mineras canadienses<sup>259</sup>.

Reportes como el de la OEA en voz de su secretario de Seguridad, Adam Blackwell, como el siguiente han contribuido a presentar a nuestro país como “inestable” y a que proyectos como la Iniciativa Mérida encumbran estrategias de contrainsurgencia en un supuesto afán de estabilizar al país: “Los grupos del crimen organizado han llegado a poner en riesgo la estabilidad democrática de la región, al intervenir en los procesos electorales “amenazando o asesinando candidatos, y en algunos casos imponiendo a sus propios aspirantes. Esto constituye una expresión más de los riesgos que representa la delincuencia organizada sobre la conservación de las instituciones democráticas”... “el continente americano es la zona donde se cometen más homicidios en el mundo y es la principal ruta del tráfico ilícito de personas, armas y drogas...los grupos criminales de carácter trasnacional afectan todas las esferas sociales y políticas, al igual que la integridad territorial de las naciones y las actividades de instituciones públicas y privadas, por lo que ponen en riesgo la estabilidad económica y democrática... Y haciéndole el juego a estas ideas la procuradora general de la República, Marisela Morales añade que: “el mundo globalizado en el que vivimos propicia que factores como el terrorismo, el crimen organizado, el narcotráfico y el tráfico de armas, entre otros, se constituyan en nuevas, difusas y complejas

---

<sup>258</sup> *Ibíd.*

<sup>259</sup> “Neocolonialismo y desaparición forzada”, por Carlos Fazio, en *La Jornada*, 19 de marzo de 2012, Pág. 19

amenazas que rebasan las fronteras nacionales y ponen en riesgo nuestra seguridad y nuestra tranquilidad, por lo que se requiere la cooperación de todos para enfrentarlas exitosamente”<sup>260</sup>.

Al amparo de estos discursos se ha asentado en nuestro país una “guerra irregular” impuesta desde Washington y adoptada por Calderón bajo una supuesta “guerra al narco”. Lo cual no parece cambiará con Enrique Peña Nieto en vista de que ya ha establecido la llamada “reforma laboral” y que forma parte de los programas de ajuste estructural del Banco Mundial-FMI-BID, camino trazado por los presidentes antecesores, señalados por Saxe-Fernández como *country managers*, que han destrozado al país, junto con sus recursos y patrimonio. Sin alejarse de este esquema EPN hizo publico desde Europa sus intenciones de profundizar el destrozo, desarticulación y privatización de las actividades sustantivas de Pemex, constitucionalizando la entrega del petróleo y el gas de esquisto a grandes petroleras/gaseras como Exxon-Mobil. Y como puntualiza Saxe-Fernández: “Si además prosigue con la macroeconomía de los programas de ajuste estructural, anularía de tajo cualquier salida “no traumática” al deterioro del mercado interno, del aparato productivo y al incremento de la pobreza, desempleo e informalidad económica popular y de la clase media con regresivos esquemas fiscales (aumentos y ampliación del IVA) manteniendo los *gasolinazos* y la riesgosa liberalización y desregulación de la entrada y salida de capitales golondrinos”<sup>261</sup>. Y con respecto a la Iniciativa Mérida, el secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, puntualizó que durante su gira de trabajo por Estados Unidos, **México y aquel país firmaron una nueva etapa de la Iniciativa Mérida.**

“Firmamos una nueva carátula de la Iniciativa Mérida, que hasta la fecha **ha presupuestado unos mil 600 millones de dólares**, en una reunión el miércoles con la Secretaria de Seguridad Interna estadounidense, Janet Napolitano. El plan antinarcóticos, que se inició en 2008, se pactó para las necesidades del momento, y hoy la situación es distinta”, afirmó el secretario de Gobernación.

Por tanto, **la semana entrante se instalará una mesa binacional** que va a permitir coordinar los nuevos proyectos y agilizar la entrega de los recursos de la Iniciativa que aún siguen detenidos.

Además, destacó la percepción positiva durante la conferencia “México: Compromiso por la Seguridad y Justicia”, en The Wilson Center, como parte de su segundo y último día de su gira de trabajo por

---

<sup>260</sup> “Grupos criminales ponen en riesgo la estabilidad regional, advierte la OEA”, en *La Jornada*, 2 de marzo de 2012, Pág. 15

<sup>261</sup> “Recetas para el desastre”, por John Saxe-Fernández, en *La Jornada*, 18 de octubre de 2012, Pág. 30

Washington, D.C., que concluye este jueves”<sup>262</sup>. Lo cual nos hace dudar de las supuestas desavenencias en el combate a los cárteles de la droga señalados por *The Washington Post*, entre México y EEUU<sup>263</sup>.

Finalmente podemos concluir observando como hasta el momento la insaciable voracidad del gran capital que, conforme a sus intentos por recuperar su tasa de ganancia, pretende continuar a fondo con su ataque contra todas las conquistas sociales, culturales y políticas anteriormente logradas por los obreros durante la última posguerra y las revoluciones coloniales: “Debilitados al extremo y anulados o integrados los sindicatos, precarizado el trabajo, reducido los salarios reales aprovechando la explotación salvaje de los campesinos transformados en obreros en China, Vietnam, Malasia, Myanmar, Tailandia, Indonesia y Filipinas, sometido a la explotación capitalista depredadora de la agricultura y los bienes comunes (agua, bosques, territorio, ambiente), anuladas las leyes protectoras de los trabajadores, esa guerra contra éstos y ese saqueo de todos los pueblos en todos los continentes aún le parecen poco a quienes dirigen este planeta-Titanic hacia una segura catástrofe”<sup>264</sup>. Reflejo de esta continúa precariedad a nivel mundial es el aumento de asiáticos y africanos que usan a México como puente para cruzar hacia EUA: “En 2012, 88 mil 501 extranjeros- la mayoría ciudadanos de países de América Latina-fueron internados en estaciones migratorias. Según reportes oficiales, 303 procedían de países asiáticos y 323 de África. En el primer grupo predominaron los migrantes de China, India Nepal y Pakistán, mientras entre los africanos sobresalieron los de Somalia y Eritrea”<sup>265</sup>. Pero ante estos hechos no existe muestra de que las políticas aplicadas para la resolución de estos conflictos provenientes de los imperios, principalmente del estadounidense, el cual nos incorpora en una guerra de baja intensidad a partir de la Iniciativa Mérida vayan a modificarse, sino por el contrario a profundizarse.

---

<sup>262</sup><http://www.animalpolitico.com/2013/04/mexico-y-eu-pactan-nueva-etapa-de-la-iniciativa-merida/#ixzz2RzFvsh00> Follow us: @pajaropolitico on Twitter | pajaropolitico on Facebook

<sup>263</sup> **La Jornada**, “Ajustes en inteligencia entre México y EU pondrían en *jaque* la cooperación: TWP. Política, lunes 29, de abril de 2013. Pág. 8

<sup>264</sup> “2013: escenarios posibles”, por Guillermo Almeyra, en **La Jornada**, 30 de diciembre de 2012, Pág. 16

<sup>265</sup> **La Jornada**, “Crece el número de asiáticos y africanos que usan a México para cruzar hacia EU”. Política, lunes 29, de abril de 2013. Pág. 13

## BIBLIOGRAFÍA

---

- Aguilar Monteverde Alonso. “Globalización y capitalismo.” Plaza Janés, 2002.
- Álvarez Gómez Ana Josefina (compiladora), “Tráfico y consumo de drogas. Una visión alternativa.” UNAM, ENEP ACATLAN, 1991.
- Astorga Almanza Luis. “El siglo de las drogas: el narcotráfico, del porfiriato al nuevo milenio.” Plaza Janés. 2005.
- Astorga Almanza Luis. “Seguridad, militares y traficantes. El poder y la sombra.” Tusquets Editores. 2007.
- Azzelini Dario. “El negocio de la guerra.” Editorial Txalaparta, 2005.
- Aguilar Camín Héctor, G. Castañeda Jorge, “Un futuro para México”. Editorial Punto de lectura, 2009.
- Bagu Sergio, “Economía de la sociedad colonial”.
- Bambirra Vania. “El capitalismo dependiente latinoamericano.” Siglo Veintiuno Editores. Sexta edición. 1979
- Barajas Rafael, “Narcotráfico para inocentes. El narco en México y quien lo U.S.A”. El chamuco y los hijos del averno, 2011.
- Baran A. Paul y Sweezy M. Paul. “El capital monopolista. Ensayo sobre el orden económico y social de Estados Unidos.” Siglo Veintiuno Editores. 1982.
- Baroja Pío, “Los pilotos de altura”. Colección huracán, 1987.
- Bergier Jaques y Thomas Bernard. “La guerra secreta del petróleo”. Plaza y Janes, 1969.
- Bolshakov V. “Terrorismo a la norteamericana.” Editorial Progreso, 1986.
- Boltvinik Julio, (Coordinador), “Para comprender la crisis capitalista actual”. Fundación Heberto Castillo Martínez A.C., 2010.
- Boltvinik Julio, (Coordinador). “Para comprender la crisis capitalista mundial actual.” Fundación Heberto Castillo Martínez, A.C., 2010.
- Borón Atilio. “La coyuntura geopolítica de América Latina y el Caribe en 2010”. Ponencia presentada en Casa de las Américas, 22-24 de noviembre 2010.
- Borón Atilio, “Aristóteles en Macondo: notas sobre el fetichismo democrático en América Latina”. Extracción hecha por la Revista **Rebelión** del libro; Hoyos Vásquez, Guillermo (comp.) 2007 *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía* (Buenos Aires: CLACSO) pp 49-67.
- Borrego Salvador, “América peligra”. México D.F, 10ª edición, 1980.
- Borrego Salvador, “México en guerra ajena”. México D.F, 2ª edición 2011.

Bailey John, Chabat Jorge (Compiladores). “Crimen trasnacional y seguridad pública. Desafíos para México y Estados Unidos”. Plaza Janés. 2003

Calveiro Pilar, “Violencia de Estado, la guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control global”. Siglo Veintiuno, 2012.

Calvo Ospina Hernándo, “Colombia, laboratorio de embrujos. Democracia y terrorismo de Estado”. Foca, 2008.

Calvo Ospina Hernando. “El terrorismo de Estado en Colombia.” Editorial el perro y la rana, 2007.

Carmona de la Peña Fernando (coordinador), “América Latina: crisis y globalización.” UNAM, IIEC, 1993.

Chomsky Noam y Dieterich Heinz. “La sociedad global. Educación, mercado y democracia.” Joaquín Mortiz, México, 1995.

Chomsky Noam y S. Herman Edward. “Washington y el fascismo en el tercer mundo.” Siglo Veintiuno editores, 1981.

Chossudovsky Michel. “Guerra y globalización. Antes y después del XII/IX/MMI.” Siglo Veintiuno, 2002.

Cordera Rolando, Tello Carlos. “México la disputa por la nación. Perspectivas y opciones del desarrollo”. Siglo Veintiuno Editores. Decimo primera edición. 1993

Cueva Agustín. “El desarrollo del capitalismo en América Latina”. Siglo XXI, México, 17ª edición. 1999

Dos Santos Theotonio, “La crisis imperialista y la política norteamericana. Como entender a Jimmy Carter.” Ediciones de cultura popular. 1977.

Faramazian R., “Los Estados Unidos: militarismo y economía.” Editorial Progreso 1975.

Fazio Carlos. “El tercer vínculo. De la teoría del caos a la militarización de México.” Editorial planeta, 1996.

Fazio Carlos. “Terrorismo mediático. La construcción social del miedo en México”. Editorial Debate, 201.

Fitt Yann, Farhi André, Vigier Jean Pierre. “La guerra económica mundial.” Editorial Fontanella, 1978.

Flores Nández Nancy. “La farsa detrás de la guerra contra el narco.” Editorial Océano, México, 2012.

Galeano Eduardo. “Las venas abiertas de América Latina”. Siglo Veintiuno Editores, 1986.

García Cantú Gastón. “Las invasiones norteamericanas en México”. ERA, SEP, 1986.

- González Casanova Pablo y Florescano Enrique, (Coordinadores). “México, hoy.” Siglo Veintiuno, 3° edición 1979.
- Gunder Frank André, “Capitalismo y subdesarrollo en América Latina”. Siglo Veintiuno 6ª edición, 1978.
- Gunder Frank Andre. “Acumulación dependiente y subdesarrollo”. Editorial el hombre y su tiempo. 1979
- Halperin Donghi Tulio, “Historia contemporánea de América Latina”. Alianza Editorial, 1969.
- Iturriaga Sauco José E. “Ustedes y nosotros.” UNAM. 2006
- Katz Claudio, “El rediseño de América Latina. ALCA, Mercosur y ALBA”. El perro y la rana, 2007.
- Katz Claudio. “Contraofensiva imperial”. Revista rebelión en línea. 18-01-2009
- Kolko Gabriel. “Políticas de guerra. El mundo y la política exterior de los Estados Unidos, 1943-1945.” Grijalbo, 1974.
- Kolko Gabriel. “Raíces de la política exterior norteamericana.” Editorial la oveja negra, 1972.
- M. Schlesinger, Arthur, Jr. “La era de Roosevelt. La crisis del orden antiguo, 1919-1933”. Biblioteca Uteha, 1968.
- Magdoff Harry, “Ensayo sobre el imperialismo. Historia y teoría.” Editorial nuestro tiempo segunda edición, 1979.
- Marini Ruy Mauro, “Dialéctica de la dependencia”. Serie popular Era, 2ª edición 1974.
- Marini Ruy Mauro, Millán Margara (coordinadores). “La teoría social latinoamericana. Cuestiones contemporáneas”. Ediciones el Caballito, Coordinación de Estudios Latinoamericanos, FCP y S, UNAM. 1996. Vol. IV.
- Marini Ruy Mauro, Millán Margara (coordinadores). “La teoría social latinoamericana. Cuestiones contemporáneas”. Ediciones el Caballito, Coordinación de Estudios Latinoamericanos, FCP y S, UNAM. 1996. Vol. III.
- Marini Ruy Mauro. “El Estado de contrainsurgencia”. Intervención en el debate sobre “La cuestión del fascismo en América Latina”. Cuadernos Políticos, México, Ediciones ERA, núm. 18, octubre-diciembre, 1978.
- Marini Ruy Mauro. “Subdesarrollo y revolución”. Siglo veintiuno editores. Decimo primera edición 1983.
- Marini Ruy Mauro. “La lucha por la democracia en América Latina”. [www.marini-escritos.unam.mx/018\\_democracia\\_es.htm](http://www.marini-escritos.unam.mx/018_democracia_es.htm)
- Mészáros István. “Más allá del capital, hacia una teoría de la transición”. Vadell hermanos editores, Caracas 2001.

Nussbaum Bruce. "El mundo tras la era del petróleo. Los nuevos ejes del poder y la riqueza." Planeta, 1985.

Gilberto López y Rivas, "Paramilitarismo y contrainsurgencia en México, una historia necesaria". <http://www.enelvolcan.com/feb2013/226-paramilitarismo-y-contrainsurgencia-en-mexico-una-historia-necesaria>

Ortega Pere, Sebastián Gómez Juan. "Militarismo en América Latina." Justícia i Pau. Quaderns per a la solidaritat. 2010

Otero Gerardo. "México en transición: globalismo neoliberal, Estado y sociedad civil." Universidad Autónoma de Zacatecas, 2006.

Oikión Solano Verónica, García Ugarte Marta Eugenia. (Editoras) "Movimientos armados en México, siglo XX". Vol. I, El Colegio de Michoacán CIESAS, 2006.

Paulat Legorreta Jorge. "Una crónica de la condición humana. (La historia de la discriminación del indio)". Academia Nacional de Ciencias, 1972.

Pérez Ana Lilia. "El cártel negro. Cómo el crimen organizado se ha apoderado de PEMEX." Grijalbo, 2011.

Petras James y Henry Veltmeyer. "Las dos caras del imperialismo, vasallos y guerreros." Lumen México, 2004.

Petras James y Morley Morris. "Los ciclos políticos neoliberales: América Latina se ajusta a la pobreza y a la riqueza en la era de los mercados libres"; en Saxe Fernández John. "Globalización: Crítica a un paradigma". Plaza y Janes- UNAM, México 1999

Petras James. "El nuevo orden criminal." Libros del Zorzal, 2005.

Pinto Aníbal, "Inflación raíces estructurales. Ensayos". Fondo de Cultura Económica, 1973.

Poulantzas Nicos. "Fascismo y dictadura." Siglo Veintiuno Editores 1971.

Poulantzas Nicos. "Las clases sociales en el capitalismo actual." Siglo Veintiuno Editores, 6ª edición 1981.

Raymond Aron. "Los últimos años del siglo". Espasa-Calpe. 1984

Reveles José, "Levantones, narcofosas y falsos positivos". Grijalbo, 2011.

Revista, Problemas del Desarrollo. "América Latina: crisis y globalización." Carmona de la Peña Fernando, (coordinador). UNAM, IIEC, 1993.

Riding Alan, "Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos". Joaquín Mortiz, Planeta, 4ª edición, 1993.

Rieff David. "A punta de pistola. Sueños democráticos e intervenciones armadas." Debate, 2007.

Saxe Fernández John. "De la seguridad nacional". Grijalbo. 1977

- Saxe Fernández John. "La compra venta de México". Plaza y Janes. México 2002
- Saxe Fernández John. "Petróleo y estrategia: México y Estados Unidos en el contexto de la política global". Siglo Veintiuno 1980
- Saxe Fernández John. "Proyecciones hemisféricas de la pax americana". Amorrortu Editores. 1971.
- Saxe- Fernández John. "Terror e imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos." Debate, 2006.
- Saxe-Fernández John, (Coordinador). "Globalización: crítica a un paradigma." UNAM, IIEC, DGAPA, Plaza y Janés, 1999.
- Saxe-Fernández John, "Diseños imperiales sobre México y América Latina". Trabajo presentado a las *Jornadas Bolivarianas, Instituto de Estudios Latino Americanos*, Universidad de Sta. Catarina, Florianópolis, Brasil, Abril 6-10, 2009.
- Soros George. "La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro." Plaza Janés, 1999.
- Sotelo Marbán José. "Oaxaca insurgencia civil y terrorismo de Estado." Editorial Era, 2008.
- Sotelo Valencia Adrián. "Crisis capitalista y desmedida del valor. Un enfoque desde los Grundrisse". Editorial Ítaca. 2010.
- Sotelo Valencia Adrián. "El mundo del trabajo en tensión. Flexibilidad laboral y fractura social en la década de 2000." Editorial Ítaca.
- Sotelo Valencia Adrián. "Globalización y precariedad del trabajo en México". Ediciones el Caballito 1999
- Sotelo Valencia Adrián. "Los rumbos del trabajo. Superexplotación y precariedad social en el siglo XXI." Miguel Ángel Porrúa, UNAM, FCP y S. 2012
- Sierra Guzmán Jorge Luis. "El enemigo interno: contrainsurgencia y fuerzas armadas en México". Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte, Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés editores, 2003.
- Suárez Luis, "Un siglo de terror en América Latina". Océano sur, 2006.
- Tavares dos Santos José Vicente (organizador), "Democracia, violencias e lutas sociais na América Latina". Universidade Federal Do Rio Grande Do Sul, 2009.
- T. Klare Michael, "Planeta sediento recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía." Tendencias Editores. 2008.
- Torre Wilbert, "Narcoleaks. La alianza México-Estados Unidos, en la guerra contra el crimen organizado". Grijalbo, 2013.

Velázquez Flores Rafael, Prado Lallande Juan Pablo. (Coordinadores). “La Iniciativa Mérida: ¿Nuevo paradigma de cooperación entre México y Estados Unidos en seguridad?, UNAM, FCP y S, UAP, FDSC, SITESA, 2009.

Vilas M. Carlos. “Seis ideas falsas sobre la globalización”. En Saxe Fernández John. “Globalización: Crítica a un paradigma”. Plaza y Janes- UNAM, México 1999

Villafuerte Solís Daniel y Leyva Solano Xochitl, (Coordinadores). “Goeconomía y geopolítica en el área del Plan Puebla-Panamá.” CIESAS, 2006.

Wallerstein Immanuel. “Estados Unidos confronta al mundo.” Siglo Veintiuno, 2005.

Welzer Harald. “Por qué mataremos y (nos matarán) en el siglo XXI.”, Katz Editores, 2010.

Zinn Howard. “Sobre la guerra. La paz como imperativo moral.” Editorial debate, 2007.

Zunzunegui Juan Miguel, “El imperio del terror. Breve historia del dominio yanqui”. Plaza y Valdés editores, 2004.

### ***Tesis***

Tesis que para obtener el título de Licenciada en Relaciones Internacionales presenta:

Narváez Coronado Cetia Itzel. “La Iniciativa Mérida en el contexto de militarización Estadounidense en América Latina.” FCP y S, UNAM, 2012

Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales presenta: César Alarcón Gil. “Estados Unidos y la estructuración de arquetipos criminales: el narcotráfico como estrategia geopolítica para América Latina.” FCP y S, UNAM, 2007.

Tesis que para obtener el título de Licenciada en Relaciones Internacionales presenta: Hernández Morales Ana Julia. “La política exterior estadounidense de combate a las drogas: evaluación de un caso fallido.” Universidad de las Américas, A.C., México City College. 2002

Gallardo Rodríguez, José Francisco, “Ejército y Sociedad en México: Reforma de las Fuerzas Armadas”, Tesis Doctoral en Administración Pública, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2007.

Tesis que para obtener el título de Licenciado en Sociología presenta: González Ortiz Ramón César. “El narcomenudeo en México: el caso de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, la delegación Iztapalapa, 2007”. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2008.

### ***Revistas***

**Proceso.** “El logotipo del poder. Expediente Nicaragua.” 23 de septiembre de 2012

**Proceso.** “La trama internacional. Fondos del PRI.” 29 de julio de 2012

**Proceso edición especial No. 37.** “Con Zeta de muerte (primera parte).” Abril 2012

**Proceso.** “El plan del Pentágono para cazar al Chapo.” 12 de agosto de 2012.

**El Chamuco y los hijos del averno.** “De mata-zetas y mata-zones, paramilitares ¿Para qué?” Número 235, 17 de octubre de 2011.

**El Chamuco y los hijos del averno.** “Arrancan.” Número 247, 2 de abril de 2012

***Boletín de Política Exterior de México Época***, Herrera Santana David, “Bases para la comprensión de la Iniciativa Mérida. Seguridad en la Relación México – Estados Unidos. No. 2, FCP y S-UNAM, enero-marzo de 2010, pp. 3-7

“La lucha por la democracia en América Latina”, Ruy Mauro Marini, Fuente: *Cuadernos Políticos* número 44, Ediciones Era, México, julio-diciembre de 1985, pp. 3-11. Ponencia presentada en el seminario "Democracia y paz en América Latina", promovido por el Sistema Universitario Mundial, México, 11-12 de noviembre de 1985.

“El Estado de Contrainsurgencia”, Ruy Mauro Marini, Intervención en el debate sobre “La cuestión del fascismo en América Latina”, *Cuadernos Políticos*, México, Ediciones ERA, núm. 18, octubre-diciembre, 1978, pp. 21-29.

### **Periódicos**

“Ofensiva gringa al sur del Río Bravo”, por Ángel Guerra Cabrera, en ***La Jornada***, 28 de junio de 2012, pág. 24

“Crisis, militarización y clase”, por John Saxe-Fernández, en ***La Jornada***, 10 de febrero de 2011, Pág. 28

“Cambios en la estrategia militar de Estados Unidos”, por Gilberto López y Rivas, en ***La Jornada***, 3 de agosto de 2012, Pág. 23

“Obama y nosotros”, por Rolando Cordera Campos, en ***La Jornada***, 11 de noviembre de 2012, Pág. 19

“Prepárense para un largo periodo de inestabilidad económica, advierte BM”, en ***La Jornada***, 13 de junio de 2012, Pág. 2

“Geopolítica y lucha antisistémica”, por Raúl Zibechi, en ***La Jornada***, 2 de noviembre de 2012, Pág. 17

“La sucia y feroz águila de cabeza bifurcada”, por Guillermo Almeyra, en ***La Jornada***, 21 de octubre de 2012, Pág. 19

“Serenidad”, por Claudio Lomnitz, en ***La Jornada***, 16 de mayo de 2012, Pág. 29

“Insomnio”, por David Brooks, en ***La Jornada***, 13 de febrero de 2012, Pág. 29

“Hipster American Perversion”, por Ángel Luis Lara, en ***La Jornada***, 1 de septiembre de 2012, Pág. 34

“Recetas para el desastre”, por John Saxe-Fernández, en ***La Jornada***, 18 de octubre de 2012, Pág. 30

“La nueva alianza industrial-militar de India y Brasil”, por Raúl Zibechi, en **La Jornada**, 6 de abril de 2012, Pág. 16

“El imperio mundial de la violencia contrainsurgente”, por Gilberto López y Rivas, en **La Jornada**, 2 de marzo de 2012, Pág. 22

“Grupos criminales ponen en riesgo la estabilidad regional, advierte la OEA”, en **La Jornada**, 2 de marzo de 2012, Pág. 15

“Neocolonialismo y desaparición forzada”, por Carlos Fazio, en **La Jornada**, 19 de marzo de 2012, Pág. 19

“Verdugo de la UE”, por José Blanco, en **La Jornada**, 3 de abril de 2012, Pág. 17

“2013: escenarios posibles”, por Guillermo Almeyra, en **La Jornada**, 30 de diciembre de 2012, Pág. 16

**La Jornada**, “Ajustes en inteligencia entre México y EU pondrían en *jaque* la cooperación: *TWP*. Política, lunes 29, de abril de 2013. Pág. 8

“Entrenan al Ejército en contrainsurgencia”. <http://www.eluniversal.com.mx/primer/35149.html>.

<http://www.animalpolitico.com/2013/04/mexico-y-eu-pactan-nueva-etapa-de-la-iniciativa-merida/#ixzz2RzFvsh00> Follow us: @pajaropolitico on Twitter | pajaropolitico on Facebook